



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**“La distancia entre la percepción real e ideal
de la pareja relacionada a la satisfacción
marital”**

T E S I S

Que para obtener el Grado de:
LICENCIADA EN PSICOLOGIA

P r e s e n t a n

VERONICA IVONNE ALVARADO HERNANDEZ
LEONOR LORAINÉ LIGNAN CAMARENA

Directora de Tesis:
Mtra. Sofía Rivera Aragón

Sinodales:

Lic. Maria de la Luz Javiedes Romero
Dr. Rolando Díaz Loving
Mtro. Jose Francisco Fernández Díaz
Mtra. Gabina Villagrán Vázquez

FALLA DE ORIGEN

México, D. F.

1995.





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A Sofia Rivera

Por su incondicional apoyo académico y amistad, y por compartir en la dirección de esta tesis su amplio conocimiento.

A Rolando Díaz Loving

Por ser siempre un excelente maestro y amigo, y por estar siempre dispuesto a compartir su invaluable experiencia y conocimiento.

A todo el equipo

Porque con su apoyo pudimos llegar a nuestro objetivo, y por todos aquellos buenos momentos.

A la Universidad Nacional Autónoma de México

Por todo lo brindado en el transcurso de nuestra formación profesional.

A Jorge Villatoro

Por su valioso apoyo

Nory y Vecky

DEDICATORIAS

**A mi mamá y hermano con mucho cariño
Por su incondicional apoyo, cariño y por todo lo que han dado siempre.**

A mi abuela Margarita con mucho cariño

**A Marco por su apoyo en todo momento y por siempre, con
mucho amor**

A todas aquellas personas que me han brindado su apoyo y cariño

Nory

A ti papá y a tí mamá

Por todo el apoyo y amor ofrecidos, y sobre todo por la gran inversión emocional que realizaron.

**A ustedes hermanitos: Laura, Susa, Cane, Miguel y Gaby
Por su tolerancia y cariño**

A Karina, Barbara y Leslie

Por su invaluable amistad

A Maury, Vic, Dany, Alex, Susi, Gaby, Faby, Leslie y Claudia

A todas aquellas personas que han tocado un cachito de mi vida

Vecky

ÍNDICE

Pág.

INTRODUCCION

CAPITULO I

SATISFACCION MARITAL

		1
1.1	Definición	1
1.2	Variables que influyen en la satisfacción marital y su investigación	4
1.2.1	Tiempo	5
1.2.2	Genero	7
1.2.3	Hijos	8
1.2.4	Roles	10
1.2.5	Comunicación y autodivulgación	12
1.2.6	Escolaridad	14
1.2.7	Celos	14
1.2.8	Fuerza laboral de las mujeres	15
1.2.9	Relaciones extramaritales	16
1.2.10	Factores de personalidad	18
1.2.11	Aspectos del marido	18
1.2.12	Clase Social	19
1.2.13	Expectativas	19
1.2.14	Afecto	20
1.2.15	Intimidad	20
1.2.16	Ciclo Familiar	20

CAPITULO II

PERCEPCIÓN INTERPERSONAL

		22
2.1	Definición	22
2.2	Teorías sobre percepción interpersonal	26
2.3	Factores que intervienen en la percepción ynterpersonal	29

CAPITULO III

SATISFACCION MARITAL Y PERCEPCION INTERPERSONAL	35
---	----

ÍNDICE

CAPITULO IV		
METODOLOGÍA		39
4.1	Planteamiento del Problema	39
4.2	Hipótesis	39
4.3	Variables	40
4.4	Definición Conceptual de las Variables	40
4.5	Definición Operacional de las Variables	41
4.6	Diseño	43
4.7	Tipo de Estudio	43
4.8	Sujetos	43
4.9	Instrumentos	45
4.10	Procedimiento	46
4.11	Análisis Estadístico	46
CAPITULO V		
RESULTADOS		48
5.1	Validez de la Escala de la Percepción Real de la Pareja	48
5.2	Confiabilidad de la Escala de Percepción Real de la Pareja	51
5.3	Relación entre las escalas	51
5.3.1	Análisis Intraescala	51
5.3.1.1	Correlaciones entre los factores del IMSM	51
5.3.1.2	Correlaciones entre los factores de la Escala de Percepción Real de la Pareja	52
5.3.2	Análisis Interescalas	53
5.3.2.1	Correlación entre la Escala de Percepción Real y el IMSM	53
5.3.2.2	Correlación de la Distancia entre la percepción Real e Ideal de la Pareja con el IMSM	53
5.4	Correlaciones por género	55
5.4.1	Correlación de la Percepción Real de la Pareja con el IMSM en Hombres	55
5.4.2	Correlación de la Distancia entre la Percepción Ideal y Real de la Pareja con el IMSM en Hombres	56
5.4.3	Correlación de la Percepción Real de la Pareja con el IMSM en Mujeres	57
5.4.4	Correlación de la Distancia entre la Percepción Ideal y Real de la Pareja con el IMSM en Mujeres	58
5.5	Correlaciones con Variables Sociodemográficas	59

ÍNDICE

5.5.1	Años de Casados	59
5.5.2	Escolaridad	59
5.6	Análisis de Varianza	60
5.6.1	Análisis de Varianza en la Percepción Real de la Pareja	60
5.6.2	Análisis de Varianza en la Distancia entre la Percepción Ideal y Real de la Pareja	62
5.7	Covariable Escolaridad	65
5.7.1	En la Percepción Real	65
5.7.2	En la Distancia entre la Percepción Ideal y Real de la Pareja	66

CAPITULO VI

DISCUSIÓN

		68
6.1	Análisis Psicométrico de la Escala de Percepción Real de la Pareja	68
6.2	Relaciones entre las escalas	71
6.2.1	Análisis intraescalas	71
6.2.2	Análisis interescalas	73
6.2.2.1	Correlación entre la Distancia de la Percepción Ideal y Real de la Pareja con el IMSM	75
6.3	Correlaciones por Género	76
6.3.1	Correlaciones de la Percepción Real de la Pareja con IMSM en Hombres y Mujeres	76
6.3.2	Correlaciones de la Distancia entre la Percepción Ideal de la Pareja con IMSM en Hombres y Mujeres	79
6.4	Correlaciones con Variables Sociodemográficas	80
6.4.1	Años de casados	80
6.4.2	Escolaridad	81
6.5	Análisis de Varianza	82
6.5.1	Análisis de varianza en la Percepción Real de la Pareja	82
6.6	Prueba a posteriori (Sheffe) de la Percepción Real de la Pareja y su distancia con la Percepción Ideal	84
6.7	Conclusiones Limitaciones y Sugerencias	85

REFERENCIAS

88

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

Se sabe que dentro de la cultura y sociedad mexicana, la estructura fundamental es la familia, la cual desempeña un papel muy importante ya que es ahí donde se da la formación y desarrollo, de todo ser humano inculcándole reglas y normas que abarcan religión, cultura, educación, personalidad, desempeño social, de interacción, etc. La base para la formación de la familia es la pareja.

Hablar de pareja es muy importante y sumamente complejo, ya que es la unión de dos personas que provienen de subculturas familiares diferentes, es decir, cada miembro de la pareja posee su propio repertorio cultural, de educación, de personalidad, conductual, emotivo, etc., lo cual juega un papel que influye en la interacción de los miembros de la pareja, estos a su vez darán una formación a sus hijos con características ya propias de la pareja.

Uno de los muchos aspectos de importancia a estudiar por los psicólogos sociales, es el de la relación de pareja, este tema no solo preocupa a los estudiosos de la materia sino también a cualquier persona que lleve una relación estable de compañía y convivencia, y que este preocupado por las situaciones que lo afecten tanto a sí mismo como a su pareja.

Como se vera a lo largo de este trabajo, la relación de pareja es algo complicada y fascinante, ya que existen diversidad de circunstancias que pueden llegar a afectar dicha relación, el interés particular de esta investigación es conocer como influye la discrepancia en la percepción de la pareja real en comparación con la pareja ideal sobre la satisfacción marital, este es el objetivo del estudio.

Según la definición de Blood (1960), la compatibilidad sería la concordancia de las características individuales en una combinación cuyos beneficios son mutuos para los cónyuges. Esta compatibilidad implica una delicada dosificación de la afinidades de semejanzas la cuales debieran buscarse en el terreno del sistema de valores, de los objetivos, así como en el de la intensidad de las necesidades de agresión o de sumisión, de relaciones de trabajo, el criterio de complementariedad de los cónyuges es preferible al de semejanza.

De hecho, cada uno descubre al compañero ideal como idéntico a sí mismo, en la medida en que colman a sus expectativas. La compatibilidad conyugal no se articula sólo alrededor de ejes de semejanza y de complementariedad, sino que también debe tenerse en cuenta el vector expresión y el vector de expectativas

Para el logro del objetivo se aplicó un instrumento que midió la distancia existente entre la percepción de la pareja ideal y la pareja real, así como una escala que midió la satisfacción marital, con el propósito de demostrar que dentro de las complejidades de la relación de pareja, la percepción que tiene un sujeto de su cónyuge tiene una gran importancia que influye sobre la satisfacción de la pareja.

En un estudio hecho por Rivera, Díaz Loving y Flores (1988), quienes trabajaron con sujetos solteros y casados de la Cd. de México, se observó que cuando la distancia entre la percepción de la pareja ideal y la pareja real es muy grande se presenta mayor insatisfacción en la relación y viceversa, cuando se tiene (real) lo que se quiere (ideal) o éstos de parecen mucho entre sí, la satisfacción en la relación se incrementa

La percepción interpersonal entre cónyuges es un factor importante dentro de la relación marital. Los estudios realizados hasta 1965 (Tharp, 1963; Luckey, 1960; Kotlar, 1965) acerca de esta percepción concluyen que la felicidad marital se relaciona con la percepción que la esposa tiene de su marido siendo congruente con la autopercepción de él. Esta congruencia se relaciona con definiciones, sin embargo no se encontró en estos estudios congruencia entre la percepción que el marido tiene de la mujer y la autopercepción de ella.

Resulta importante saber que es lo que distingue a un matrimonio feliz de uno que no lo es y también el saber que cosas distinguen a un matrimonio que será más feliz en el futuro de uno que no logrará serlo, con el fin de establecer programas y modelos de prevención e intervención para mejorar las relaciones conyugales, los cuales incorporen tanto psicoterapia individual así como intervenciones basadas en la comunidad y establecimiento de redes sociales (Beach, Arias y O'Leary, 1986). Es por esto que el presente trabajo tiene como aportación el dar un conocimiento

sobre cómo la percepción de la pareja influye sobre la satisfacción marital, y así dar una pauta más para ser la exploración tanto clínica como social y poder intervenir con mayor material, promoviendo la eficacia de la intervención

Para entender y dar un enfoque al presente trabajo se presenta los aspectos fundamentales y que se tomaron como base para realizarlo.

CAPÍTULO I

SATISFACCIÓN MARITAL

1.1 DEFINICIÓN

El éxito marital ha sido definido sobre la base de duración, ausencia de terapia familiar, o de reportes o juicios de felicidad. Las dos primeras son buenas definiciones operacionales ya que el criterio para la inclusión de categorías acertadas o no, puede ser bastante específica. Sin embargo descuidan una observación bastante común, la cual es que muchos matrimonios que no son el ideal, nunca llegan a la etapa de divorcio, separación o terapia por diversas razones que tienen poco que ver con la satisfacción marital. Más aún, no podemos estar seguros que felicidad y satisfacción signifiquen lo mismo para todos los sujetos. (Barry, 1970).

A través de la literatura sobre satisfacción marital se pueden encontrar varias definiciones, una de ellas dice que la satisfacción marital se refiere a la evaluación global y subjetiva que un sujeto hace de su cónyuge y su relación (Blood y Wolfe, 1960; Hicks y Platt, 1970), con base en la evaluación de aspectos específicos de la vida matrimonial (Burr, 1970; Chadwich, Albrecht y Kinz, 1976).

Anteriormente, Locke y Wallace (1959) habían definido el ajuste marital en términos de acomodación al cónyuge, lo cual sugiere un proceso de la diada más que una actitud del individuo y es unidimensional.

Por otra parte, Berger y Kellner (1970) definen a la satisfacción marital como una realidad construida por los miembros de la diada marital, sugiriendo que no es lo que sucede en el matrimonio, sino como lo definen los miembros.

A la satisfacción marital también se le ha definido como la reacción subjetiva experimentada al matrimonio de uno (Burr, 1970, Spanier y Lewis, 1980), misma que está relacionada con diferentes conceptos como son el ajuste, comunicación adecuada, alto grado de felicidad marital, integración y un alto grado de satisfacción con la relación.

Observando las definiciones anteriores, la mayoría de los autores hablan de un proceso más que de una actitud. Es a partir de 1960, y sobre todo en los años 70s que se empezó a conceptualizar la satisfacción marital, actitudinalmente. Esta manera de enfocar el concepto significa intentar medir la percepción que tiene el sujeto de su propio matrimonio a lo largo de un continuo de favorabilidad en un momento específico (Roach, Frazier y Bouden, 1981), y no el estado actual del matrimonio en sí mismo. Roach, et al (1981), utilizan una definición de satisfacción marital en términos de la actitud hacia la relación marital, controlando deseabilidad social y convencionalización de las respuestas.

Spaniers, et al (1980), definen a la satisfacción marital como la evaluación subjetiva de la relación en una pareja de casados.

Posteriormente Nina, (1985) define satisfacción marital como la actitud que tiene una persona sobre su matrimonio, la cual puede ser desde una actitud negativa a una positiva. Rivera, Díaz Loving y Flores (1988), dicen que es la relación subjetiva experimentada en el matrimonio de uno.

Actualmente, bajo una orientación actitudinal, se define a la satisfacción marital en México como la actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge (Picks de Weiss y Andrade Palos, 1988), la cual incluye satisfacción con las reacciones emocionales de la pareja, la relación en sí, así como aspectos estructurales tales como la forma de organización, y de establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja (Díaz Loving, Ruiz, Cárdenas, Alvarado y Reyes, 1994). Se considera que este enfoque actitudinal es más adecuado ya que en sí misma la satisfacción es una actitud y como tal está sujeta a cambios a lo largo del tiempo con base en las experiencias de vida.

Por otra parte, tratando de explicar el hecho de que uno de los cónyuges, o la pareja llega a sentirse satisfecha con su relación matrimonial, se han desarrollado modelos para el estudio de la Satisfacción Marital. Algunos modelos se presentan a continuación.

Hicks, et al (1970) sugieren que una forma de abordar el problema es ver la satisfacción marital globalmente. La satisfacción marital global ha sido frecuentemente medida como el balance entre ciertos elementos negativos (soledad,

contemplación de divorcio, quejas, etc.) y ciertos elementos positivos (afecto, intereses comunes, adaptación, etc.).

Al hacer un análisis de esta forma de enfocar el estudio de la satisfacción marital, se puede notar que al intentar medir la satisfacción de manera global en realidad se miden otros aspectos de la convivencia marital como el ajuste, el éxito o la felicidad marital pero estos términos no son sinónimos de la satisfacción marital.

Otro modelo teórico es el desarrollado por Miller (1976), quien establece siete antecedentes para la satisfacción marital: antecedentes de socialización, los roles de transición en la familia, el número de hijos, años de casados, la frecuencia y duración de la convivencia, el nivel socioeconómico y el espacio para los niños. Este modelo fue verificado por el autor a través de un análisis de trayectoria del cual concluye que de los siete antecedentes sólo el de transición de roles y la duración de la convivencia afectan directamente a la satisfacción matrimonial.

Rollins y Galligan (1978) aportan un modelo más, y lo desarrollan basándose en la teoría de la Interacción Simbólica. Estos autores analizan la satisfacción conyugal de parejas que tienen hijos y concluyen que la satisfacción marital depende principalmente de la presencia, el número y la edad de los hijos. Sin embargo, sería importante realizar este mismo tipo de estudio con parejas sin hijos para poder conocer otras variables que contribuyen a la satisfacción marital.

Mc Namara y Bahr (1980) clasifican los estudios realizados respecto a la satisfacción marital a través de tres modelos psicológicos: El bipolar, el cual establece que la satisfacción en el matrimonio es un balance entre aspectos positivos y negativos del matrimonio; el modelo separado que plantea que la satisfacción o insatisfacción son dimensiones independientes y el unipolar, el menos utilizado, está en función de la frecuencia de aspectos satisfactorios en el matrimonio.

Dentro de este trabajo intervienen los cuatro modelos destacando aún más el bipolar con aspectos positivos y negativos, pero ninguno es suficiente para explicar el fenómeno que este trabajo estudia.

Es a través de estos cuatro modelos, que se ha podido hacer investigación sobre la Satisfacción Marital, ya que aportan puntos de partida para el proceso del

estudio en dicha área. Es así que se puede generar información como la que a continuación se presenta.

1.2 VARIABLES QUE INFLUYEN EN LA SATISFACCIÓN MARITAL Y SU INVESTIGACIÓN

Existe un sin fin de variables estudiadas en relación con la satisfacción marital. Algunos estudios sobre la calidad percibida de la vida han encontrado que características personales como edad, nivel educativo, sueldo, etc. no tienen relación significativa con satisfacción marital, y que los factores importantes son las relaciones interpersonales (Campbell, Converse y Rodgers, 1976). El enfoque cada vez mayor sobre diferencias o congruencias entre esposo-esposa acerca de sus expectativas, ejecución de roles, la propia imagen percibida, la comunicación y los valores apuntan a una aceptación del efecto crítico de estos procesos sobre la satisfacción marital. (Hicks, et al, 1970). Existen muchos estudios de la relación marital que han explorado factores relacionados con felicidad y satisfacción marital (Gurin, Veroff y Feld, 1960; Luckey, 1964). Sus hallazgos muestran que la gente con matrimonios felices enfatiza la relación más que las situaciones como fuente de su felicidad. La gente más satisfecha con su matrimonio tiende a ser más amigable, considerada, cálida. Más aún, la comunicación efectiva estaba asociada con satisfacción marital. Esto es, parejas que manifestaban mayor satisfacción marital eran aquellas que expresaban más sus sentimientos, tenían mayor respeto por los sentimientos del otro y hablaban de muchos temas.

Otras investigaciones han estudiado áreas específicas de la relación marital como: situación económica, la relación sexual y la presencia de niños. Otros estudios se han enfocado en los cambios en la satisfacción marital en estas áreas y otras a través del ciclo familiar de vida (Rollins y Cannon, 1974). Finalmente otros investigadores han estudiado rasgos de la personalidad y actitudes como determinantes de atracción interpersonal y compatibilidad marital (Catell y Nesselroade, 1967).

Es así que diversos autores han realizado estudios para averiguar sobre la manera en que diversas variables influyen en el grado de satisfacción marital. Por ejemplo, la homogeneidad religiosa (Heaton y Pratt, 1990); la relación entre las

expectativas y la percepción de la conducta actual de la pareja (Kelly y Burgoon, 1991); la comunicación (Krokoff, 1991); las diferencias en género (Rhyne, 1981; Fowers, 1991; Shachar, 1991; Acitelli, 1992) el nacimiento del primer hijo (Hackel y Ruble, 1992); la autodivulgación e intimidad (Merves-Okin, Amidon, y Bernit, 1991), los roles sexuales (Morinaga, Sakata y Koshi, 1992; Perry-Jenkins y Crouter, 1990); la motivación (Kumar y Rohatgi, 1989) y las conductas socioemocionales (Huston y Vangelisti, 1991).

1.2.1 TIEMPO

Desde 1960 la investigación sobre Satisfacción Marital ha tendido a enfocarse más sobre áreas específicas de interacción marital. Existe una serie de variables de tipo estructural y social que afectan el grado de satisfacción percibido por las parejas. Una de las variables que ha sido ampliamente estudiada en relación a la satisfacción marital es el número de años de casados. Al respecto Burr (1970), Rollins y Feldman (1970) y Rollins, et al (1974), reportan mayor satisfacción en el periodo inicial y final de la pareja, es decir en forma de "U", teniendo en el periodo intermedio menor satisfacción. Otros estudios muestran un decremento lineal (Pick, et al, 1988; Pineo, 1961; Luckey, 1966; Swensen, Eskew y Kohlhepp, 1981). Estas diferencias pueden explicarse debido, por un lado, a las culturas en las que se ha medido y por otro a la interacción con otras variables (Rivera, 1992). Algunas explicaciones que se han postulado respecto a esta relación son la presencia de hijos y el cambio de roles familiares que se tienen en diferentes etapas del matrimonio.

Pineo (1961), adopta la conclusión del decremento lineal luego de analizar los datos obtenidos por Burgess y Wallin (1944) en su estudio longitudinal sobre el matrimonio. Para Pineo (1961) este proceso de desencanto se manifiesta como consecuencia del romanticismo presente durante la selección de la pareja, lo que provoca una idealización que decae en el curso del matrimonio, la monotonía rutinaria y cotidiana de la vida diaria, las bases románticas sobre las cuales se inició la relación.

Otro estudio que ha analizado los años de casados y la satisfacción marital es el de Luckey (1966) con parejas satisfechas e insatisfechas definidas con base en una encuesta realizada previamente al estudio. Sus resultados muestran que en las parejas satisfechas tienden a disminuir la satisfacción y en las parejas insatisfechas

umenta esta condición con el tiempo, pero en general existe un desencanto más para el caso de las mujeres que para los hombres. Además de que sus resultados mostraron un proceso de desencanto, se encontró que al tener más años de casados una pareja percibe menos cualidades positivas en su cónyuge.

En relación al número de años de casados y la satisfacción marital se ha reportado que durante los primeros años de matrimonio resultan más difíciles para las mujeres que para los hombres; el periodo de recién casados parece ser un periodo de más transición y de conflicto para la mujer porque la mujer tiene que realizar más cambios que le producen ansiedades y que antes que su desarrollo como mujer está su desarrollo como ama de casa y madre. Para el hombre poco es lo que cambia, aunque naturalmente el llegar a ser padre es una realización en la vida de casi cualquiera, pero probablemente no tiene la misma connotación y fuerza como símbolo e imagen de lo que la maternidad significa para la mujer, la vida del hombre está pues llena, tiene su trabajo, está casado y prueba así su virilidad (Barry, 1970).

En el análisis de relación entre las variables de satisfacción marital y años de casados también se puede mencionar la investigación sobre la familia mexicana (Leñero, 1972), en donde se obtuvieron resultados similares en cuanto a la decadencia de la satisfacción conyugal a través de los años de casados, concluyendo que a medida que avanza el tiempo, parece difícil el mantenimiento de las primeras ilusiones y esperanzas con que iniciaron la relación conyugal.

Cinbalo, Faling y Mousaw (1976) realizaron una investigación en la que participaron 32 parejas entre los 22 y 45 años de edad a los cuales se les pidió que completaran dos cuestionarios cortos y que ordenaran en rangos una lista de atributos. Los cuestionarios fueron diseñados de tal manera que uno medía el amor y otro medía el agrado. El ordenamiento era de atributos que parecían tener una alta prioridad tanto en hombres como en mujeres en cuanto al éxito en el matrimonio. Estos atributos eran: ayuda por parte del otro cónyuge, compañía familia, sentimiento de amor, afecto, seguridad y sexo. Se encontró que conforme aumenta la duración del matrimonio, la importancia en el sexo incrementa mientras que la seguridad y los puntajes en el amor disminuyen. Los resultados fueron atribuidos a los cambios en la personalidad de los maridos o de las esposas y/o a la posibilidad de que el matrimonio puede satisfacer las necesidades de seguridad pero no las necesidades sexuales y de amor de estas parejas (Cinbalo, et al, 1976).

Es importante considerar que Spanier, Lewis y Cole (1975) llevaron a cabo una revisión de la literatura del tema satisfacción marital y concluyeron que los estudios revisados concuerdan en que inicialmente se da una baja en la satisfacción marital y que la velocidad e intensidad de esta reducción varía de un estudio a otro.

1.2.2 SEXO

En cuanto a la diferencia por sexos, la satisfacción es percibida de distinta forma por ambas partes, se encontró que los hombres están más satisfechos que las mujeres con la interacción marital y los aspectos estructurales del cónyuge (p.e. Atkinson, 1980; Bernard, 1971; Rhyne, 1981; Pick, Diaz Loving y Andrade, 1988).

En lo que se refiere a diferencias en la satisfacción conyugal entre sexos los resultados son contradictorios. Mientras algunos autores reportan diferencias (Atkinson, 1980, Campbell, et al, 1976, Hick, et al, 1970, Rollins, et al, 1970, Rhyne, 1981), otros no lo hacen (Rollins, et al 1974). Sin embargo, uno de los hallazgos consistentes en esta área es que los hombres tienden a estar más satisfechos con sus matrimonios que las mujeres (Rhyne, 1981).

También se ha visto que para las mujeres resulta más difícil ajustarse a la vida y al matrimonio específicamente. Aunque las razones no son claras existe mucha evidencia de que para las mujeres, más que para los hombres, resulta más difícil ajustarse a la vida y al matrimonio (Barry, 1970). Los reportes hechos por Johnson y Terman en 1940 demostraron un menor balance emocional en la mujer. Estudios posteriores indican que las mujeres son más dependientes y ansiosas, menos seguras, menos autosuficientes y se autoaceptan menos, así como más alertas a problemas personales (Brim, Glass, Lavin y Goddman, 1962; Gurin 1960; Kagan y Moss, 1962). En general, es la mujer la que tiene que hacer el mayor ajuste dentro del matrimonio (Bernard, 1971; Burgess y Cottrell, 1939; Burgess, et al, 1944; Landis, 1946; Barry, 1970).

Para Weiss, Wills y Patterson (1974) la diferencia entre los sexos se debe al significado que tiene para cada uno el concepto de satisfacción marital. Estos autores afirman que para los hombres son más importantes las conductas instrumentales (conductas necesarias para el funcionamiento mecánico del matrimonio), mientras que las mujeres consideran más importantes las conductas

afectivas (que son aquellos factores que ayudan a mantener la atracción interpersonal entre el esposo y su pareja).

Estas diferencias de género (hombre-mujer) también han sido relacionadas con diferentes aspectos objetivos del matrimonio, tales como duración del matrimonio, número y edad de los hijos, empleo de la esposa fuera del hogar relacionado al puesto que ésta ocupa y el ciclo familiar.

Rhine (1981) propone que aunque los hombres muestran niveles más altos de satisfacción marital, son los mismos factores los que determinan el grado de satisfacción en hombres y mujeres y que la importancia de estos factores varía de una etapa a otra. En el estudio del mismo autor se encontró que los hombres y las mujeres evalúan de diferente manera sus matrimonios. Las mujeres tienden a estar más satisfechas si sus necesidades sexuales son llenadas, mientras que los hombres están satisfechos con la ayuda que la mujer da en el hogar, el tiempo que ésta pasa con los hijos y la amistad. También las mujeres tienden a enfocar más sobre los aspectos de compañerismo en el matrimonio que los hombres. Como se puede observar, existen diferencias de género en la evaluación de los aspectos subjetivos dentro del matrimonio, así como de las evaluaciones generales de la calidad marital.

1.2.3 HIJOS

Una variable que merece atención especial es el número de hijos (Pick y Andrade, 1985a). Desde Lang (1932) y más tarde Reed (1948) y Feldman (1964), se ha visto que los hijos afectan la interacción marital de manera tal que, existe una relación negativa entre número de hijos, satisfacción marital y ajuste marital. Glenn y Weaver (1978) encontraron esta misma relación entre tener hijos pequeños y la satisfacción marital.

Contrario a esto Luckey y Bain (1970) mostraron que los niños son la mayor satisfacción tanto para matrimonios satisfechos como insatisfechos. No obstante, para las parejas satisfechas el compañerismo resulta ser otra de sus principales satisfacciones. Por lo cual se puede concluir que la presencia de hijos, aunque es una fuente de satisfacción en el matrimonio no es la única en una relación marital; asimismo sería conveniente evaluar esta satisfacción en parejas sin hijos.

Se ha observado que la satisfacción y la interacción marital, entre las parejas que tienen hijos, es inferior a la de aquellas que no los tienen (Feldman, 1964). En otro estudio se informó que las parejas que se encontraban en el proceso de crianza de los hijos estaban menos satisfechas con su relación conyugal, que las parejas sin hijos o los matrimonios cuyos hijos ya eran adultos y vivían lejos del hogar materno (Renne, 1970).

Al contemplar la satisfacción marital dentro de los estudios realizados en cuanto a la presencia de hijos, se encontró que el menor grado de satisfacción marital se establece en parejas con más de tres hijos, lo cual puede ser explicado en términos de las presiones y la dimensión de las posibilidades de interacción de la pareja cuando hay que cuidar y criar muchos hijos (Glenn, et al, 1978 y Pick y Andrade, 1986).

Rollins y Galligan (1978) reportan que las mujeres se ven más afectadas en su satisfacción marital, por la edad y la presencia de niños, que los hombres.

Parece ser que el hecho de tener muchos hijos y máxime cuando estos requieren de mayor atención de parte de los padres, es un aspecto que interfiere en la satisfacción marital, lo cual de alguna manera está relacionado con etapas del matrimonio o ciclo vital.

Respecto al tamaño de la familia, ya desde los años treinta se mencionaba que había una relación negativa entre el número de hijos y los diferentes aspectos de la adaptación de los esposos (Burgess, et al, 1939; Lang, 1932), diversos estudios posteriores han confirmado estos resultados (Cristensen y Philbrick, 1952; Figley, 1973; Glenn, et al, 1978; Reed, 1948).

Nye, Carlson y Garret (1970) analizó a 80 parejas de casados a los que dividió en satisfechos y no satisfechos en su matrimonio, con el propósito de demostrar el efecto de los hijos en la satisfacción marital. Los resultados indicaron que las parejas no satisfechas con su matrimonio veían a los hijos como la mayor y única satisfacción; la compañía se relaciona más con las parejas satisfechas al compararse con las no satisfechas, es decir que las primeras encuentran su matrimonio realizado por la compañía del otro, mientras que las parejas que encuentran poco en el compañerismo, se apoyan principalmente en sus hijos para la satisfacción. También analizó el tamaño de la familia, el orden de nacimiento, sexo

y patrones de esparcimiento y encontró que no están asociados con la satisfacción marital.

La presencia o ausencia de hijos, así como el número de éstos contribuyen en la relación matrimonial. La investigación en los años setentas ha confirmado el hecho de que el nacimiento de un hijo tiene un impacto negativo en la mayoría de los matrimonios especialmente en la mujer (Spanier, et al, 1980); esto quizá podría ser cultural ya que la mujer es la que tiene relación directa con el hijo.

White (1983) al hacer un estudio sobre la fuerza laboral también encontró que la interacción matrimonial se reduce por la presencia de los hijos.

Pick de Weiss y Andrade Palos (1985b), encontraron una relación negativa entre satisfacción marital y número de hijos en parejas mexicanas, en el sentido de que al aumentar el número de hijos (2 ó más), disminuye la satisfacción marital.

Cortés, Reyes, Díaz Loving, Rivera y Monjaraz (1994), compararon la satisfacción marital en función de las variables sexo y número de hijos, encontrando que sólo había diferencias por el número de hijos. Se reportó mayor satisfacción en parejas sin hijos y esto puede ser ya que se requiere e invierte mayor organización, dedicación, tiempo, reglas y economía en parejas con hijos, restando tiempo, dinero y esfuerzo para la propia pareja, dedicando tiempo y atención a los hijos, incluso en las horas íntimas. Para la cultura mexicana los aspectos de apoyo, cariño y comprensión son básicos para la satisfacción marital. (Glenn, et al, 1978).

Aunque estas investigaciones señalan la influencia que tiene la variable del número de hijos sobre la satisfacción marital, los datos podrían ser analizados con otras características, ya que esta relación puede depender de otros factores como son el sexo del niño, la edad, su personalidad, etc.

1.2.4 ROLES

Aún cuando los diferentes roles atribuidos a maridos y esposas varían entre los teóricos, el rol primario del marido es uniformemente visto como el del sostén económico de su familia. Este sostén es intercambiado por los diferentes servicios de la esposa, que incluyen generalmente el cuidado de los niños y el trabajo del

hogar. De acuerdo con este punto de vista, el matrimonio se apoya en este intercambio recíproco de roles.

Hicks, et al (1970) reportan que el que los hombres se apeguen a sus roles tradicionales (sostén económico de la familia), es más importante que la ejecución de la esposa (cuidado de los niños y trabajo del hogar) para predecir satisfacción marital. En otros estudios realizados por Clark (1976), Bahr, Chappell y Leigh (1983) y Grezemkovsky, Pastrana, Rubio y Ruiloba (1986) se encuentra que la calidad de ejecución del rol por el cónyuge tiene una asociación positiva con la satisfacción marital.

Brinley (1975), en un estudio de competencia de roles y la satisfacción marital, encontró que la competencia de roles del cónyuge, explica un mayor porcentaje de varianza de la satisfacción marital que la propia competencia de rol, y esto fue más marcado en la mujer que en los hombres.

Con una muestra de 380 parejas en la que se controló nivel educacional, ingreso del esposo, tiempo de trabajo del esposo y expectativas de roles de ambos cónyuges, Clark (1976), observó que mientras más tiempo trabaja el esposo, su pareja lo considera menos competente en las tareas de la casa, recreación y cuidado de los niños. Asimismo, el aumento en el tiempo de trabajo del esposo, redujo el grado de compartir roles que se esperan del esposo, así como la valoración de la competencia en el desempeño de sus roles. Por otro lado, los esposos calificaron a las esposas con valores altos en cuanto a lo que esperaban de su rol.

Myers (1977) asume en su estudio que la satisfacción marital de los cónyuges se ve afectada por el grado en el cual la ejecución del rol de cada uno cumple con las expectativas de este mismo. Es así que la satisfacción marital, se ve influenciada por la propia ejecución del rol correspondiente de cada uno de los cónyuges. Rochelle (1975) al entrevistar a 70 parejas, concluyó que la percepción de los roles y sus valores numéricos correspondientes está relacionada con la satisfacción marital.

En otra investigación conducida por Bahr, et al, (1983), en donde se estudiaron tres variables y su relación con satisfacción marital, se comprueban muchas de las hipótesis que se han mencionado. Dos de las variables estudiadas

fueron: calidad de la propia ejecución del rol y la calidad de la ejecución del rol por el cónyuge. Los resultados encontrados fueron:

- a) la calidad de la propia ejecución del rol tenía poca relación con satisfacción marital;
- b) la calidad de la ejecución del rol por el cónyuge tenía una asociación positiva con satisfacción marital.

1.2.5 COMUNICACION Y AUTODIVULGACION

Otra variable estudiada es la autodivulgación, y algunos autores han considerado que la satisfacción marital no tan sólo depende de lo mucho que se divulgue, sino también de la valencia de la autodivulgación, esto es, si el contenido de la información es positivo o negativo. (Katz, Goldston, Cohen y Stucker, 1963).

El estudio de la autodivulgación en las relaciones conyugales se inicia con las investigaciones de Jourard y Lasakow (1958), quién considera que el divulgar, a la pareja sobre los aspectos que se refieren a la vida matrimonial, influye de forma positiva en la comprensión, ajuste y satisfacción de los cónyuges (Jourard, 1971).

Al respecto, Schumm, Barnes, Bollman, Jurich y Bugaighis, (1986) mencionan que si aumenta la cantidad de autodivulgación, aumentará la satisfacción marital, siempre y cuando esta autodivulgación sea de contenido positivo, puesto que, si su contenido es negativo afectará la relación.

Aparentemente en las relaciones conyugales mexicanas es importante divulgar sobre todos aquellos temas que tienen que ver con la vida matrimonial; quizás el hecho de que le den más importancia al divulgar de todo aquello que se relaciona con el matrimonio se deba a factores externos que influyen en la relación como serían los hijos, el trabajo, la situación económica, los problemas, etc. Entre lo que es agradable conversar se menciona entre otros aspectos lo relacionado con el amor, los sentimientos, la vida sexual, lo que comparten juntos y las expectativas hacia el futuro. Se observó que a las mujeres les molesta hablar sobre su familia y la de su cónyuge, es posible que esto se deba al alto valor que se le da a la familia en la cultura mexicana (Díaz Guerrero, 1982). Sobre los temas que no divulgan, un

alto porcentaje indicó que no existen temas que se dejen de hablar, otros mencionaron el trabajo posiblemente porque consideran que a su pareja no le interesa escuchar divulgaciones sobre su situación laboral (Burk, Weis, y Harrison, 1976). También se señaló la vida pasada y esto se debe a que se cree que dichos temas podían crear conflicto con el cónyuge.

Se considera a la comunicación como uno de los elementos que más puede contribuir a la satisfacción en el matrimonio (Gilberts, 1956) ya que la cantidad e intimidad de información intercambiada entre los esposos puede ser un indicador de que existe una relación positiva entre los cónyuges. Sin embargo otras investigaciones encuentran una relación curvilínea ya que mencionan que la satisfacción marital se relaciona a niveles medios de divulgación marital (Cozby, 1973; Shapiro y Sewnsen, 1969; Gilberts, 1956), ya que altos niveles de comunicación se perciben como innecesario lo cual provoca una situación hostil o de efecto negativo.

A la comunicación marital, se le ha adjudicado una gran importancia al reconocer algunos teóricos que una comunicación adecuada puede llegar a facilitar y enriquecer una relación conyugal (Miller, Corrales y Wack, 1975; O'Neill, 1976; Satir, 1982).

Michael (1974) en su investigación con familias francesas demostró que la satisfacción de la mujer en el matrimonio está altamente correlacionada con la comunicación recíproca de la pareja. Además de plantear que esta comunicación marital aumentará en una relación conyugal que sea más igualitaria.

Al analizar la relación entre la comunicación y la satisfacción marital con parejas mexicanas Leñero (1972) mostró que el 68.9% de las parejas que se sentían satisfechas con su relación conyugal tenían un alto grado de comunicación entre ellos. En cambio en otro estudio que realizó Leñero (1976) se encontró que el 50% de los matrimonios mexicanos se comunican con grandes deficiencias y de manera equívoca o convencional, propiciando un bajo nivel de comprensión.

1.2.6 ESCOLARIDAD

Otra variable estudiada en relación a la satisfacción marital es el nivel de escolaridad y con respecto a ésta, Renne (1970) encontró que personas con nivel de escolaridad bajo mostraban una mayor insatisfacción con su matrimonio. Campbell, et al, (1976) en su estudio observaron que las esposas menos satisfechas maritalmente eran las profesionistas.

Coincidiendo, Pick, et al, (1988) encontraron en México, que el nivel educativo afectaba la satisfacción marital en las mujeres, es decir, que a mayor escolaridad menor satisfacción marital.

1.2.7 CELOS

Otro factor que interviene en la satisfacción marital son los celos, en la cual se observa que los sujetos más satisfechos sienten más celos de su pareja (Hansen, 1983; Andrade, Pick y Díaz Loving, 1988).

Reidl (1994) menciona que los sustantivos asociados a la emoción de celos, son: autoestima, confianza, romance, inseguridad, pareja, rival, amante, sexo, inmadurez, adulterio, mujer y engaño. Al comparar los sustantivos relacionados a enojo, celos y envidia, concluye que las emociones más cercanas, o más semejantes son las de enojo y celos, y las más alejadas entre sí corresponden a los pares constituidos por envidia y celos.

La relación entre la satisfacción marital y los celos, fue estudiada por Hansen (1983) administrando cuestionarios a 49 hombres casados. Los datos indicaron que la satisfacción marital y los celos, están relacionados positivamente. Esto quiere decir que a mayor satisfacción marital, existen más celos. Este estudio nos lleva a dudar la clásica afirmación de que la gente que se siente insegura de su relación es la más apta a sentir celos, habiendo estudios que encuentran lo opuesto: la gente satisfecha maritalmente es la que siente más celos de su pareja.

Esto se explicaría debido a que se habla de celos como una sola dimensión y no se contemplan las diferentes dimensiones (enojo, confianza, dolor, intriga) que diversos teóricos (p.e. Bryson 1977; Durbin 1977; Mead 1977; Plutick, 1980,

citados en Díaz Loving, Rivera, Flores, 1986) han concebido como centrales en el estudio de este constructo. Esto se podría ver con la investigación de Díaz Loving, et al, (1986) en la cual tomando en cuenta la multidimensionalidad del constructo, se podría decir que los hallazgos de Hansen (1983) tendrían relación con la dimensión de confianza dentro del constructo de celos y no necesariamente con las dimensiones restantes (enojo, egoísmo, dolor e intriga).

1.2.8 FUERZA LABORAL DE LA MUJER

Por otro lado la participación en la fuerza laboral de la esposa es un factor muy importante para la satisfacción marital, ya que se ha visto que cuando el estatus del empleo es alto, así como la remuneración económica en la mujer, el hombre tiende a estar menos satisfecho (White, 1983).

En relación a esto, Bland (1977) llevó a cabo un estudio con una muestra de Mexicano-Americanos y encuentran que los maridos están menos satisfechos cuando la esposa trabaja y las mujeres están más satisfechas cuando realizan un trabajo voluntario. White (1983), estudia también la satisfacción marital y factores estructurales tales como el trabajo, encontrando que la cantidad de interacción conyugal se reduce tanto para hombres como para mujeres al referirse a la fuerza laboral. Todo esto se puede relacionar también con el status del empleo, o sea que si la mujer tiene un empleo a nivel gerencial y con una remuneración alta el marido tenderá a estar menos satisfecho con su matrimonio.

En cuanto a la clase social que también interviene como factor en la satisfacción marital se ha encontrado que en parejas de clase baja, dividiendo la muestra de acuerdo a la ocupación, los maridos tienden a estar menos satisfechos en relación a la fuerza laboral de la mujer (Bean, Curtis, Marcum, 1977), ya que se observa que cuando la mujer trabaja y tiene un buen puesto el hombre tiende a estar menos satisfecho.

1.2.9 RELACIONES EXTRAMARITALES

Las relaciones extramaritales son otro de los factores que se asocian con la satisfacción marital. Spanier y Margolis (1983) dicen que estas actividades (coito extramarital) pueden afectar directamente la calidad marital y consecuentemente, la estabilidad marital (ya sea que el matrimonio se mantenga intacto o no). Así mismo puntualizan que el sexo extramarital puede ser visto ya sea como causa o como consecuencia de los problemas maritales, o como no relacionados a ellos; y que es probable que para algunos individuos el sexo extramarital y los problemas maritales recíprocamente influyeran unos a otros y culminen en divorcio.

La conducta extramarital sexual sugiere la siguiente pregunta: ¿Qué efectos tiene en la relación matrimonial?. Las interpretaciones varían desde la teoría de que la infidelidad puede dañar a un matrimonio causando tensiones y ansiedades en uno de los cónyuges hasta la posición de que el acto de infidelidad, por sí mismo, puede ser poco importante para la estabilidad del matrimonio, esto dependiendo de las normas de la pareja. Otros autores sugieren que las relaciones extramaritales contribuyen a un mejor ajuste sexual en el matrimonio porque se prevén oportunidades para aprender nuevas técnicas sexuales y para liberar inhibiciones (Weil, 1975). Cabe hacer notar que puede parecer que es mejor tener relaciones extramaritales que no tenerlas; sin embargo, sería conveniente ver cual es la diferencia en la satisfacción marital entre quienes lo practican y quienes no lo hacen, y dependiendo de los valores de la pareja esto afectaría en menor o mayor grado a cada uno de los miembros de ésta.

Entre los factores que se asocian al porqué de la búsqueda de una relación sexual extramarital, se pueden mencionar el estar descontento con el matrimonio o el matrimonio en sí y la rutina y aburrimiento dentro de éste (Brayshaw, 1962). Díaz Loving, Pick y Andrade (1988) mencionan que en las mujeres las relaciones extramaritales son un reflejo de bajo afecto y funcionalidad en la relación y que en los hombres se origina en la insatisfacción sexual y en la laxitud normativa (Rivera, 1992).

Dentro de nuestra sociedad se da un valor más negativo hacia las relaciones sexuales extramaritales que hacia las relaciones sexuales premaritales. Esto se debe probablemente a que con el matrimonio hay un compañero sexual aprobado y por lo

tanto el individuo no está sexualmente privado y también a que el involucrarse en una relación extramarital amenaza la tan evaluada institución del matrimonio.

Con respecto a las relaciones extramaritales y su relación con la satisfacción marital, Spanier, et al, (1983) examinaron los factores relacionados a la ocurrencia de relaciones sexuales extramaritales entre 205 individuos cuyos matrimonios terminaron en separación o divorcio y el impacto de la participación en el coito extramarital en el ajuste postmarital. Se hipotetizó que la experiencia sexual prematrimonial, calidad del sexo dentro del matrimonio, duración del matrimonio, religiosidad y atracción física afecta la ocurrencia del coito extramarital. Asimismo, se aplicaron pruebas para determinar si la participación en relaciones sexuales extramaritales incrementan, decrecientan o no tienen efecto en el ajuste postmarital. Se encontró que la mayoría de los sujetos que experimentaron relaciones sexuales extramaritales, reportaron que era un efecto más que una causa de los problemas maritales. La culpabilidad es producto de estas relaciones tanto para los hombres como para las mujeres, pero los hombres experimentan menos culpabilidad. Las mujeres también reportan un involucramiento emocional mayor con la pareja extramarital que los hombres. Las mujeres que culpan a su cónyuge o a otra persona de la ruptura de su matrimonio eran significativamente menos susceptibles de tener una relación extramarital, pero esto no se encontró entre los hombres. La religiosidad no predice relaciones sexuales extramaritales. No se encontró relación alguna entre la presencia o ausencia de relaciones sexuales extramaritales y la calidad marital y aparentemente no está relacionada al ajuste posterior al matrimonio.

Por otro lado, Bell, Turner y Rosen (1975) realizaron un estudio basado en respuestas de 2262 mujeres casadas tratando de analizar algunas de las variables que se relacionan con las mujeres que tienen coito extramarital con el propósito de brindar algunas claves para poder predecir la experiencia extramarital entre las mujeres casada. Se encontró que la variable que predice más el sexo extramarital es el valor que se le da al matrimonio; así aquellas mujeres que evalúan bajo su matrimonio y que además son sexualmente liberales y con un estilo de vida liberal se predice que tendrán un alto porcentaje de relaciones sexuales extramaritales y aquellas que evalúen altamente su matrimonio y que sean sexualmente conservadoras llevando un estilo de vida conservador, tendrán un bajo porcentaje de relaciones sexuales extramaritales.

1.2.10 FACTORES DE PERSONALIDAD

Los factores de personalidad también se han asociado con el ajuste marital, y han sido medidos a través de pruebas de ajuste. Las personas satisfactoriamente casadas se caracterizan como emocionalmente estables, consideradas con otros, dóciles, sensibles, seguras de sí mismas y emocionalmente dependientes. Los que no están felizmente casados, muestran características opuestas, (Barry 1970). Esto quizá sea debido a que la homogamia (igual que escoge a su igual) es una norma básica en la selección de pareja. Se obtiene no sólo de acuerdo a variables culturales y sociales como son raza, edad, religión, origen étnico y clase social, sino también de acuerdo a variables de personalidad medidas por pruebas (Barry, 1970). También se puede decir que esta homogamia se debe a factores tales como el círculo social en que el individuo se mueve y al nivel educacional que posee, y esto conlleva a estar satisfecho o no dentro de la relación.

Barry (1970) en el análisis que hace, cita numerosos estudios en los que ha demostrado que la similitud en la personalidad se relaciona con el ajuste marital (Blazer, 1963; Corsini, 1956; Dymond 1954; Pickford, Signori y Rempel, 1966). Esta similitud en la personalidad está más correlacionada con la satisfacción marital de los maridos que de las esposas como lo reportaron Levinger y Briedlove (1966) y Byrne y Blaylock (1963). Si la personalidad del marido es "sana", éste tendrá más capacidad para dar apoyo emocional al matrimonio y por lo tanto mayor satisfacción.

1.2.11 ASPECTOS DEL MARIDO

Existen características del esposo que parecen influir sobre la satisfacción marital; al respecto Barry (1970) hace mención de diferentes estudios (Blazer, 1963; Corsini, 1956; Dymond, 1954, Pickford, et al, 1966) en los que existe un común denominador: los factores relacionados al marido parecen ser cruciales al éxito en el matrimonio y éstos se pueden enumerar así:

1. Antecedentes familiares del marido (felicidad del matrimonio de los padres y adhesión al padre).

2. Status socioeconómico y nivel educacional del marido (entre mayor sean éstos, mayor es la felicidad marital).
3. Estabilidad emocional del marido.
4. Evaluación de la madurez emocional así como del rol del marido conforme a las expectativas culturales por parte de la esposa.
5. Semejanzas en la actitud y personalidad de la mujer con su marido.

1.2.12 CLASE SOCIAL

Con respecto a la clase social, se ha visto que la similitud en los antecedentes sociales, tales como la educación, la inteligencia y el nivel socioeconómico, son factores que influyen en la satisfacción marital. Existe una correlación positiva entre el status socioeconómico (ingresos, ocupación o educación) y la duración del matrimonio o felicidad reportada con el matrimonio. Los estudios realizados por Bernard (1971), Gurin, et al, (1960) encontraron clara evidencia de esta correlación, pero en relación al status del marido más que de la esposa (Barry, 1970).

1.2.13 EXPECTATIVAS

En cuanto a la conformidad de la conducta del cónyuge a las expectativas del otro, Hicks, et al, (1970) y Laws (1971) encontraron que la conformidad de la mujer acerca de las expectativas del marido es más importante que la conformidad del marido con las expectativas de la mujer en relación a satisfacción marital. Laws (1971) concluye que las esposas parecen estar más dispuestas a aceptar desilusiones con la falta de cumplimiento de sus expectativas, de manera estoica.

Hicks, et al, (1970) reportan que la ejecución del marido es más importante que la ejecución de la esposa para predecir satisfacción marital quizá debido a que la mujer está satisfecha en la medida que se cumplen las expectativas del hombre.

Hawkins y Jhonsen (1968) reportan estudios en donde se investiga la relación entre el consenso en las expectativas concernientes a la conducta marital apropiada

y satisfacción marital, encontrando que la falta de consenso entre las expectativas maritales propias y las atribuidas al cónyuge correlacionaban en forma negativa con satisfacción marital (Tharp, 1963).

1.2.14 AFECTO

En cuanto a la relación entre el afecto y la satisfacción marital se han hecho diferentes estudios como son los realizados por Fineberg y Lowman (1975) en el cual aplicaron una serie de cuestionarios a 20 parejas de casados a los que se les dividió en dos grupos: los bien ajustados maritalmente y los mal ajustados. Se encontró que las parejas bien ajustadas expresan mayor afecto y mayor sumisión así como un patrón diferente de respuestas al cuestionario aplicado.

El afecto entre una pareja de casados es una variable subjetiva que ayuda a comprender mejor la experiencia matrimonial. En general, entre más satisfechas estén las personas con tales características como el amor y el afecto, la amistad, el interés y la satisfacción sexual, más satisfechos estarán con sus matrimonios (Fineberg, et al, 1975; Díaz Loving, Andrade y Pick, 1988).

1.2.15 INTIMIDAD

Tolstedt y Stores (1983) estudiaron la relación entre la satisfacción marital y tres tipos de intimidad: verbal, afectiva y física. Fue explorada utilizando 43 parejas que completaron un cuestionario a las cuales se les filmó durante una discusión de su relación. Se encontró que los tres tipos de intimidad eran altamente predictivas tanto de la satisfacción marital percibida como de un divorcio potencial. La intimidad verbal y afectiva contribuyen más a la predicción de la satisfacción marital que la intimidad física.

1.2.16 CICLO FAMILIAR

Una variable que ha sido considerada como demográfica pero que tiene aspectos psicológicos es el ciclo familiar, el cual se ha analizado en relación a la satisfacción marital con el objeto de poder explicar en qué etapas de la vida familiar

siente mayor satisfacción la pareja conyugal. Para algunos autores (Blood, et al, 1960), existe una relación lineal es decir que la satisfacción matrimonial decae en función de los cambios que se dan en la vida familiar. En cambio otros estudios (Rollins, et al, 1970; Burr, 1970; Rollins, et al, 1974) demuestran que la satisfacción marital disminuye con el nacimiento del primer hijo, se mantiene estable en las etapas subsiguientes de la vida familiar y aumenta en la etapa de jubilación o cuando los hijos abandonan el hogar.

A pesar de la relevancia que se ha dado en la literatura al ciclo vital, medido ya sea en términos de edad de los cónyuges (Baltes, 1968), número de años de casados (Nock, 1979; Spanier, Sauer y Larzelere, 1979) ó edad del hijo mayor (Duval, 1971), se ha encontrado que esta variable aunque es un correlato significativo de la satisfacción marital, sólo explica un pequeño porcentaje de la varianza de ésta (Rollins, et al, 1974). Al respecto Baltes (1968) sugiere que los cambios en el ajuste marital en diferentes etapas, son simplemente función de la edad de los cónyuges y de percepciones relacionadas con ésta y no de los cambios en la relación conyugal. Pick, et al, (1988) por otro lado, encontraron que el decremento en la satisfacción marital se da únicamente en lo que se refiere a la satisfacción con la interacción con el cónyuge, no en aspectos del cónyuge mismo. Asimismo observaron que la satisfacción con la interacción marital y con aspectos estructurales y de organización del cónyuge son significativamente mayores en los hombres que en las mujeres.

CAPÍTULO II

PERCEPCIÓN INTERPERSONAL

2.1 DEFINICION

Casi todos los investigadores que han estudiado el fenómeno de la atracción interpersonal han coincidido en conceptualizarlo, antes que nada, como el componente afectivo de las relaciones sociales, ya que como dice Rodríguez (1972), una persona **difícilmente se mantiene afectivamente neutro respecto a las personas con las que sostiene contacto constantemente, de la misma manera que no es común que los demás expresen, apenas sentimientos de neutralidad afectiva en relación con sí mismo. Querer mucho o poco, amar, odiar, aborrecer se presenta también en diferentes intensidades, e incluso algunas veces hay sentimientos relativamente neutros en las relaciones afectivas (Rodríguez, 1972.)**

El **concepto** de atracción se puede definir operacionalmente como el resultado de la **manipulación** experimental empleada para registrarla: se habla de atracción como la **elección positiva** en una prueba sociométrica, como la **calificación positiva o alta de un individuo** a otro, como la manifestación de hacer algo con **alguien o estar cerca de alguien** (Lindzey y Byrne, 1969).

Tradicionalmente se ha utilizado la definición de Newcomb (1961), que **concibe la atracción** como cualquier orientación directa (por parte de una persona **hacia la otra**).

Huston (1974) menciona que la atracción se puede **entender como una actitud compleja** ya que comprende una serie de sentimientos y cogniciones que determinan una predisposición hacia las otras personas. Berscheid y Hatfield (1982) menciona que la atracción es una **actitud negativa o positiva** hacia otra persona. Walster y Walster (1978) definen a la atracción interpersonal como la

tendencia o predisposición del individuo a evaluar a otra persona o símbolo de esta persona en una forma positiva o negativa.

Rivera (1992). define a la atracción interpersonal como la diferencia entre la percepción real (lo que me gusta) e ideal (lo que me gustaría) de las características que se observan en un sujeto basado en el número de adjetivos positivos o negativos que se utilizan para describirlo, no obstante concluye que más que atracción interpersonal, esta diferencia es un indicador más de la satisfacción marital.

Se puede ver que las definiciones antes mencionadas coinciden en que la atracción es una evaluación ya sea positiva o negativa, de la persona que tenemos cerca y por la cual sentimos afecto, es decir la percepción que tenemos acerca de la otra persona.

Allport menciona que la percepción es algo que comprende tanto la captación de las complejas circunstancias ambientales como la de cada uno de los objetos; tiene cierta relación con la conciencia que tenemos de ellos y de las circunstancias que nos rodean, depende, en gran parte de las impresiones que esos objetos producen en nuestros sentidos; implica, también, un significado ó un reconocimiento de ellos. En general podemos hablar del fenómeno de la percepción, como aquel correspondiente a un proceso de conocimiento, acerca de las cosas. Esta manera de conceptualizar nos lleva necesariamente a hablar acerca del cómo toda persona interioriza su mundo externo y las relaciones que en el se dan a nivel humano.

Desde el punto de vista, adoptado por investigadores como Watzlawick, Beavin y Jackson (1976), Weakland y Watzlawick (1976) e incluso Laing,(1977) toda situación interpersonal es por definición comunicacional, dado que es imposible no comunicarse, tanto como lo resulta el no comportarse. Para éstos. la percepción interpersonal es aquella que sólo sucede entre individuos en su nexo social, en su interacción con otros, y que para percibirse necesitan comunicarse y para comunicarse necesitan percibirse, es decir colocado en una relación de interdependencia en donde no cabe el concepto de causa-efecto, entre el comportamiento de uno y del otro.

La percepción incluye factores físicos, mentales y emocionales; es decir, es un tejido completo de los estímulos del mundo exterior, del pasado inmediato y de la larga experiencia, de los intereses y también de los deseos.

Hay tres características esenciales en la percepción de objetos: la estructuración, la estabilización y la significación; son explicativas también en el acto de percibir personas. tales características en función de la percepción de personas. a) Estructuración. Nuestras experiencias de otras personas son estructuradas, esto significa que creamos orden categorizando a las personas y sus conductas. La manera en que esta categorización se lleva a cabo, está influenciada por la forma en que el otro, al que percibimos interactúa con nosotros, sin olvidar que a su vez la conducta del otro, estará influenciada por la manera en que nosotros interactuamos con él. Además, otro factor que influye en estas categorizaciones es el contexto o situación en que la interacción se lleva a cabo (Heider, 1958; Hastorf, Schneider y Polefka, 1970). Dos supuestos básicos del proceso de percepción subyacen en la acción de estructurar. El primero radica en el hecho de que la percepción no es un proceso pasivo sino activo. El segundo supuesto precisa que el proceso de percepción es selectivo(Hastorf, et al, 1970), esto significa que no permitimos que nuestros sensores se atiborren de sensaciones. b) Estabilización. La posibilidad de interactuar repetidamente con una persona nos permite la estabilidad de la percepción, estabilidad que se desprende de la inferencia que hacemos del efecto común al que se dirigen diversas conductas de una persona en diversos contextos o situaciones. c)Significación. Este sentido de significación procede del proceso de familiaridad , que se construye a partir de la interacción constante con una persona, lo cual permite que hagamos inferencias sobre las causas de su conducta y posteriormente predicciones sobre cómo se conducirá en situaciones futuras, al percibir a una persona no podemos dejar de tener en consideración que se trata de un ser, generador de sus propias acciones, por lo tanto capaz de originar ciertos efectos (Heider, 1958; Hastorf, et al. 1970).

Heider (1958) hace referencia a esta sensación de control que experimentamos en el proceso de percepción al describir el hecho de que entre más nos dejamos percibir ante el otro, es más certera la representación que el otro se forma de nosotros y por lo tanto más posibilidad de controlarnos.

Hastorf, et al. (1970) manejaba la percepción bajo el término de "similitud", para Tagiuri y Petrullo (1958) se trata de "empatía" o "proyección"; Heider, (1958) menciona el término de "animismo" o "personificación" y finalmente Laing (1974) hace referencia a ella en su análisis sobre la "inferencia". Estos autores se refieren básicamente al mismo proceso y consistencia en que en el acto de percibir, existe una tendencia a usar nuestras propias experiencias para juzgar o inferir el estado o intenciones del otro. Laing (1974) al desarrollar su estudio de las relaciones interpersonales, partió del supuesto de que, es imposible tener una experiencia directa de lo que el otro experimenta; y en su lugar a lo único que podemos aspirar, para conocer al otro, es a realizar inferencias sobre las experiencias del otro. De esto se concluye que la única experiencia real, es la que experimenta uno mismo de sí mismo. (Laing, 1974).

"Una explicación de una persona no puede permitirse olvidar que cada persona siempre está actuando sobre otros y sufriendo la acción de otros; la manera como percibe y actúa respecto de él, la manera como él los percibe, son todos aspectos de la situación y todos contribuyen a hacer comprender la participación de una persona en ello". (Laing, 1974 p.p. 77-78). De acuerdo a esto se puede ver que las relaciones personales se encuentran caracterizadas por la influencia constante y recíproca sobre la experiencia y conducta de cada uno, es decir, una persona contribuye a la realización ó a la destrucción del otro a través de la acción, dentro de contenidos sociales interpersonales que cobran forma dentro de los niveles ó modos de la experiencia aparentemente privados ó personales. De tal forma que la experiencia personal puede transformarse en un campo de intención y acción en donde esta acción da pauta a las diversas formas denominadas por Laing de acción interpersonal-identidad complementaria, confirmación y desconfirmación, colusión, posiciones falsas e insostenibles y atribuciones e imposiciones, entre otras, las cuales son necesarias para el sostenimiento de cualquier, o de algunos tipos de interacción humana. Asimismo, el captar, sentir, intuir, etc., del otro, vincula la inferencia de la propia experiencia del otro con la experiencia de éste de uno mismo.

Por mas objetiva que pretenda ser la exploración del proceso perceptual en un individuo, tal objetividad resulta imposible de alcanzar debido a que cada ser, aún en relación, ha de conservar siempre la autonomía de sus percepciones y

pensamientos. Para Laing, solamente existe algo que es esencialmente privado y es: "Mi ser yo, mi conciencia y sensación de mí, ese gusto de mí mismo, de yo y de mí sobre y en todas las cosas". (Laing, 1974 p.33). Es importante en toda relación interpersonal, tener la capacidad de mantener en privado una porción de uno mismo, esto está ligado a la seguridad básica que se experimenta al contar con una autonomía e identidad propias. En realidad no puedo verme como los otros me ven pero constantemente supongo que ellos me ven de maneras particulares, y constantemente actuó a la luz de las actitudes, opiniones, necesidades, etc., reales o supuestas que el otro tiene con respecto a mí". (Laing, Phillipson y Lee, 1973, p. 14).

2.2 TEORÍAS SOBRE PERCEPCIÓN INTERPERSONAL

Existen varias teorías que explican el fenómeno de la percepción interpersonal, así como los factores que afectan dicha percepción, algunos de los principales representantes son:

Kerchoff (1974), nos dice que a través del proceso de socialización, se moldea la necesidad biológica de afiliación para estructurar e implantar la forma en que un individuo: 1) Percibe las demostraciones de afecto de los demás; 2) Interpreta dichas demostraciones; 3) Evalúa las aproximaciones de otros y 4) Responde y expresa sus propios sentimientos y emociones.

Para Lott y Lott (1960) el agrado es el resultado de un condicionamiento que se establece cuando un individuo recibe reforzamiento positivo de otro, que al mismo tiempo elicit un afecto positivo. Pepitone (1964) indicó que la atracción que se siente por otra persona está en función de la satisfacción de necesidades que esa persona proporciona.

Estos autores comparten la idea de que nos acercamos a las personas que suponemos o percibimos que darán satisfacción a nuestras necesidades, dando por resultado una situación de agrado que nos hace desear estar con esa persona.

Existen diversos autores que a través del estudio e investigación de la atracción interpersonal plantean la manera en como percibimos a los demás ya sea de manera como son realmente o como nos imaginamos que son, algunos autores lo llaman percepción, otros atracción y otros agrado, estos autores son:

Newcomb, (1960) plantea que la atracción interpersonal aparece acompañada de la atribución de valor compensatorio a la otra persona. En cuanto a este fenómeno toma como punto de partida su teoría relativa a la fuerza en dirección a la simetría. Es decir que para Newcomb el fenómeno de semejanza es fundamental como factor para el fenómeno de la atracción interpersonal.

Newcomb (1960) señala diversas variedades de atracción interpersonal, como la admiración , el respeto, la aceptación , la valorización y otras, y reserva el término atracción general para designar a la atracción compuesta por todas estas formas.

Uno de los aspectos de la teoría es la tendencia a la simetría, la que establece que los elementos de una relación interpersonal tienden a influenciarse en cuanto a sus actitudes, sobre todo las personas que interactúan en una cercanía física, dando por resultado el equilibrio en sus opiniones y la tendencia a percibir y actuar dentro de marcos de referencia similares. Newcomb (1960) postula que el equilibrio o balance se establece en base a tres aspectos de la realidad que se maneje: 1) la realidad física ó que nos rodea; 2) la realidad social o interpersonal y 3) la realidad interna ó intrapersonal.

Heider (1958) plantea que el percibir a una persona y alguien más forman parte de una unidad perceptual la cual da como resultado un agrado mutuo. Afirma que obviamente , la existencia de la otra persona como un objeto con particularidades no solamente físicas y espaciales, sino también psicológicas, complejas, debe estar mediado en algún modo, por el sujeto. De este modo se conceptualiza a la percepción de objetos inanimados y a la de personas como no social y social, respectivamente, mientras que por descripción fenoménica se entiende la naturaleza del contacto entre la persona y su ambiente como es directamente experimentado por la persona..

Heider (1958). afirma que se tiene proclividad por las situaciones de equilibrio, es decir, este prevalece generalmente en las relaciones interpersonales. Y éste afirma que en el caso de que el equilibrio no sea alcanzado y la persona no pueda cambiar una situación desequilibrada, entonces experimentará tensión. Heider afirma que los individuos que se atraen no sólo son semejantes o poseen características similares, sino que, además, tienden a percibirse como tales, o bien, son complementarios si poseen una meta ó un propósito comunes. Un aspecto central en la teoría de Heider sostiene que el hombre percibe la conducta como causada y la causa puede estar en la persona o en el medio ambiente. La primera es una causalidad personal, es decir, se encuentra dentro de la persona, y la segunda es impersonal ó sea, causada por el medio ambiente. Esta teoría también llamada "teoría del balance" propone, principalmente, dos conceptos: relaciones de sentimientos y relaciones de unidad. Con el primero se refiere a actitudes de una persona hacia otra persona ó evento (gusto, admiración, amor) y con el segundo a la unidad que se percibe entre las personas ó éstas y los eventos (similitud, proximidad, causalidad).

La investigación sobre la semejanza de las actitudes y los valores pone en claro que la gente se siente más atraída hacia las personas con quienes coinciden en sus puntos de vista que con aquellos con los cuales difieren. Algunas investigaciones realizadas por Byrne y Griffitt (1966) producen resultados donde encontraron igualmente una relación directa entre la semejanza de las respuestas de los sujetos y las de los individuos ficticios en lo que respecta al grado en que se sentían atraídos por ellos. Del mismo modo como la percepción de la semejanza conduce a un sentimiento positivo, la existencia de atracción interpersonal es capaz de producir distorsiones perceptivas que hacen ver semejanzas de valores y actitudes en las conductas emitidas por las personas con las que nos identificamos. En la misma forma en que se ha estudiado la similitud como conducente a la atracción interpersonal, se ha planteado la similitud en personalidad de sujetos unidos en matrimonio, como base para que ambos cónyuges resulten gratificantes uno al otro y por lo tanto, se experimenta la relación como satisfactoria.

Winch (1958) observó que los miembros de las diadas (grupos de dos personas) no basan su mutua atracción en la semejanza de sus pautas de

necesidades particulares , sino en sus diferencias que son complementarias. Winch obtuvo cierta confirmación de esta hipótesis en un estudio de las necesidades psicológicas y las características emocionales de 25 matrimonios. El análisis estadístico de la calificación basadas en las evaluaciones psicológicas demostró que los individuos comunicativos tienden a casarse con los individuos receptivos y viceversa, y que las personas dominantes tienden a casarse con las sumisas. Winch observa pautas complementarias también en otros rasgos. Investigaciones recientes, (p.e. Campbell, 1980), examinan la hipótesis de la complementariedad en atracción interpersonal , planteando un modelo sobre la evaluación de sí mismo, donde la complementariedad influye positivamente en la atracción.

En etapas iniciales de relación, la similaridad parece ser fundamental. En etapas más avanzadas de la relación (como en el matrimonio, Winch 1958) la complementariedad puede resultar funcional para la relación de pareja y por tanto incrementar los sentimientos de atracción.

Thibaut y Kelley (1959) mencionan que la formación y el mantenimiento de la relación interpersonal es la obtención de sus integrantes de resultados satisfactorios y la inexistencia de alternativas que permiten la obtención de mejores resultados dentro de este enfoque se puede afirmar que para Thibaut, et al, (1959) la atracción interpersonal sería una capacidad de las personas para producirse mutuamente resultados favorables.

2.3 FACTORES QUE INTERVIENEN EN LA PERCEPCIÓN INTERPERSONAL

El sentir atracción y la forma en como ésta se expresa y se percibe, depende de variables cognoscitivas y situacionales, la definición de atracción y hacia quien se dirige ésta, debe incluir una delimitación de los que es reforzante, es decir, que los antecedentes de la atracción dependerán en parte del reforzamiento que otros provean (Levinger y Snoek, 1972; Walster, 1971).

El hecho de asociarnos con otros implica que nos sentimos atraídos hacia ellos o que deseamos atraerlos hacia nosotros. De ahí que la percepción de la persona culmine con la elaboración de la impresión y el establecimiento de un nexo entre el observador y el sujeto (Heider, 1958; Newcomb, 1968).

Al analizar la relación de pareja, han surgido una serie de criterios que indican cómo se inicia y desarrolla dicha relación. Numerosas investigaciones relatan la importancia de las características físicas de la pareja (p.e. Berscheid y Walster, 1974; Miller y Rivenbark, 1970; Rivera, Díaz Loving y Flores, 1986, 1987), la similitud de intereses, opiniones y actitudes (p.e. Byrne, Baskett y Hodges, 1971; González, Davis, Loney, Liknes y Junghans, 1983), la complementariedad (p.e. Reiss, 1980; Wagner, 1975, Russ, 1960).

En base a estudios realizados por los autores antes mencionados surge la idea de que la similitud de las actitudes entre las personas es un factor importante en la atracción. La relación es lineal: a mayor similitud mayor atracción: sin embargo la semejanza real no necesariamente corresponde a la percibida ya que muchas de las conductas no se interpretan como manifestaciones de una determinada actitud.

La semejanza en las actitudes y la identidad de valores desempeñan el papel de catalizador en la formación de un sentimiento positivo entre las personas. Smit, Bruner y White (1956) reafirman este poder compensatorio de la concordancia en las actitudes; asimismo Newcomb (1956, 1960, 1961) demostró que las personas que presentan actitudes semejantes se hacen amigos, Zimbardo (1960) apoya los hallazgos de Newcomb al igual que Lerner y Becker (1962) que demostraron que los sujetos prefieren comunicarse con aquellas personas que concordaban con sus actitudes.

Newcomb (1956, 1961) y Jens, (1963) han desempeñado un papel principal para probar una teoría general de la atracción interpersonal basada en los intentos que los individuos implicados en situaciones interpersonales realizan para establecer relaciones afectivas armoniosas o, tal como Newcomb las llama, "simétricas". Estas investigaciones sobre la semejanza de las actitudes y los valores pone en claro

que nos sentimos más atraídos hacia las personas con quién coincidimos en nuestros puntos de vista que con aquellos con los cuales diferimos.

La atracción, la semejanza y la influencia personal son variables muy relacionadas entre sí. La evidencia referida a estas variables indica que un incremento en cualquiera de ellas tiende a producir un incremento en las otras dos. De esta manera si dos personas se vuelven más similares (percepción real) o creen que se han vuelto más similares (percepción ideal) por lo general se gustarán más y también tendrán más influencia una sobre la otra (Newcomb, 1960, 1961), de la misma forma si dos personas incrementan su influencia mutua se volverán más semejantes y por lo general se gustarán más.

Las explicaciones por las cuales la semejanza provoca atracción son:

- 1) Reducción de los costos durante el proceso de interacción social. Si una persona desarrolla actividades y defiende valores semejantes a los de otra persona, es posible que existan menos controversias.
- 2) Establecimiento de la realidad social. En la ausencia de una realidad objetiva capaz de dilucidar una controversia, se busca apoyo en nuestras posiciones para el establecimiento de un criterio de evaluación en apoyo de las mismas (Sheriff, 1956).
- 3) Satisfacción de necesidades de comparación social. Festinger (1957) afirma, que satisfacemos nuestra necesidad de comparación social en lo que se refiere a nuestras habilidades y opiniones, buscando personas a las que somos semejantes.
- 4) Papel reforzador de la concordancia, Sullivan (1974) señala que las personas le otorgan validez a sus actitudes a través de la concordancia con los demás.

Walster y Walster (1963) plantea que la búsqueda de personas semejantes no es un fenómeno obvio, puesto que una persona diferente es capaz de suscitar nuevas ideas, nuevas maneras de enfocar los problemas, de presentar novedades inesperadas capaces de hacer la relación interesante y agradable. Se ha recalcado

que un factor importante en la determinación de la atracción son las actitudes, sin embargo hay otras variables determinantes entre las cuales se pueden citar a la apariencia física. Cada sujeto dependiendo del modelo de "belleza" establecerá relaciones de atracción particulares con los demás. La belleza se asocia a la posesión de ciertos rasgos mediante los procesos de percepción social. Otra variable importante que se ha correlacionado con la atractividad es la inteligencia. Los sujetos más inteligentes (o percibidos como tales) tienden a ser más atractivos que aquellos menos inteligentes, este efecto se ha encontrado incluso en los niños (Lindgreen, 1982).

El sentido común dice que la apariencia es la base principal de la atracción y, en realidad que es necesario mantener la apariencia para que la atracción de lugar a alguna clase de relación positiva duradera, en el lenguaje común, la palabra "atractivo" se refiere a aspectos superficiales de una persona o un objeto. Aparentemente tanto la semejanza como el atractivo físico son determinantes de la atracción social. Es bien sabido que la desgracia busca compañía, pero tal como Schachter (1959) señala, la desgracia no busca cualquier compañía, sino busca el mal de los desgraciados.

Otro factor que afecta la atracción interpersonal es la proximidad física. Innumerables estudios han demostrado que el simple hecho de que las personas vivan juntas o cerca unas de otras, o por cualquier otro motivo mantengan frecuentes contactos correlaciona positivamente con la formación de una relación interpersonal de atracción entre las mismas (Festinger, Schachter, Back, 1950; White, 1980; Maisonneuve, Palmada y Fournheht, 1952; Byrne y Buhler, 1956; Guillaum, 1952; Kephart, 1967; Words, 1961; Zajonc, 1968).

Las investigaciones llevadas a cabo por White (1956), Maisonneuve, et al, (1952). Byrne, et al, (1956), y Guillaum (1952) por otros investigadores observaron que las razones por las cuales se hace presente la correlación entre la proximidad física y la atracción son:

- a) La conveniencia. Esto significa que es mucho más cómodo entablar amistad con alguien que se encuentra próximo.

- b) La familiaridad. Es decir el encuentro frecuente con una persona conduce a una búsqueda de relaciones amistosas con la misma.
- c) Oportunidad de interacción. Es evidente que la proximidad ofrece mayores oportunidades para el establecimiento de contactos, facilitando por este motivo la extinción de la hostilidad, haciendo posible el desarrollo de la atracción.
- d) Oportunidad de un mayor conocimiento mutuo que implica una mayor capacidad de predicción de la conducta.
- e) La simple familiaridad, producto de la frecuencia de encuentros. Zajonc (1968) demostró que las personas tienen tendencias a desarrollar sentimientos más positivos con relación a los objetos que se les presentan un mayor número de veces. Rodríguez y Boschi (1971) repitieron el experimento realizado por Zajonc (1968) agregando dos nuevas intensidades de respuestas. los resultados obtenidos confirmaron los de Zajonc (1968).

En tanto se colocan los sujetos en una situación de proximidad, las personas de diferentes estatus pueden mostrar tendencias a la exacerbación de las diferencias producto de sus respectivos estatus, provocando mayores conflictos. Con esto se ve que las personas prejuiciosas pierden muchos de sus prejuicios al participar en situaciones de proximidad. (p.e. Kephart, 1967; Words, 1961).

El atractivo parece tener relación con el grado de contacto y familiaridad con el sujeto. Se ha demostrado en algunos estudios que las personas que tienen mayor contacto y familiaridad tienden a resultar más atractivas (Zajonc, 1968).

Otro factor con respecto a la atracción es la personalidad, estudios realizados por Coombs, Kenkel y William (1966) el cual muestra que los hombres se interesan más por conseguir un compañero(a) con una posición elevada, inteligente, y que fuera de la misma raza o religión.

El hecho de que ciertas características sean concebidas como ideales para uno u otro sexo, podrían influir en la forma diferencial en que cada sexo asigna

atractividad a su propio sexo y al sexo opuesto existen una serie de procesos cognoscitivos que interactúan con aspectos específicos de las situaciones sociales, y que determinan el cariz y la forma en que un individuo percibe y demuestra su interés por otros (Rivera, 1992).

Tomando en cuenta las investigaciones planteadas se puede observar que la atracción es un factor determinante en el éxito que hay en la interacción de dos personas y determina hasta cierto punto los patrones de asociación comunicación e influencia que ocurren entre los individuos Secord y Backman (1964). Así como la percepción que un individuo tiene de su pareja tanto real como ideal, repercute directamente en factores determinantes para la relación de pareja, afectados a su vez por factores como proximidad física, similaridad, simetría, equilibrio, etc.

CAPÍTULO III

SATISFACCIÓN MARITAL Y PERCEPCIÓN INTERPERSONAL

A través del estudio de diversos autores a través del tiempo, se ha podido encontrar que existen diferentes factores que afectan la relación de pareja, en particular la, satisfacción marital, como ya se ha dicho se ve afectada por la presencia de hijos, el poder, roles dentro del matrimonio, etc., y lo que en este estudio nos interesa, la percepción de la pareja.

Uno de los componentes principales que consideramos es de suma importancia , ya que está estrechamente vinculado con la percepción es la atracción, ya que la atracción como lo define Rivera (1992) es el modo de percepción que las personas tienen de su pareja ya sea real o ideal, de la misma forma en esta investigación nos interesa conocer como afecta dicha percepción en la satisfacción marital.

En Estados Unidos se ha encontrado que la atracción física está directamente relacionada al ajuste matrimonial (Jones y Adams, 1982). Murstein (1976) vio que la fuerza de la relación entre el atractivo físico y el ajuste marital depende de la importancia que el individuo le da al atractivo físico dentro del matrimonio. Parece ser que el hombre está más preocupado que la mujer por la atracción física, tanto en el mismo como en su pareja.

En relación a la atracción interpersonal y la satisfacción marital Weiss, Wills y Patterson (1974) encontraron que los hombres perciben y conciben como más importantes las conductas necesarias para el funcionamiento mecánico del matrimonio, mientras que las mujeres consideran más importantes las conductas afectivas, es decir, aquellos factores que ayudan a mantener la atracción interpersonal entre el esposo y su pareja. Townsend, (1974) al realizar un estudio sobre los efectos de diferentes niveles de ajuste marital sobre la atracción y las

actitudes similares y disimilares concluye que: a) las parejas se ven más atraídas por personas similares a ellas, confirmando la teoría de Byrne (1970); b) las parejas con un bajo ajuste marital rechazan más a las personas disimilares a ellos que las de un ajuste moderado; c) las parejas que se atraen por actitudes similares puntúan más alto en ajuste marital, d) finalmente observó que hay un estilo de comunicación más positiva en las parejas con moderado y alto ajuste marital. Spett, (1977) llevo a cabo un estudio sobre atracción interpersonal y la subsecuente satisfacción en las relaciones heterosexuales, encontró que la atracción inicial se relaciona altamente con la que la pareja ve como más deseable de uno mismo, la atracción interpersonal guarda estrecha relación con la satisfacción marital, ya que a mayor atracción mayor satisfacción. en la mayor parte de las investigaciones encontradas se evalúan la atracción interpersonal a través de las actitudes y el atractivo físico.

Hinde (1979) menciona que la red conductual en la pareja no podría ser posible a menos que la percepción de cada miembro de la pareja con respecto al otro, sea razonablemente cercana a la realidad; y agrega que los sentimientos que cada uno experimenta del otro, se ven directamente afectados por el grado en que ambos están de acuerdo en su percepción del resto del mundo. Luckey (1960), encontró que los esposos que indicaron estar satisfechos con sus matrimonios obtuvieron más percepciones en acuerdo que las parejas no satisfechas (Luckey, 1964). Su hipótesis central consistió en que la congruencia entre el rol percibido en la pareja y el rol esperado estaría positivamente asociado con ajuste marital. Los resultados que obtuvieron fueron los siguientes: 1) cuando él piensa que ella lo percibe como ejecutador de tareas del hogar, ambos se sienten más satisfechos; 2) si ella piensa que él llena sus roles sociales, él se sentirá más satisfecho; 3) si ella piensa que él piensa que ella llena el rol sexual afectivo esperado, ambos se sentirán más satisfechos; 4) si ella piensa que él llena sus roles fuera del hogar, ella se sentirá más satisfecha. en la discusión de sus resultados, estos autores apoyan el punto de vista de Luckey (1964) en el sentido de que no existe una base empírica para afirmar que la precisión en la percepción de los esposos es una condición necesaria para la satisfacción marital, por lo que más bien apoya que existe una relación bilateral entre satisfacción y percepción (Bochner, Krueger y Chmielewsky, 1982).

El fenómeno de la identificación ha sido observado a través de dos medidas de la percepción interpersonal, una se refiere al grado en que el sujeto atribuye en el otro las mismas respuestas que hace para sí mismo, medida que corresponde a la asunción de similitud y la otra, conocida como similitud real, corresponde a la concordancia real entre las percepciones adjudicadas al otro y las autopercepciones del otro. La medida de similitud real como índice de identificación, se apoya en el contexto que considera que la identificación es un proceso de modelamiento a partir de un otro significativo. Aún así, depende de las características del modelo con el cual se produce la identificación, la elección de la medida más certera para su exploración. La identidad surge del proceso de identificación y su consolidación requiere de la presencia de un otro significativo, el concepto de identidad "es aquello por lo que uno siente que es el mismo, en este lugar y en este tiempo, tal como en aquel tiempo y en aquel lugar pasados o futuros; es aquello por lo cual se es identificado" (Laing, 1974). No siempre la identidad que los otros nos atribuyen coinciden con la propia identidad, situación que puede generar varias posibles consecuencias, donde los extremos estarían representados, por un lado, en vivir condenado a aceptar una identidad que es el complemento de un otro al que se repudia; y por lo tanto refuerza la identidad propia. (Laing, 1974). El proceso de percepción permite explorar si el otro confirma nuestra propia identidad o por el contrario, trata de atribuirnos una identidad ajena.

Un individuo que intente desarrollar o mantener una relación, tendrá que minimizar la comunicación de mensajes que rechazan o desconfirman la percepción de sí mismo y de la relación por parte del otro, ya que, tales mensajes resultan en un período de conflicto durante el cual los participantes luchan por determinar cuál de las definiciones competitivas será aceptada (Knudson, Sommers y Golding, 1980).

Al hablar de pareja los individuos pueden estar en un proceso de identificación con el otro. Reflejando en su pareja su propio comportamiento y actitudes, así mismo la pareja hará lo mismo teniendo percepciones diferentes uno del otro. El ideal es posiblemente esta percepción de uno mismo sobre el otro, adjudicándoles características deseables atribuyéndoles una identidad ajena a nosotros, y la percepción real es identificar a la pareja percibiéndola como es en la vida cotidiana.

Levinger y Breedlove (1966) encontraron que los puntajes altos en una escala de satisfacción marital estaban asociados con una tendencia a sobrestimar la similitud, mientras que los que obtuvieron puntajes bajos tendían a subestimarla. Dymond (1954) en un estudio donde aplicó 115 ítems del MMPI obtuvo que las parejas felices tendían hacia un mayor entendimiento y fueron más similares en las percepciones de sí mismos y del otro, que las parejas que reportaron sentirse infelices en sus matrimonio.

Existen otros factores igualmente determinantes para la interacción en el matrimonio. Dichos factores son la "percepción" que se tiene de la pareja, la "cooperación" durante la interacción y la comunicación referente a uno mismo (Katz, Goldston, Cohen y Stucker, 1963). Cuando un cónyuge percibe al otro favorablemente, éste tendrá a gustarle más y a inspirarle mucha confianza, pero cuando es percibido de manera no favorable, la actitud es frustrante generándose una insatisfacción. Estas diferencias en la percepción son evidentes cuando se observa hasta qué grado los cónyuges están dispuestos a aceptar la influencia de su pareja sobre su propio comportamiento. Los individuos cuyas necesidades se encuentran satisfechas dentro del matrimonio, y que por lo tanto perciben a su pareja favorablemente, son más positivos al describirla, pues dan mayor valor a las sugerencias de la misma, al establecer juicios tienen una mayor capacidad de coordinar sus respuestas mutuas con las de su pareja y manifiestan un mayor grado de confianza en ella (Katz, et al, 1963).

Se puede concluir entonces que la percepción de la pareja dentro del matrimonio o una relación estable, estará favorecida y se sentirán más satisfechos, a medida en que la distancia de la percepción real e ideal, sea más corta.

CAPÍTULO IV

MÉTODO

4.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

- 1- ¿Existen diferencias significativas en la Percepción Real de la Pareja por género?
- 2- ¿Existen diferencias significativas en la Percepción Real de la Pareja por hijos?
- 3- ¿Existen diferencias significativas en la Percepción Real de la Pareja por escolaridad?
- 4- ¿Existe relación entre la distancia que hay entre la Percepción Ideal y la Percepción Real de la pareja y la Satisfacción Marital?

4.2 HIPÓTESIS

- H01: No habrá diferencias significativas en la Percepción Real de la Pareja entre hombres y mujeres.
- H11: Si habrá diferencias significativas en la Percepción Real de la Pareja entre hombres y mujeres.
- H02: No habrá diferencias significativas en la Percepción Real de la Pareja según el número de hijos.
- H12: Si habrá diferencias significativas en la Percepción Real de la Pareja según el número de hijos.

- H03: No habrá diferencias significativas en la Percepción Real de la Pareja según el grado escolar.
- H13: Si habrá diferencias significativas en la Percepción Real de la Pareja según el grado escolar.
- H04: No habrá relación entre la distancia entre el ideal de la pareja y la percepción real de la misma con la satisfacción marital.
- H14: Habiendo mayor distancia entre el ideal de la pareja y la percepción real de la misma, decrementará la satisfacción marital.

4.3 VARIABLES

Variables de Clasificación

Sexo

Hijos

Escolaridad

Variables Dependientes

Satisfacción marital

Distancia entre el ideal y real de la pareja

4.4 DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE LAS VARIABLES

Percepción de pareja real: Características percibidas como verdaderas y descriptivas de la pareja (Rivera, 1992).

Percepción de pareja ideal: Características percibidas como modelo, prototipo o ejemplar de perfección de la pareja (Rivera, 1992).

Satisfacción marital: Actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge (Pick y Andrade, 1988), la cual incluye satisfacción con las reacciones emocionales de la pareja, la relación en sí, así como aspectos estructurales tales como la forma de organización, y de establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja (Díaz Loving, Ruiz, Cárdenas, Alvarado y Reyes, 1994).

Sexo: Define las características anatómicas y fisiológicas de un individuo, puede ser masculino o femenino (La Rosa, 1986).

Hijos: Personas descendientes directos de la pareja. (López., 1982)

Escolaridad: Se refiere a los niveles de enseñanza formal recibidos en la escuela, dichos niveles son: primaria, secundaria o equivalente, preparatoria o equivalente, licenciatura y posgrado (La Rosa, 1986).

4.5 DEFINICIÓN OPERACIONAL DE LAS VARIABLES

Percepción de pareja real: Características que el sujeto encuentra como propias de su pareja, pretendiendo explorarlas en las áreas siguientes.

Afectividad

Se considera como los sentimientos y emociones que describen a la pareja.

Educación

Características de la pareja basadas en normas sociales.

Instrumentalidad

Se tomará como aquellas características que describen el funcionamiento, habilidades y capacidades de la pareja en su trabajo, sea éste dentro o fuera de su hogar.

Honestidad

Serán todas aquellas características que describen valores personales de la pareja dentro de su cultura.

Temperamental-Neurotismo

Son aquellas características que describen a la pareja en base a su temperamento, es decir, su salud mental.

Expresivo Negativo

Se evaluará como aquellas características de la pareja que expresen inmadurez e inseguridad.

Depresión

Características de la personalidad que indican un estado de aplanamiento afectivo en la pareja.

Extroversión-Introversión

Se refiere a la comunicación o expresión del individuo hacia su pareja y hacia los demás.

Percepción de pareja ideal: Característica que el sujeto desea que su pareja tenga.

Satisfacción marital: Puntuación obtenida en la Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM) (Cortés, Reyes, Díaz-Loving, Rivera, y Monjaraz, 1994), que incluye seis dimensiones que miden satisfacción con aspectos emocionales y afectivos (p.e. forma en que la pareja demuestra apoyo, comprensión y sensibilidad); satisfacción con expresiones físico-sexuales (p. e. la forma y frecuencia de abrazos, caricias, etc.); satisfacción con aspectos estructurales y de funcionalidad (p. e. manera de solucionar problemas, toma de decisiones); satisfacción en la organización de actividades familiares (p. e. manera de realizar tareas); satisfacción con aspectos de recreación (p. e. forma de diversión); y finalmente, una escala de satisfacción con la atención, educación y cuidado que proporciona la pareja con hijos.

Sexo: Hombre o Mujer

Hijos: Respuesta obtenida por la pregunta sociodemográfica, tomándose en cuenta 2 opciones: Tienen hijos, o no tienen hijos.

Escolaridad: Nivel de escolaridad reportado por el sujeto que puede abarcar desde primaria hasta posgrado.

4.6 DISEÑO

El diseño de este estudio es correlacional multivariado, ya que se realizó una correlación entre la percepción real e ideal de la pareja con la satisfacción marital. Asimismo se tuvo un diseño de dos muestras independientes, ya que se pretendía establecer la diferencia entre géneros (hombre, mujer); y entre personas que tienen hijos y que no los tienen.

4.7 TIPO DE ESTUDIO

El presente trabajo es un estudio de campo, confirmatorio, ya que se estudió a un determinado grupo de personas dentro de su medio natural, teniendo una aproximación teórica y una hipótesis para confirmar o rechazar.

4.8 SUJETOS

La muestra estuvo constituida por 724 sujetos que conforman parejas, y que viven juntos, pertenecientes a la Cd. de México. El rango de edad fue de 18 a 74 años, y el grado de escolaridad abarcó desde primaria hasta posgrado; teniendo ocupaciones variables. El muestreo aplicado fue no probabilístico accidental por cuota; los sujetos pertenecían a diferentes zonas de la Ciudad de México.

Dentro de los datos generales se tomaron otras características de los sujetos como son número de hijos, años de casados, escolaridad, etc. (Tabla 1).

TABLA I

VARIABLE		F	%	
Sexo	Hombres	370	51.1	
	Mujeres	354	48.9	
Gpos. de Edad	18 - 26	180	25.0	
	27 - 32	196	27.1	
	33 - 41	164	22.8	
	42 - 74	183	25.1	
Hijos	Con Hijos	138	19.1	
	Sin Hijos	586	80.9	
Años de Casados	1 - 16	524	73.2	
	17 - 33	182	25.6	
	34 - 50	9	1.3	
Años de Novios	1 - 9	689	98.5	
	10 - 27	11	1.5	
Escolaridad	Primaria	83	11.8	
	Secundaria	121	17.1	
	Prepa ó Técnica	264	37.4	
	Licenciatura	224	31.7	
	Posgrado	14	2.0	
Trabaja Fuera	Tiempo completo	321	57.3	
	Medio Tiempo	144	25.7	
	Por Horas	86	15.4	
	No	9	1.6	
Vive con	Suegros	81	11.3	
	Esposo(a) e Hijos	529	74.1	
	Padres	76	10.6	
	Otro	28	3.9	
Edo. Civil	Matrim. Civil	Si	636	87.8
		No	88	12.2
	Matrim. Relig	Si	520	71.8
		No	204	28.2
	Unión Libre	Si	64	8.8
		No	660	91.2
	Divorciado	Si	6	.8
		No	718	99.2
	Viudo	Si	5	.7
		No	718	99.2

4.9 INSTRUMENTOS

En el presente trabajo se aplicaron 3 instrumentos:

Ficha de datos sociodemográficos:

Primeramente se aplicó una ficha con 13 preguntas de datos sociodemográficos: edad, sexo, escolaridad, ocupación, años de casados, duración como pareja antes de casarse, edad de la pareja, número de hijos, edades de los hijos (el mayor y el menor), tiempo de jornada fuera de casa, estado civil, y con quién viven.

Instrumento de Percepción Real e Ideal de la Pareja:

Se aplicó un instrumento que consta de 32 adjetivos que iban de Muy a Nada, (p.e. Muy capaz _____ Nada Capaz), para medir la percepción real y la percepción ideal de la pareja, y estuvieron regidos bajo la técnica de Diferencial Semántico (Osgood, Suci y Tannenbaum, 1957; Díaz Guerrero, 1975), con cinco puntos en los continuos (anexo 1).

Este instrumento se elaboró basándose en el Inventario Multifásico de Atracción Interpersonal (Rivera, 1992).

Inventario Multifacético de la Satisfacción Marital:

Para medir la satisfacción marital se aplicó el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM) (Cortés, Reyes, Díaz-Loving, Rivera y Monjaraz, 1994), con 42 reactivos tipo Likert, conformando 6 dimensiones: (anexo 2)

Interacción Conyugal:

Son los aspectos de apoyo cariño y comprensión en la pareja.

Físico-Sexual:

Son las expresiones tales como abrazos, caricias, besos y relaciones sexuales.

Organo-Funcional:

Es la estructuración de la relación en el aspecto instrumental.

Familia:

Es la organización interna del hogar.

Diversión:

Es la oportunidad de recreación en la pareja.

Hijos:

Es la **calidad** y cantidad de atención que se les da a los hijos.

4.10 PROCEDIMIENTO

Conseguida la muestra mencionada anteriormente, los instrumentos se aplicarán a cada miembro de la pareja por separado en sus domicilios, de manera confidencial y anónima, asegurando con esto la no comunicación entre ellos con el fin de evitar contaminación en las respuestas, y garantizar la veracidad de las respuestas.

4.11 ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Se aplicó inicialmente un análisis descriptivo para reportar los datos sociodemográficos de la muestra, a través de tablas y medidas de tendencia central.

Posteriormente se aplicó el análisis psicométrico del instrumento de la Percepción Real de la Pareja realizando la validez de constructo, por medio de un análisis factorial, así como el análisis de consistencia interna a través del Alpha de Cronbach.

Finalmente se aplicó un análisis inferencial, el cual estuvo dividido en dos partes. La primera consiste de una correlación Producto-Momento de Pearson, con el objetivo de ver la relación intraescala y la relación interescalas, así como la relación que tiene la distancia entre la Percepción Ideal y la Percepción Real de la pareja con la Satisfacción Marital. La segunda consiste en un análisis de varianza simple para ver diferencias entre hombres y mujeres, así como entre personas que tienen hijos y personas que no los tienen. De igual forma se realizó un Análisis de Varianza de una vía (One Way) para observar los efectos de la covariable escolaridad.

CAPÍTULO V

RESULTADOS**5.1 Validez del Instrumento de Percepción Real de la Pareja**

Con el fin de obtener la validez de constructo del instrumento que mide la percepción real de la pareja, primeramente se realizó un análisis de frecuencias para discriminar los reactivos. Se utilizó como criterio tener 75% ó más de sujetos en los extremos por cada reactivo para ser eliminado de la prueba. De ello se observó que los reactivos Sincero, Cooperativo, Leal, Responsable, Inteligente, Honrado, Trabajador, Limpio y Capaz, no discriminaron, sin embargo, por ser la primera vez que se reevalúa la prueba se decidió incluirlos dentro del presente estudio para observar como se conformaban y cual era su estructura. (Tabla 2)

Tabla 2 Análisis de Frecuencias del instrumento de Percepción Real e Ideal de la Pareja

Reactivos que discriminan	Reactivos que no discriminan
Afectuoso	Sincero
Seguro	Cooperativo
Cariñoso	Leal
Amistoso	Responsabilidad
Alegre	Inteligente
Tierno	Honrado
Comprensivo	Trabajador
Sociable	Limpio
Amable	Capaz
Confiable	
Platicador	
Simpático	
Serio	
Hogareño	
Atractivo	
Organizado	
Cumplido	
Guapo	
Sensual	
Paciente	
Decidido	
Nervioso	
Conflictivo	

A continuación se aplicó un análisis factorial de rotación oblicua, ya que los factores guardaron correlación entre sí. Se seleccionaron aquellos factores que presentaron un valor propio mayor ó igual a 1. Para seleccionar los reactivos de los factores se tomó como criterio una carga factorial mayor o igual a $\pm .38$, así como la congruencia conceptual. Es así que se generó una nueva conformación en los factores del instrumento, es decir, se obtuvieron 7 factores que explicaban el 55.3% de la varianza. (Tabla 3)

Teniendo en cuenta el contenido conceptual de cada factor, éstos fueron definidos de la siguiente forma.

Funcionalidad:

Son las características que describen el funcionamiento, habilidades y capacidades que una persona percibe de su pareja en el desempeño de su trabajo, fuera o dentro del hogar.

Sociabilidad:

Son las características que una persona percibe de su pareja sobre la forma de interacción con la gente que lo rodea.

Responsabilidad:

Características que una persona percibe como valores de su pareja para el desempeño de diversas actividades.

Afectividad:

Sentimientos y emociones que una persona percibe de su pareja.

Atracción:

Características físico-sexuales que una persona percibe de su pareja.

Seguridad:

Sentimientos de confianza en sí mismo, en las propias creencias y conductas que una persona percibe de su pareja.

Temperamental:

Características que una persona percibe de su pareja respecto a las reacciones que pueda tener ante diversas situaciones.

Tabla 3
Análisis Factorial del Instrumento de Percepción Real e Ideal de la Pareja

FACTOR	Carga Factorial	Valor Propio	% de Varianza Explicada	% de Varianza Acumulada
FUNCIONALIDAD				
confiable	.46547	8.19449	25.6	25.6
hogareño	.48389			
cumplido	.47098			
inteligente	.41973			
honrado	.72351			
limpio	.50310			
capaz	.46714			
sincero	.45200			
SOCIABILIDAD				
amistoso	.63762	2.21884	6.9	32.5
alegre	.64979			
sociable	.70929			
platicador	.64235			
simpático	.49676			
serio	.52899			
amable	.41820			
RESPONSABILIDAD				
cooperativo	.53083	1.92278	6.0	38.6
leal	.58039			
responsable	.65175			
trabajador	.62078			
AFECTIVIDAD				
carifoso	.70804	1.58853	5.0	43.5
tierno	.71766			
afectuoso	.79811			
ATRACCIÓN				
atractivo	.82430	1.53527	4.8	48.8
guapo	.76085			
sensual	.38202			
SEGURIDAD				
seguro	.68040	1.19967	3.7	53.1
decidido	.61649			
nervioso	.54230			
TEMPERAMENTAL				
comprensivo	.59192	1.04852	3.3	55.3
confiable	.43742			
paciente	.44406			
conflictivo	.66164			

5.2 Confiabilidad del Instrumento de Percepción Real de la Pareja

Para obtener la confiabilidad de cada uno de los factores se utilizó el coeficiente Alpha de Cronbach que indica la consistencia interna de los reactivos con respecto a la escala medida. Se encontró que los factores tienen una consistencia interna aceptable teniendo como Alpha mayor .80 y como Alpha menor .55. (Tabla 4)

Tabla 4 Confiabilidad por Alpha de Cronbach

FACTOR	NOMBRE	No. DE REACTIVOS	ALPHA
I	Funcionalidad	8	.80
II	Sociabilidad	7	.75
III	Responsabilidad	4	.66
IV	Afectividad	3	.78
V	Atracción	3	.64
VI	Seguridad	3	.55
VII	Temperamental	4	.68

Para realizar la medición de la Percepción Ideal de la Pareja se utilizaron los mismos factores del que mide Percepción Real de la Pareja, pudiendo entonces restar el Real al Ideal obteniendo así la Distancia entre la Percepción Ideal y Real de la Pareja.

5.3 RELACIONES ENTRE LAS ESCALAS

5.3.1 Análisis Intraescala

5.3.1.1 Correlaciones entre los factores del IMSM

En las correlaciones obtenidas entre los factores del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM), se observa que existe correlación positiva entre todos los factores, lo cual significa que cuando existe satisfacción con la interacción de la pareja también habrá satisfacción en lo físico-sexual en la organización y funcionalidad de la pareja, en diversiones y en aspectos familiares y de hijos. Asimismo sucede con cada uno de los factores. El factor del Inventario

Multifacético de la Satisfacción Marital que correlaciona más alto con el resto de sus factores es Interacción. (Tabla 5).

Tabla 5 Correlación intraescala del IMSM

	INTERACCIÓN	FISICOSEXUAL	ORGANOFUNCION	FAMILIA	DIVERSIONES
INTERACCIÓN					
FISICOSEXUAL	.7403**				
ORGANOFUNCI	.7356**	.6074**			
FAMILIA	.5697**	.4813**	.5696**		
DIVERSIONES	.7306**	.6430**	.6419**	.5329**	
HIJOS	.6079**	.5146**	.6098**	.5161**	.5420**

** = .001

5.3.1.2 Correlaciones entre los factores del Instrumento de Percepción Real e Ideal de la Pareja

Al igual que el IMSM, las correlaciones entre los factores del Instrumento de Percepción Real e Ideal de la Pareja resultan positivas, excepto el factor Temperamental, esto significa que cuando se percibe a la pareja como funcional, también la perciben como sociable, responsable, afectiva, atractiva segura, sucediendo así con cada factor. Sin embargo entre más se perciba a la pareja como temperamental, la percepción en el resto de los factores disminuirá. Se puede observar que el factor Temperamental mantiene una correlación alta con los factores Funcionalidad, Responsabilidad y Seguridad. Asimismo el factor Responsabilidad mantiene una correlación alta con Funcionalidad y una correlación baja con Sociabilidad. Los factores que correlacionan más bajo con el factor Seguridad, son Sociabilidad, Afectividad y Atracción. (Tabla 6)

Tabla 6 Correlación Intraescala del Instrumento de Percepción Real de la Pareja

	FUNCIONA	SOCIABILID	RESPONSABIL	AFECTIVIDAD	ATRACCIO	SEGURIDA
FUNCIONAL						
SOCIABILIDA	.3395**					
RESPONSABILI	.6021**	.2600**				
AFECTIVIDAD	.4322**	.3929**	.4092**			
ATRACCIÓN	.4743**	.3465**	.4778**	.4569**		
SEGURIDAD	.4756**	.2436**	.4177**	.2977**	.3030**	
TEMPERAME	-.5525**	-.3778**	-.5404**	-.4868**	-.3712**	-.5127**

** = .001

5.3.2 Análisis Interescalas

5.3.2.1 Correlación entre el Instrumento de Percepción Real y el IMSM

Por medio de las correlaciones entre el Instrumento de Percepción Real de la Pareja y el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital se observa una correlación positiva entre los factores de las escalas, lo cual quiere decir que entre más funcional se perciba a la pareja, existirá mayor satisfacción con la interacción, con lo físico-sexual, con lo organofuncional, con la familia, con la diversión, con los hijos, siguiendo el mismo patrón para cada factor; sin embargo el factor temperamental de la percepción real de la pareja correlaciona de forma negativa con todas las áreas de la Satisfacción Marital, observándose entonces que entre más temperamental se perciba a la pareja habrá menos satisfacción marital. La correlación más alta que se encuentra en este análisis es entre el factor Afectividad de la percepción real de la pareja con Físico-sexual del IMSM. El factor del IMSM con el que correlaciona más alto Funcionalidad de la percepción real de la pareja es Interacción. El factor Sociabilidad de la percepción real de la pareja aunque significativamente correlación muy bajo con el factor Familia del IMSM; al igual que Responsabilidad de la percepción real de la pareja con Diversiones del IMSM y Seguridad de la percepción real de la pareja con Familia del IMSM. (ver tabla 7)

Tabla 7 Correlación Interescalas (Percepción Real de la Pareja e IMSM)

	FUNCIONA	SOCIABILI	RESPONSA	AFFECTIVID	ATRACCI	SEGURIDA	TEMPERA
INTERACC	.3638**	.2897**	.4804**	.5143**	.4036**	.3325**	-.4922**
FISICOSEX	.3346**	.2750**	.4062**	.6210**	.4547**	.2640**	-.4656**
ORGFUN	.3564**	.2474**	.4781**	.4212**	.3374**	.4170**	-.4900**
FAMILIA	.3177**	.1747**	.4223**	.3869**	.3516**	.2417**	-.3845**
DIVERSIÓN	.3006**	.3253**	.2820**	.4363**	.3252**	.2619**	-.3596**
HIJOS	.3585**	.2750**	.4261**	.4255**	.3355**	.3176**	-.4435**

** = .001

5.3.2.2 Correlaciones de la Distancia entre la Percepción Ideal y la Real con Satisfacción Marital

Los factores Funcionalidad, Responsabilidad, Afectividad, Atracción y Seguridad de la diferencia entre la percepción ideal y la real de la pareja correlacionan de forma negativa y significativa con todos los factores del IMSM, lo

cual **significa** que entre menor sea la distancia entre la percepción real e ideal en los factores mencionados, mayor será la Satisfacción Marital

El factor Sociabilidad correlaciona de forma negativa y significativa con los factores Interacción, Físico-sexual, Organofuncional, Diversión e Hijos del IMSM; encontrándose que entre menor sea la distancia entre el real e ideal mayor será la satisfacción marital, sin embargo en el factor Familia no fue significativa la correlación.

El factor Temperamental correlaciona de forma positiva y significativa con todos los factores de la Satisfacción Marital, observándose que entre mayor sea la distancia entre el ideal y el real del factor Temperamental mayor será la Satisfacción Marital.

El factor del IMSM que correlaciona más bajo con Funcionalidad de la distancia entre la percepción ideal y real de la pareja es Físicosexual. Otra correlación baja que se observó fue Sociabilidad de la distancia entre la percepción ideal y real de la pareja con Familia del IMSM; así como Responsabilidad de la distancia entre la percepción ideal y real de la pareja con Diversión del IMSM. Las correlaciones altas que se pudieron observar fueron Afectividad de la distancia entre la percepción ideal y real de la pareja con Físicosexual del IMSM, Seguridad de la distancia entre la percepción ideal y real de la pareja con Organofuncional del IMSM y Temperamental de la distancia entre la percepción ideal y real de la pareja con Interacción del IMSM. (Tabla 8)

Tabla 8
Correlación general de la Distancia entre Percepción Ideal y Real con IMSM

	FUNCIONA	SOCIABILI	RESPONSA	AFECTIVID	ATRACCI	SEGURIDA	TEMPERA
INTERACC	-.2627**	-.1606*	-.3935**	-.3860**	-.3102**	-.2840**	.4426**
FISICOSEX	-.1737*	-.1386*	-.3143**	-.4747**	-.3836**	-.2373**	.3929**
ORGFUN	-.2845**	-.1651*	-.3838**	-.3122**	-.2412**	-.3993**	.3962**
FAMILIA	-.2672**	-.0859	-.3846**	-.2762**	-.2750**	-.2625**	.3159**
DIVERSIÓN	-.2194**	-.2146**	-.2034**	-.3226**	-.2587**	-.2598**	.3100**
HIJOS	-.2801**	-.2220**	-.3989**	-.3205**	-.3338**	-.2889**	.3708**

**=.001

*=.01

5.4 Correlación por Género

5.4.1 Correlaciones de la Percepción Real con la Satisfacción Marital en Hombres

El factor Funcionalidad y Seguridad de la percepción real correlaciona de forma positiva y significativa con los factores Interacción, Físico-sexual, Diversión, Hijos y Organofuncional del IMSM; el factor Familia no fue significativo en ambos.

Los factores Sociabilidad, Responsabilidad, Afectividad y Atracción del Instrumento de Percepción Real de la Pareja correlacionan positiva y significativamente con todos los factores del IMSM.

El factor Temperamental correlaciona de manera negativa y significativa con los factores del inventario de satisfacción marital, lo cual significa que los hombres al percibir a su pareja como temperamental menos satisfechos se sienten con su relación. (Tabla 9).

Las correlaciones bajas que se pueden observar son Funcionalidad, Afectividad, Seguridad y Temperamental de la percepción real de la pareja en hombres con Familia del IMSM (este último en forma negativa), Responsabilidad de la percepción real de la pareja en hombres con Diversión del IMSM. Las correlaciones altas de cada factor son Sociabilidad, Afectividad y Atracción de la percepción real de la pareja en hombres con Físicosexual del IMSM,, y Seguridad con Organofuncional del IMSM.

Tabla 9 Correlación del Instrumento de Percepción Real de la Pareja con el IMSM en Hombres

	FUNCIONA	SOCIABILI	RESPONSA	AFFECTIVI	ATRACCI	SEGURIDA	TEMPERA
INTERACCI	.2244**	.2304*	.3976**	.4086**	.3937**	.2436**	-.4258**
FISICOSEX	.2325*	.3192**	.3122**	.5384**	.4540**	.2165*	-.3814**
ORGFUN	.1825*	.2458**	.3639**	.3978**	.3545**	.3055**	-.4439**
FAMILIA	.1439	.2310*	.3150**	.2420**	.2977**	.1610	-.2615**
DIVERSIÓN	.2563**	.2174*	.2299*	.3713**	.3082**	.2552**	-.4098**
HIJOS	.2835**	.2695**	.3313**	.4696**	.4045**	.2473**	-.3221**

**=.001 *=.01

5.4.2 Correlaciones de la Distancia entre la Percepción Ideal y la Real con Satisfacción Marital en Hombres

El factor Funcionalidad y Sociabilidad de la distancia entre la percepción ideal y real de la pareja correlaciona de forma negativa y significativa sólo con el factor hijos del IMSM.

En el factor Responsabilidad existe una correlación negativa y significativa con los factores Interacción, Físico-sexual, Organofuncional, Familia, Diversión e Hijos del IMSM.

En los factores Afectividad, Seguridad y Atracción de la distancia entre la percepción ideal y real de la pareja, se observa una correlación positiva y significativa en los factores Interacción, Físico-sexual, Organofuncional, Diversión e Hijos del IMSM; el factor Familia no fue significativo.

El factor Temperamental correlaciona de forma positiva y significativa con todos los factores de Satisfacción Marital, observándose que entre mayor sea la distancia entre el ideal y el real de este factor mayor será la Satisfacción Marital.

El factor Responsabilidad de la distancia entre la percepción ideal y real en hombres mantiene una correlación baja con el factor Diversión del IMSM. Las correlaciones altas que se pueden observar son Atracción con Físicosexual, Temperamental con Interacción y Afectividad con Físicosexual e Hijos. (ver tabla 10).

Tabla 10 Correlación de la distancia entre la percepción Ideal y Real con el IMSM en hombres

	FUNCIONA	SOCIABILI	RESPONSA	AFFECTIVI	ATRACCI	SEGURIDA	TEMPERA
INTERACCI	-.1178	-.0741	-.3499**	-.2715**	-.3081**	-.1993*	.3504**
FISCOSEX	-.1166	-.1355	-.2930**	-.3564**	-.4208**	-.1963*	.3039**
ORGFUN	-.1164	-.1554	-.3345**	-.2971**	-.2167*	-.2936**	.3371**
FAMILIA	-.0252	-.1120	-.3102**	-.1243	-.1768	-.1120	.1448
DIVERSIÓN	-.1376	-.0331	-.2157*	-.2505**	-.2593**	-.2654**	.3241**
HIJOS	-.1924*	-.2139*	-.3242**	-.3599**	-.3384**	-.2205*	.2698**

* = .01 ** = .001

5.4.3 Correlación de la Percepción Real con la Satisfacción Marital en Mujeres

Los factores Funcionalidad, Responsabilidad, Afectividad, Atracción y Seguridad de la percepción real correlaciona positiva y significativamente con todos los factores del IMSM.

El factor Sociabilidad correlaciona positiva y significativamente con los factores Interacción, Diversión, Fisicosexual, Organofuncional e Hijos del IMSM. El factor Familia no fue significativa.

El factor Temperamental correlaciona de forma negativa y significativa con todos los factores del IMSM.

El factor Funcionalidad y Responsabilidad de la percepción real de la pareja en mujeres correlaciona más alto con el factor Organofuncional del IMSM; el factor Afectividad de la percepción real de la pareja en mujeres correlaciona más alto con los factores Interacción y Fisicosexual del IMSM; el factor Atracción de la percepción real de la pareja en mujeres mantiene una correlación más alta con Fisicosexual del IMSM; y el factor Seguridad de la percepción real de la pareja en mujeres correlaciona más alto con el factor Organofuncional del IMSM. El factor Sociabilidad de la percepción real de la pareja en mujeres correlaciona más bajo con el factor Familia del IMSM, incluso carece de significancia. (Tabla 11).

Tabla 11 Correlación del Instrumento de Percepción Real de la Pareja con el IMSM en Mujeres

	FUNCIONA	SOCIABILI	RESPONSA	AFFECTIVI	ATRACCI	SEGURIDA	TEMPERA
INTERACC	.4600**	.3036**	.5402**	.6041**	.3999**	.4758**	-.5340**
FISCOSEX	.4241**	.2197*	.4919**	.6912**	.4689**	.3421**	-.5316**
ORGFUN	.5314**	.2323*	.6058**	.4344**	.3034**	.5734**	-.5373**
FAMILIA	.4876**	.1171	.5293**	.4866**	.3542**	.3850**	-.4900**
DIVERSIÓN	.3635**	.4091**	.3437**	.4793**	.2977**	.3423**	-.3291**
HIJOS	.4254**	.2611*	.4953**	.3843**	.2444*	.4435**	-.5313**

* = .01 ** = .001

5.4.4 Correlación de la Distancia entre la Percepción Ideal y Real de la pareja con Satisfacción Marital en Mujeres

Los factores Funcionalidad, Afectividad, Atracción y Seguridad correlacionan de forma negativa y significativa con todos los factores del IMSM.

El factor Sociabilidad correlaciona negativa y significativamente con los factores Interacción y Diversión; el resto no fue significativo.

El factor Responsabilidad correlaciona negativa y significativamente con los factores Interacción, Físico-sexual, Organofuncional, Familia e Hijos del IMSM; el factor Diversión no fue significativo.

El factor Temperamental correlaciona positiva y significativamente con todas las áreas del IMSM.

El factor Funcionalidad se correlaciona más alto con los factores Organofuncional y Familia, y correlaciona más bajo con Físicosexual. El factor Responsabilidad mantiene una correlación baja con el factor Diversión, careciendo incluso de significancia. El factor afectividad correlaciona altamente con Interacción y Físicosexual, y correlaciona bajo con Hijos. Seguridad correlaciona alto con los factores Organofuncional, Familia e Interacción. Tanto Atracción como Temperamental mantienen una correlación semejante con todos los factores del IMSM, sólo este último decrementa su correlación con Diversión. (Tabla 12).

Tabla 12 Correlación de la distancia entre la percepción Ideal y Real con el IMSM en mujeres

	FUNCIONA	SOCIABILI	RESPONSA	AFFECTIVI	ATRACCI	SEGURIDA	TEMPERA
INTERACC	-.3788**	-.2008*	-.3972**	-.4829**	-.3317**	-.4047**	.5192**
FISICOSEX	-.2083*	-.1284	-.3133**	-.5749**	-.3630**	-.2972**	-.4653**
ORGFUN	-.4284**	-.1538	-.4250**	-.3172**	-.2623**	-.5168**	-.4567**
FAMILIA	-.4566**	-.0329	-.4304**	-.3658**	-.3609**	-.4140**	-.4571**
DIVERSIÓN	-.2900**	-.3205**	-.1747	-.3570**	-.2573*	-.2696**	-.2989**
HIJOS	-.3386**	-.1969	-.4292**	-.2732**	-.3410**	-.3684**	-.4437**

* = .01 ** = .001

5.5 CORRELACIONES CON VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

5.5.1 Años de casados

Se realizó la correlación Producto - Momento de Pearson entre años de casados y los factores del Instrumento Real de la Pareja, obteniéndose entonces que la variable "años de casados" se relaciona con el factor Afectividad ($r=-.1525$; $p=.01$), ya que a más años de casados, una persona percibe menos afectiva a su pareja. Por otro lado se obtuvo una relación entre años de casados y el factor Físicosexual de la Satisfacción Marital ($r=-.1797$; $p=.001$), esto es que conforme pasa el tiempo, la satisfacción en el aspecto Físicosexual va disminuyendo. (Tabla 13)

Tabla 13
Correlación del IMSM y la Percepción real de la Pareja con años de casados

SATISFACCIÓN MARITAL	r	PERCEPCIÓN REAL DE PAREJA	r
Interacción	-.0586	Funcionalidad	.0329
Físicosexual	-.1360*	Sociabilidad	-.1250
Organofuncional	-.0098	Responsabilidad	.0099
Familia	-.0202	Afectividad	-.1500*
Diversión	-.0043	Atracción	-.1030
Hijos	-.1152	Seguridad	.0290
		Temperamental	-.0752

* = .05

5.5.2 Escolaridad

Realizando la misma correlación entre escolaridad y los factores de la misma escala se observó que esta variable se relaciona con el factores Funcionalidad ($r=.2545$; $p=.001$), Responsabilidad ($r=.2058$; $p=.001$), Afectividad ($r=.1410$; $p=.01$), Atracción ($r=.3016$; $p=.001$), y Temperamental ($r=.1715$; $p=.01$), ya que a mayor escolaridad las personas perciben más funcional, más responsable, más atractiva y más temperamental a su pareja. Asimismo se obtuvo que hay una correlación en los factores de la Satisfacción Marital, observándose que a mayor escolaridad existe mayor Satisfacción Marital, excluyéndose el factor de Familia. (Tabla 14).

Tabla 14
Correlación del IMSM y la Percepción Real de la Pareja con escolaridad

SATISFACCIÓN MARITAL	r	PERCEPCIÓN REAL DE PAREJA	r
Interacción	.1595*	Funcionalidad	.2545**
Fisicosexual	.2178**	Sociabilidad	.0785
Organofuncional	.1633*	Responsabilidad	.2058**
Familia	.1241	Afectividad	.1410*
Diversión	.1513*	Atracción	.3016**
Hijos	.1935**	Seguridad	.0841
		Temperamental	.1715*

* = .01 ** = .001

5.6 ANÁLISIS DE VARIANZA

5.6.1 Análisis de Varianza en la Percepción Real de la Pareja

Se realizó un Análisis de Varianza de dos vías para cada uno de los factores de la Percepción Real de la pareja (Funcionalidad, Sociabilidad, Responsabilidad, Afectividad, Atracción, Seguridad y Temperamental), tomando a estos como variables dependientes y al sexo e hijos como variables independientes.

A través del Análisis de Varianza (ANOVA), se encontraron diferencias por sexo en los factores Afectividad [$F=(1/585)6.409;p=.012$], Atracción [$F=(1/595)6.531;p=.004$] y Seguridad [$F=(1/595)11.227;p=.001$]. Es decir que los hombres ($X=4.01$) ($X=3.92$) perciben más afectiva y atractiva a su pareja que las mujeres ($X=3.79$) ($X=3.67$); y las mujeres ($X=3.62$) perciben más segura a su pareja que los hombres ($X=3.38$).

Por número de hijos se encontraron diferencias en los factores Afectividad [$F=(1/595)8.612;p=.003$], y Atracción [$F=(1/595).436;p=.020$]. Esto es que las personas sin hijos ($X=4.17$) ($X=4.03$) perciben más afectiva y atractiva a su pareja que las personas que tienen hijos ($X=3.84$), ($X=3.75$).

Por otra parte, se encontró que no existen diferencias por sexo en los factores Funcionalidad, Sociabilidad, Responsabilidad y Temperamental.

Tampoco se encontraron diferencias por el número de hijos en los factores Funcionalidad, Sociabilidad, Responsabilidad, Seguridad, y Temperamental.

Asimismo no se encuentra interacción de estas dos variables en ninguno de los factores. (Tabla 15).

Tabla 15 Análisis de varianza de la Percepción Real de la Pareja

FACTOR	VARIABLE	X	F	p	
Funcionalidad	Sexo	h	3.97	.488	.485
		m	3.97		
	Hijos	s	3.98	.250	.617
		c	3.97		
	Sexo por Hijos	hs	3.93	1.246	.265
		hc	3.98		
		ms	4.04		
	mc	3.95			
Sociabilidad	Sexo	h	3.94	.315	.575
		m	4.05		
	Hijos	s	4.04	1.284	.258
		c	3.98		
	Sexo por Hijos	hs	3.92	.135	.713
		hc	3.95		
		ms	4.15		
	mc	4.03			
Responsabilidad	Sexo	h	4.36	.322	.570
		m	4.38		
	Hijos	s	4.46	1.051	.306
		c	4.35		
	Sexo por Hijos	hs	4.36	2.180	.140
		hc	4.36		
		ms	4.55		
	mc	4.33			
Afectividad	Sexo	h	4.01	6.409	.012*
		m	3.79		
	Hijos	s	4.17	8.612	.003**
		c	3.84		
	Sexo por Hijos	hs	4.20	.941	.333
		hc	3.97		
		ms	4.14		
	mc	3.69			

**Tabla 15 Análisis de varianza de la Percepción Real de la Pareja
(continuación)**

FACTOR	VARIABLE	X	F	p	
Atracción	Sexo	h	3.92	8.450	.004**
		m	3.67		
	Hijos	s	4.03	5.463	.020**
		c	3.75		
	Sexo por Hijos	hs	4.17	.249	.618
		hc	3.87		
		ms	3.89		
	mc	3.62			
Seguridad	Sexo	h	3.38	11.227	.001**
		m	3.62		
	Hijos	s	3.67	2.641	.105
		c	3.45		
	Sexo por Hijos	hs	3.63	1.577	.210
		hc	3.32		
		ms	3.70		
	mc	3.60			
Temperamental	Sexo	h	2.29	.682	.409
		m	2.25		
	Hijos	s	2.11	2.432	.119
		c	2.32		
	Sexo por Hijos	hs	2.23	1.491	.222
		hc	2.30		
		ms	1.99		
	mc	2.32			

*p ≤ .05

**p ≤ .01

Nota: h = hombres
m = mujeres
s = sin hijos
c = con hijos

hs = hombres sin hijos
hc = hombres con hijos
ms = mujeres sin hijos
mc = mujeres con hijos

5.6.2 Análisis de Varianza en la Distancia entre la Percepción Real e Ideal de la Pareja

A través del Análisis de Varianza (ANOVA), se encontraron diferencias significativas por la variable sexo en los factores Sociabilidad [$F=(1/539) 4.858; p=.028$] y Afectividad [$F=(1/471) 9.520; p=.002$], observándose que en los hombres perciben mayor distancia entre la percepción real e ideal de la pareja en estos factores, haciendo hincapié de que en el factor Sociabilidad es más grande el

real que el ideal, ya que el valor de la media es negativo; lo que significa que perciben a sus parejas como sociable pero les gustaría que fueran menos sociables; y en el caso del factor Afectividad, perciben a su pareja poco afectiva y les gustaría que fuese más afectiva.

Por número de hijos se encontraron diferencias en los factores de Afectividad [$F=(1/471) 4.829; p=.028$] y Seguridad [$F=(1/499) 3.844; p=.050$], observando que en las personas que tienen hijos, discrepa más su percepción real de la ideal, esto indica que los sujetos que tienen hijos les gustaría que su pareja fuera más afectiva y segura en el resto de los factores no se encontraron diferencias significativas de los efectos principales así como tampoco en ninguna interacción (Tabla 16)

Tabla 16 Análisis de varianza de la Distancia entre la Percepción Ideal y Real de la Pareja

FACTOR	VARIABLE	X	F	p
Funcionalidad	Sexo h	.18	229	.633
	m	.21		
	Hijos s	.14	1.218	.270
	c	.21		
	Sexo por Hijos hs	.13	.034	.853
	hc	.19		
	ms	.15		
	mc	.23		
Sociabilidad	Sexo h	-.18	4.858	.028*
	m	-.33		
	Hijos s	-.21	.483	.487
	c	-.26		
	Sexo por Hijos hs	-.10	.279	.598
	hc	-.20		
	ms	-.32		
	mc	-.33		
Responsabilidad	Sexo h	.16	.087	.768
	m	.18		
	Hijos s	.14	.130	.719
	c	.18		
	Sexo por Hijos hs	.16	.252	.616
	hc	.16		
	ms	.12		
	mc	.20		

**Tabla 16 Análisis de varianza de la
Distancia entre la Percepción Ideal y Real de la Pareja
(continuación)**

FACTOR	VARIABLE	X	F	p	
Afectividad	Sexo	h	.39	9.520	.002**
		m	.68		
	Hijos	s	.33	4.829	.028*
		c	.58		
	Sexo por Hijos	hs	.18	.007	.931
		hc	.45		
		ms	.49		
	mc	.74			
Atracción	Sexo	h	.30	.430	.512
		m	.27		
	Hijos	s	.16	2.690	.102
		c	.32		
	Sexo por Hijos	hs	.21	.234	.629
		hc	.33		
		ms	.12		
	mc	.32			
Seguridad	Sexo	h	.87	.344	.558
		m	.84		
	Hijos	s	.65	3.938	.050*
		c	.91		
	Sexo por Hijos	hs	.71	.213	.645
		hc	.91		
		ms	.59		
	mc	.92			
Temperamental	Sexo	h	-.67	.294	.588
		m	-.72		
	Hijos	s	-.64	.272	.602
		c	-.71		
	Sexo por Hijos	hs	-.70	1.069	.302
		hc	-.66		
		ms	-.59		
	mc	-.76			

* p ≤ .05

** p ≤ .01

Nota: h = hombres
m = mujeres
s = sin hijos
c = con hijos

hs = hombres sin hijos
hc = hombres con hijos
ms = mujeres sin hijos
mc = mujeres con hijos

5.7 COVARIABLE ESCOLARIDAD

Se llevó a cabo un Análisis de Varianza de una vía de tipo a posteriori (Sheffe), ya que al introducir a la escolaridad como covariable, ésta fue significativa, de ahí que se formaran 3 grupos por escolaridad, el primero se constituyo por nivel básico (primaria y secundaria), el segundo por nivel medio básico (preparatoria y carrera técnica) y el tercero por el nivel superior (licenciatura y posgrado), con el fin de ver si habian diferencias entre ellos y las escalas. Fue así que se pudo observar que existen diferencias significativas al tener como variables la percepción real de la pareja y escolaridad obteniendo que:

5.7.1 En la Percepción Real:

En el factor Funcionalidad se observa que las personas con preparatoria o carrera técnica ($X=4.26$) perciben más funcional que las personas con primaria y secundaria ($X=4.05$) y las personas con profesional o posgrado perciben más funcionales a sus parejas que los de menor escolaridad ($X=4.43$).

En el factor Atracción, las personas con preparatoria o carrera técnica ($X=3.85$) perciben más atractiva a su pareja que los de primaria y secundaria ($X=3.52$). Las personas con profesional o posgrado ($X=4.05$) perciben más atractiva a su pareja que los de menor escolaridad.

En los factores Seguridad, Temperamental y Responsabilidad se observa que las personas que tienen profesional o posgrado ($X=3.61$) ($X=3.88$) ($X=4.47$) perciben más segura y temperamental a su pareja que los que tienen primaria y secundaria ($X=4.33$) ($X=3.55$).

En general se observa que a mayor escolaridad existe una percepción más positiva.

No existen diferencias significativas en los factores Sociabilidad y Afectividad.(Tabla 17).

Tabla 17 Prueba a posteriori (Scheffe) de la Percepción Real de la Pareja

FACTOR	VARIABLE	X	F	PRUEBA A POSTERIORI (SHEFFE)	p
Funcionalidad	1)prim-secund	3.8051	11.9881	1) 2) 3)	.0000**
	2)prepa-técnica	3.9762		1) &	
	3)prof-posgrad	4.0693		3) &	
Sociabilidad	1)prim-secund	3.7111	2.8150	1) 2) 3)	.0606
	2)prepa-técnica	3.7090		2)	
	3)prof-posgrad	3.8698		3)	
Responsabilidad	1)prim-secund	4.3005	3.2621	1) 2) 3)	.0389*
	2)prepa-técnica	4.3585		2)	
	3)prof-posgrad	4.4717		3) &	
Afectividad	1)prim-secund	3.7942	2.1057	1) 2) 3)	.1226
	2)prepa-técnica	3.9272		2)	
	3)prof-posgrad	4.0043		3)	
Atracción	1)prim-secund	3.5246	18.0132	1) 2) 3)	.0000**
	2)prepa-técnica	3.8545		2) &	
	3)prof-posgrad	4.0553		3) & &	
Seguridad	1)prim-secund	3.3443	4.0210	1) 2) 3)	.0184*
	2)prepa-técnica	3.5246		2)	
	3)prof-posgrad	3.6153		3) &	
Temperamental	1)prim-secund	2.4453	5.8469	1) 2) 3)	.0030**
	2)prepa-técnica	2.2726		2)	
	3)prof-posgrad	2.1172		3) &	

*p ≤ .05 **p ≤ 01

5.7.2 En la Distancia entre la Percepción Ideal y Real de la Pareja:

Solo se encontró que en el factor Funcionalidad las personas con primaria y secundaria poseen una diferencia mayor entre Ideal y Real que las personas con profesional o posgrado.

En el resto de los factores no existen diferencias significativas.(Tabla 18).

**Tabla 18 Prueba a posteriori (Scheffe)
de la Distancia entre la Percepción Ideal y Real de la Pareja.**

FACTOR	VARIABLE	X	F	PRUEBA A POSTERIORI (SHEFFE)	p
Funcionalidad	1)prim-secund	.2717	3.1773	1) 2) 3)	.0425*
	2)prepa-técnica	.1839		1) 2) 3) &	
	3)prof-posgrad	.1517			
Sociabilidad	1)prim-secund	-.2129	1.5516	1) 2) 3)	.2128
	2)prepa-técnica	-.3314		1) 2) 3)	
	3)prof-posgrad	-.1991		1) 2) 3)	
Responsabilidad	1)prim-secund	.1101	.7837	1) 2) 3)	.4572
	2)prepa-técnica	.2014		1) 2) 3)	
	3)prof-posgrad	.1319		1) 2) 3)	
Afectividad	1)prim-secund	.5971	.5630	1) 2) 3)	.5698
	2)prepa-técnica	.5545		1) 2) 3)	
	3)prof-posgrad	.4798		1) 2) 3)	
Atracción	1)prim-secund	.3742	1.5035	1) 2) 3)	.2232
	2)prepa-técnica	.3237		1) 2) 3)	
	3)prof-posgrad	.2315		1) 2) 3)	
Seguridad	1)prim-secund	.9980	2.6754	1) 2) 3)	.0698
	2)prepa-técnica	.8977		1) 2) 3)	
	3)prof-posgrad	.7483		1) 2) 3)	
Temperamental	1)prim-secund	-.7305	.5283	1) 2) 3)	.5899
	2)prepa-técnica	-.7334		1) 2) 3)	
	3)prof-posgrad	-.6456		1) 2) 3)	

* $p \leq .05$

CAPÍTULO VI

DISCUSIÓN

En esta sección se discuten los resultados obtenidos a través del proceso del presente trabajo, en el que se analizaron aspectos referentes a la Percepción Real de la Pareja, la Distancia entre la Percepción Ideal y Real de la Pareja y la Satisfacción Marital.

Esta discusión trata de seguir el orden utilizado en el capítulo de resultados Análisis Psicométrico del Instrumento de la Percepción Real e Ideal de la Pareja, Relaciones entre las Escalas, Correlaciones por Género, Correlaciones con Variables Sociodemográficas y por último Análisis de Varianza.

6.1 ANÁLISIS PSICOMÉTRICO DEL INSTRUMENTO DE LA PERCEPCIÓN REAL E IDEAL DE LA PAREJA

Al realizar la validez del Instrumento de Percepción Real e Ideal de la Pareja se obtuvieron 7 factores, uno menos que el instrumento en el cual se basó su construcción; 4 de los factores quedaron constituidos con un contenido conceptual semejante que el instrumento de Rivera (1992), sin embargo al no tener los mismos reactivos, se les dio nombres diferentes que describieran mejor su contenido; a los factores Afectividad y Temperamental, aún cuando sus reactivos no eran exactamente los mismos, se decidió dejarles el mismo nombre ya que también eran los que mejor describían a estos. En el resto se observaron conceptos diferentes. Es así que los factores Educación, Expresivo Negativo y Depresión quedaron eliminados.

Se pudo observar que la varianza explicada del instrumento utilizado en este estudio para medir la Percepción Real e Ideal de la Pareja fue menor que el IMAI (Rivera, 1992), debido quizá a que el número de reactivos fue menor, y por lo tanto en número de factores también, resultando en este estudio una varianza explicada de 55.3%, mientras que en el otro instrumento existe una varianza explicada de 78.7%.

IMAI de Rivera (1992)	Instrumento de Percepción Real e Ideal
Afectividad	Funcionalidad
Educación	Sociabilidad
Instrumental	Responsabilidad
Honestidad	Afectividad
Temperamental-Neurotismo	Atracción
Expresivo Negativo	Seguridad
Depresión	Temperamental
Extroversión-introversión	
<i>Varianza explicada = 78.7</i>	<i>Varianza explicada = 55.3</i>

La primera dimensión encontrada fue Funcionalidad que se refiere a las habilidades, funcionamiento y capacidades en el desempeño de sus actividades, tanto en el trabajo como en el hogar, aquí se encuentran adjetivos como confiable, hogareño, inteligente, capaz, etc. Al respecto Rivera (1992), dice que una persona con estas características es un sujeto con aspiraciones además de que esto es una fuente de satisfacción y realización personal, lo cual se transporta de forma importante a la relación de pareja y su satisfacción. Como menciona Walsh (1982) funcionalidad se refiere a un juicio acerca de la utilidad de una estructura o patrón conductual en el logro de los objetivos. Es probable que los rasgos de funcionalidad estén cobrando cada vez mayor importancia, ya que las necesidades a las que se enfrenta la pareja, sobre todo en la Cd. de México por su ritmo de vida, se van tomando hacia el tinte funcional de una vida en común. Esto se menciona ya que el factor que obtuvo la mayor varianza explicada fue el factor Funcionalidad, con un 25.6%; mientras que el resto solo explicaban de 6.9 a 3.3%.

El factor Sociabilidad contiene adjetivos como amistoso, platicador, simpático, etc. que se refieren a la forma de interacción con la gente que le rodea, evidenciando la necesidad de estas características en su tinte positivo para poder platicar, y conocer a su pareja así como expresarse y comunicarse con ella. Es posible que este factor esté manifestando el valor que le dan los mexicanos a las relaciones interpersonales, en donde le es importante tener gestos sociales positivos (Díaz Guerrero, 1982).

El factor Responsabilidad se refiere a los valores para el desempeño de diversas actividades, teniendo los adjetivos: cooperativo, leal, responsable y trabajador, es decir, que denota el empeño que la persona pueda ejercer para que toda actividad sea posible realizarla, al transportarlo a la relación de pareja cobra importancia, ya que facilitaría la superación de la calidad en las labores que como pareja comparten. Además, al percibir estas características en la pareja, fomentaría la admiración por ella y esto permitiría una mejor relación.

Cariñoso, tierno y afectuoso, son los adjetivos contenidos en el cuarto factor, llamado Afectividad. En el instrumento de Rivera (1992), es este factor el que ocupa el primer lugar en varianza explicada, aludiendo a Díaz Guerrero (1984) quien dice que el mexicano afectuoso es sin duda el tipo más común en la sociedad mexicana. Esta diferencia en orden de aparición de este factor alude a un cambio de necesidades en la pareja, donde si bien el afecto, en el primer estudio adquiere gran importancia para la pareja, en este estudio se desplaza no sin restarle importancia.

El quinto factor es Atracción, que contiene los adjetivos: atractivo, guapo y sensual, los cuales se refieren a las características físico sexuales que una persona pueda tener, al respecto Rivera (1992) dice que la apariencia es la base principal de la atracción, no obstante en ese estudio no se conformó un factor que explicara el aspecto físico.

El factor seis es el que contiene los adjetivos: seguro, decidido y nervioso, este factor es llamado Seguridad, y se refiere a los sentimientos de confianza en sí mismo, en las propias creencias y en las conductas, esto atañe directamente en la relación, ya que puede depender de estas características otra parte de la satisfacción derivada de atracción y la admiración. Además cuando a la pareja se le percibe como segura es probable que la persona se sienta protegida y le de estabilidad.

El último factor es el de Temperamental, con los adjetivos comprensivo, confiable; paciente y conflictivo; se refiere a las características de reacción que una persona pueda tener ante diversas situaciones, al respecto se puede pensar que una persona que tiene un equilibrio en dichas características, es poco probable que sea voluble y por lo tanto su relación puede tender a lo óptimo, ya que entonces se genera confianza al interactuar. La Rosa (1986), menciona que los adjetivos temperamental y conflictivo entre otros son indicadores bastante buenos del deterioro de la situación emocional. Este factor es el que obtuvo menor porcentaje

de varianza explicada (33%) probablemente debido a que la gente prefiere no prestar tanta atención a los elementos negativos de pareja.

6.2 RELACIONES ENTRE LAS ESCALAS

6.2.1 Análisis intraescalas

Al observar el análisis intraescala del IMSM, se pudo ver que entre mayor satisfacción exista en cualquiera de sus factores, la satisfacción en el resto también incrementará. Es importante notar que el aspecto que influye más en el resto es el que incluye situaciones emocionales, afectivas y de comprensión, es decir, el factor Interacción. Esto significa que entre mejor sea la interacción, (la forma y frecuencia del interés y protección de la pareja, respuesta de apoyo y emociones, interés en problemas y la conversación), se puede funcionar y satisfacerse más en lo fisicosexual, en lo organizacional, en lo funcional, en las diversiones, en los hijos y en la familia. Al respecto Díaz Loving (1986) menciona que a mayor cariño, interés y gusto por conocer e interactuar más con la pareja, se da una evaluación más positiva de la misma, y se percibe y se da más afecto, cariño, amor y atención; también dice que la actividad sexual de la pareja se incrementa cuando existe gusto por conocer más de la pareja, y gusto por interactuar con ella. Esto puede ser porque al tener satisfechas las necesidades en dichas situaciones, se puede entonces ser más estructural y tener más viabilidad en la toma de decisiones, así mismo las expresiones fisicosociales son susceptibles de disfrutarse mejor. Esto es sustentado por Cortés, Reyes, Díaz Loving, Rivera y Monjaraz (1994), ya que en la construcción de su instrumento resultó como primer factor en la varianza explicada el factor Interacción, lo que indica que para la cultura mexicana los aspectos de apoyo, cariño y comprensión son básicos para la satisfacción marital.

En el análisis intraescala de la percepción real e ideal de la pareja se observó que mientras se incrementaba la percepción de un factor se elevaba el resto excepto en el factor Temperamental, ya que entre menos comprensivo, confiable, paciente y más conflictivo se perciba a la pareja, el resto decrementará en su percepción. Al observar de forma más específica al factor Funcionalidad se encuentra una relación más estrecha con Responsabilidad y Temperamental, es decir que entre más funcional (confiable, hogareño, cumplido, inteligente, honrado, limpio, capaz y sincero) se percibe a la pareja más responsable, (cooperativo, leal, responsable y

trabajador) y menos temperamental (poco comprensivo, poco confiable, poco paciente y conflictivo) se le percibirá. Esto es semejante a lo que Rivera (1992) obtuvo en su estudio, cuando dice que las escala positivas y negativas presentan correlaciones positivas entre sí; y que entre más negativa sea la evaluación dada a la pareja, se le percibe como menos positiva.

Observando el factor Sociabilidad de forma más específica se encuentra una relación menos estrecha con Responsabilidad y Seguridad, entonces se puede decir que para que se perciba a la pareja como responsable y/o segura no hace falta percibirla como sociable, esto indicaría que el ser extrovertido, aunque importante en una relación, no conlleva a percibir a una pareja responsable y segura, quizá por la misma labilidad social.

En el factor Responsabilidad se nota que existe una relación más estrecha con el factor Temperamental, es decir, que cuando se percibe a la pareja muy temperamental, se le percibe poco responsable. Esto se puede deber a que al tener reacciones poco adecuadas, una persona no puede cumplir con su trabajo y lealtad, es decir, que al ser conflictivo, poco comprensivo y poco paciente será difícil que sea cooperativo, responsable, trabajador, y la lealtad la puede perder al volcarse temperamental, ya que esta inestabilidad llevaría a la pareja a omitir dichos valores.

En el factor Atracción resalta la poca relación que hay con el factor Seguridad, entonces para percibir a la pareja como atractiva no se necesita percibirla como segura. Son características físicas las que se contemplan en esta medida de Atracción, es por eso que disminuye la influencia de la seguridad en ella, es decir que aún cuando a la pareja no se le perciba tan segura, decidida o poco nerviosa, es posible verla como atractiva, guapa y sensual, al hablar de formación de impresiones, en la primera etapa de la relación el atractivo visual es el primer contacto para entablar una relación de pareja, empero a largo plazo el atractivo se pierde, y la seguridad es parte importante de la relación.

Por último se observa una gran relación en el factor Temperamental y el factor Seguridad, es decir, que entre más se perciba a la pareja como temperamental se le percibirá menos segura. El control que una persona pueda ejercer en si mismo, puede depender de que tan comprensivo o paciente es, y a ese control se le puede acreditar el sentirse con decisión y seguridad. Es por esto que la percepción de ambas tiene influencia sobre cada una

En general al percibir de forma positiva a la pareja en cualquier aspecto puede influir para que el resto de las características positivas de la pareja sean ampliamente percibidas. Al respecto, Rivera (1992) dice que cuando los sujetos perciben una característica positiva en su pareja tienden a asociar otras características positivas, y cuando existen características negativas también se asocian otras del mismo tipo.

6.2.2 Análisis Interescala

Dentro de lo encontrado en este trabajo, y que forma una de las partes principales de él, se pudo ver que las parejas mexicanas al percibir a su pareja como funcional, la Satisfacción Marital en las áreas medidas se incrementa, sin embargo en donde la satisfacción se eleva más en esta condición es en la interacción de la pareja. Es decir que una persona, cuando reconoce a la pareja como confiable, inteligente, honrada, capaz, cumplida, etc., además de sentirse satisfecha con los aspectos fisicosexuales, organofuncionales, familiares, de diversión y de hijos, se siente aún más satisfecha con la forma y frecuencia en que su pareja le protege, le comprende, le apoya, le demuestra interés en su persona y conversa. (Díaz Loving, Andrade, Camacho y Muñiz, 1986).

La relación que existe entre percibir a la pareja como sociable y la satisfacción marital es baja, observándose aún menor con la satisfacción en los aspectos de la familia (forma y frecuencia de proponer y realizar tareas), pero no pierde poder, aún se puede decir que entre más sociable se le perciba a la pareja, la persona tendrá mayor satisfacción marital. Como también se puede decir que no es primordial percibir a la pareja como amistosa, alegre sociable platicadora, etc. para sentirse satisfecho con la relación, aunque sí es importante para la satisfacción en cuanto al área de diversiones, en la cual una persona sociable propondría mayores alternativas de diversión.

Cuando una persona percibe a su pareja como responsable, la satisfacción marital se eleva en gran medida, es decir que entre más se le ve como cooperativa, leal, responsable, y trabajadora a la pareja, la persona sentirá una mayor satisfacción en la interacción con la pareja, en los aspectos fisicosexuales, en la organización y funcionalidad, aspectos de la familia y de hijos. Sin embargo aún cuando se ha observado que la responsabilidad tiene gran peso sobre la Satisfacción Marital, su

relación no es tan estrecha con la satisfacción en las diversiones, no se requiere percibir a la pareja como responsable para poder divertirse ampliamente.

Asimismo, entre más afectiva se perciba a la pareja la satisfacción marital de todas las áreas medidas se eleva, incrementándose esta relación con la satisfacción fisicosexual. Es decir que es de suma importancia ver a la pareja como cariñosa, tierna y afectuosa para poder sentir satisfacción en la forma y frecuencia de los abrazos, besos, caricias, relaciones sexuales y demostraciones de amor. Neiswender, Birren y Schaie (1981), dicen que el amor se considera como la base del matrimonio al igual que la solución satisfactoria de los problemas que ocurren dentro de éste. Esta característica aunada al afecto, amistad, interés y gratificación sexual hacen que la satisfacción marital sea mayor en la pareja.

Por otra parte, se observa también que cuando la persona percibe atractiva a su pareja la Satisfacción Marital en general se incrementa, es decir que entre más atractiva, guapa y sensual se le perciba a la pareja se incrementa medianamente la satisfacción en la interacción, en los aspectos fisicosexuales, en los aspectos de organización y funcionamiento, en la familia, diversión e hijos. Asimismo, cuando se percibe a la pareja como segura la satisfacción marital se incrementa, sobre todo en el aspecto organofuncional. Numerosas investigaciones relatan la importancia de las características físicas de la pareja, (Berscheid y Walster, 1974; Miller y Rivenbarck, 1970, Rivera, Díaz Loving y Flores, 1986, 1987)

Por último, se observa que entre más temperamental se perciba a la pareja, es decir más negativa (conflictivo, poco comprensivo, poco confiable y poco paciente), más se decreta la Satisfacción Marital, esto mismo fue observado por Rivera (1992) en su estudio aludiendo el hecho de que la Satisfacción Marital disminuye cuando hay percepción de características negativas.

En general se pudo observar que al incrementar la percepción en los aspectos positivos la satisfacción marital aumentaba, y cuando se incrementaba la percepción en el aspecto negativo, la satisfacción disminuía. Es así que Rivera (1992) dice que de acuerdo a estas relaciones se encuentra que la simple percepción de características de una pareja permite observar que tan satisfecho o no se encuentra un sujeto dentro de su relación.

6.2.2.1 *Correlación de la distancia entre la percepción real e ideal con la satisfacción marital*

Se ha visto que la distancia entre las características ideales de una pareja y las características reales de la misma son buenos predictores de la satisfacción, ya que cuando la distancia entre las mismas es muy grande se presenta mayor insatisfacción en la relación y lo mismo pasa a la inversa, cuando se tiene (real) lo que se quiere (ideal), o estos se parecen mucho entre sí, la satisfacción, en la relación se incrementa. parecería ser que el ideal que nos formamos acerca de algo o de alguien como en este caso de la pareja, está determinado por la cultura y sociedad en la que se desenvuelva la misma, ya que los juicios de los mismos se basan en estereotipos suministrados por la cultura (Rivera, 1992).

Así podemos ver que en lo encontrado se observa que, en general mientras la distancia entre la percepción real e ideal sea menor en los factores positivos la satisfacción marital incrementará, destacando mayor relación del factor Afectividad con la Satisfacción Físico sexual, y el factor Seguridad con la Satisfacción en el área de organización y funcionalidad, lo cual significa que algo importante para estar satisfechos con la forma y frecuencia de abrazos, besos, caricias, relaciones sexuales, y demostraciones de amor, es la menor distancia que pueda haber entre la percepción idealmente afectiva y la percepción realmente afectiva de la pareja. Por otra parte es importante que la pareja sea percibida como segura dentro del área organo funcional ya que al tomar decisiones es importante tener seguridad, igualmente en otros aspectos como administración de los gastos del hogar.

El factor Temperamental se observa como negativo, y se ve que entre mayor sea la distancia entre la percepción real e ideal de la pareja, la satisfacción marital incrementará su relación con la satisfacción en la interacción, esto se puede ver sobre todo en el área de Interacción en donde una persona temperamental, es decir, conflictiva, poco paciente, poco confiable y poco comprensiva, le costará más trabajo relacionarse e interactuar tanto con su pareja, como con las personas que les rodean, como familia, amigos, etc.

6.3 Correlaciones por Género

6.3.1 Correlación de la Percepción Real de la Pareja con la Satisfacción Marital en Hombres y Mujeres

Los rasgos masculinos y femeninos, al igual que otros rasgos de la personalidad, no permanecen estables a lo largo de la vida, sino que se van modificando, no solo como un resultado biológico, sino como respuesta a los diversos eventos y situaciones a los que esta sujeta la vida de la persona, que demanda cambios en su manera de responder (Windle, 1986; Reibstein, 1988).

En el presente estudio, se observaron diferencias marcadas entre hombres y mujeres, esto dado quizá por la estipulación de roles y tareas familiares, así como responsabilidades dentro de la relación.

Para los hombres es importante que su pareja sea funcional, pero más con los hijos ya que la mayoría de las veces es la mujer, por su rol, quien pasa más tiempo con ellos supervisando tareas, atendiéndolos, cuidando de su limpieza, etc., sin embargo, para que el hombre se sienta satisfecho con los factores de familia no es importante que perciban a su pareja como funcional, probablemente porque es en la organización de las tareas familiares donde el hombre, por deseabilidad y cumplimiento de roles, tiene que ejercer, esto es, a los hombres les importa más la parte afectiva que la funcional en su pareja, ya que a quien le corresponde por rol social las responsabilidades de tipo funcional es a los hombres. Leñero (1972) señala que para el hombre es importante que sea él quien tome las decisiones respecto a la vida familiar y determine las tareas que se deben llevar a cabo. Así se puede observar que las mujeres entre más funcional perciban a la pareja, se sentirán más satisfechas en su relación, sin embargo se puede notar que ejerce mayor influencia en el área de organización y funcionalidad, es decir que al percibir a su pareja como confiable, hogareño, cumplido, inteligente, honrado, limpio, capaz y sincero tendrán satisfacción en la interacción de la pareja, en las expresiones físico sexuales, en la repartición de las tareas familiares, en los aspectos de diversión y de hijos, pero aún más en la solución de problemas, toma de decisiones y función de la pareja, esto debido a que dentro de su hogar quieren a una persona que cumpla con la responsabilidades familiares que sea hogareño y dedique tiempo tanto a su pareja como a sus hijos.

En el factor sociabilidad en hombres se puede ver que entre más sociable perciban a la pareja tendrán mayor satisfacción marital, pero les es más importante que su pareja sea sociable para tener satisfacción en lo fisicosexual, esto es, para que los hombres se sientan satisfechos en la forma y frecuencia de abrazos, besos, caricias, relaciones sexuales y demostraciones de amor, es muy importante que puedan percibir a su pareja como amistosa, alegre, sociable, platicadora, simpática, poco seria y amable, pudiendo entender esta situación ya que al tener características como las mencionadas se facilita la expresión física de las emociones. Mientras que para las mujeres, al percibir a su pareja como sociables, tendrán una mayor satisfacción en el área de diversiones así como en la de interacción, es decir, entre más perciban a su pareja como amistosa, alegre, sociable, platicadora, simpática, poco seria y amable, aumentará la satisfacción hacia el interés demostrado en la pareja y los problemas, apoyo, comprensión, y protección, al igual que en la convivencia y comunicación afectiva que se lleva a cabo dentro y fuera del hogar, todo esto para poder tener una buena relación tanto con la familia extendida como con amigos mutuos. Contrario a los hombres, dentro de la satisfacción en los aspectos de familia, para las mujeres no es necesario percibir a su pareja como sociable.

Dentro del factor Responsabilidad todas las áreas son importantes de igual manera, los hombres al percibir responsables a su pareja estarán más satisfechos dentro de su relación en general, restando sólo un poco de esa importancia en los aspectos de diversión, probablemente porque para ello no se requiera de ser tan cooperativo, leal, responsable y trabajador. Por otra parte al observar como influye la percepción de la pareja como responsable en las mujeres, se puede observar que sucede lo mismo que con los hombres, es importante que su pareja sea cooperativo, responsable, leal y trabajador dentro de todas las áreas, más o menos en la misma proporción, menos en diversiones en donde, como ya vimos anteriormente, lo que a ellas les importa más es que sean sociables.

Los hombres entre más perciban a su pareja como afectiva más satisfacción marital sentirán, pero donde más influye esta percepción es en la área fisicosexual, porque evidentemente cuando una persona es afectuosa, cariñosa, y tierna enriquece más la forma y frecuencia de las expresiones físico corporales en la relación. Así mismo, para sentirse más satisfechas en la interacción con la pareja y en las expresiones fisicosexuales, las mujeres necesitan percibir a su pareja muy afectiva, ya que le dan mucho peso a las demostraciones de afecto, cariño y ternura, las

mujeres vinculan el amor tanto en la interacción cotidiana como en el área sexual, por consiguiente estarán más satisfechas en su relación.

También es importante para los hombres que su pareja sea afectiva para sentirse satisfechos en el área de hijos brindando así demostraciones de afecto, apoyo y seguridad a sus hijos para un óptimo desarrollo. Esto se reitera en la percepción de la pareja como atractiva, ya que están en juego las expresiones físico corporales y las afectivas. Si se observa la importancia de percibir a la pareja como atractiva, en las mujeres, en todas las áreas de la satisfacción es importante en la misma proporción, lo que implica que si su pareja es atractiva, guapa y sensual estarán más satisfechas en su relación en general.

Entre más perciban los hombres a su pareja como segura, es decir, decidida, segura y poco nerviosa, tendrán mayor satisfacción en la área de organización y funcionamiento, esto es, la forma y frecuencia de la solución de problemas, toma de decisiones, distribución de dinero y contribución de gastos ya que al igual que las mujeres la toma de decisiones y responsabilidades dentro del hogar y los hijos es importante. Es por esto que las mujeres, entre más seguras perciban a su pareja, más satisfechas estarán también en el área de organización y funcionamiento, ya que es importante que su pareja tenga seguridad, y sea decidido y poco nervioso para tomar decisiones y adquirir responsabilidades dentro del hogar y con los hijos, así como cumplir con el rol instrumental y de proveedor.

Los hombres entre menos temperamental perciben a su pareja, mayor satisfacción marital sentirán, ya que al percibir a la pareja como comprensiva, confiable, paciente y poco conflictivo, les puede brindar tranquilidad, y facilitar la realización óptima de la pareja en todas sus áreas. Mientras que en las mujeres el área en el que toma mayor importancia la percepción temperamental es la interacción ya que al tener a un persona temperamental como pareja originaría situaciones de ambigüedad, inseguridad e inestabilidad generando problemas ya que mostraría ser una persona poco comprensiva, poco confiable, impaciente y conflictiva teniendo así problemas en su relación de interacción con las demás personas que los rodean como pareja.

6.3.2 Correlación de la Distancia entre la Percepción Real e Ideal de la Pareja con la Satisfacción Marital en hombres y mujeres.

Al observar la distancia entre la percepción real e ideal de la pareja en el factor Funcionalidad, se pudo ver que mientras que en los hombres solo era importante la reducción de esta distancia para sentirse satisfechos en el área de hijos, las mujeres reportan gran importancia en la reducción de esta distancia para sentirse satisfechas en todas las áreas de la satisfacción marital, principalmente en el de familia. Es decir, que a los hombres no les importa mucho que su pareja sea tan funcional como su ideal para sentirse satisfechos en la interacción, en lo fisisexual, en lo organofuncional, en los aspectos de familia, y en los de diversión, solo es importante en los aspectos relacionados a los hijos; pero por otra parte las mujeres necesitan a su pareja tan funcional como su ideal para sentirse generalmente satisfechas, pero es primordial para sentirse satisfechas en el área de familia.

Para los hombres solo es importante que la distancia entre la percepción real e ideal de la pareja en el factor sociabilidad decremente para sentirse satisfechos con el área de hijos, para ninguna otra área es importante; mientras que para las mujeres es importante que esta distancia se reduzca para sentirse satisfechas en el área de interacción y de diversión, observando entonces que no importa a los hombres que su pareja sea tan sociable como su ideal para llegar a una satisfacción marital, no obstante en lo único que requieren esto es en la educación y atención hacia los hijos. Sin embargo, las mujeres requieren a sus maridos tan sociables como su ideal para obtener satisfacción en la demostración de apoyo, interés, protección, comprensión, etc., así como en los aspectos referidos a las diversiones.

Es importante para los hombres, para poder obtener una satisfacción marital en todas sus áreas, que la distancia entre el ideal y el real de su pareja como responsable decremente, con menor grado de importancia en el área de diversión, al igual que las mujeres, llegando en ellas incluso a ser nula dicha importancia, sin embargo resalta en ellas el efecto de la distancia en cuestión en el área de familia, es decir en la realización de las tareas. Lo anterior significa que tanto para hombres como para mujeres, requieren a su pareja tan funcional como su ideal para sentirse satisfechos en su relación, solo que en las diversiones no influye lo que tan responsable sea la pareja.

Para las mujeres es verdaderamente importante percibir a su pareja tan afectivo como a su ideal, para tener una satisfacción marital integral, destacando el

incremento de esta satisfacción en el área fisicosexual; para los hombres también es importante percibir a su pareja tan afectiva como a su ideal, aunque en menor grado, destacando diferencias en cuanto que para ellos no importa que magnitud adquiera dicha distancia para sentirse satisfechos en el área de familia, y traspolan esa importancia a la educación y atención de los hijos.

En cuanto a atracción se refiere para los hombres todas las áreas son importantes menos en familia, en donde para ellos no es tan importante que su pareja sea atractiva en la proposición y realización de tareas. Así mismo para las mujeres es importante la atracción en todas las áreas destacando el área físico sexual donde la frecuencia de caricias, besos, y abrazos son importantes para la relación.

En el factor de seguridad en los hombres destacan todas las áreas menos la de familia y tomando mayor importancia el área de organización y funcionamiento en donde se podría pensar que se necesita el apoyo de su pareja para la realización y proposición de tareas. Para las mujeres todas las áreas son importantes especialmente el área de organización y funcionamiento al igual que los hombres, suponiendo esto la necesidad de una reciprocidad en esta área de ambos cónyuges para la satisfacción de la relación.

Al observar la correlación que hay entre la distancia entre la percepción ideal y real de la pareja como temperamental con la satisfacción marital se puede ver que para las mujeres es necesario que esta distancia incremente para sentirse satisfechas en todas las áreas de la satisfacción marital primordialmente en la interacción, esto es que (al estar calificados los reactivos en forma inversa, por tener una carga negativa), entre menos temperamental perciban a su pareja (menos conflictiva, más comprensiva, confiable y paciente), mayor satisfacción tendrán. Esto mismo sucede en los hombres, sólo que en menor grado, notando también que en la única área donde no influye esta distancia es el de familia.

6.4 CORRELACIONES CON VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS

6.4.1 Años de casados.

Al tratar de ver el efecto que los años de casados tiene en la satisfacción marital y en la percepción Real de la pareja se puede observar que únicamente

guardaba relación con el factor físico sexual de la satisfacción marital ; a mayor número de años de casados la satisfacción en las expresiones físico corporales va disminuyendo, es decir que conforme va pasando el tiempo, las caricias, besos, abrazos y las relaciones sexuales se van haciendo menos satisfactorias ya sea en su forma y/o frecuencia esto es probablemente porque estas actividades ya no se presentan con la frecuencia que en los inicios de la relación, ya que la emotividad que se da en ese tiempo es muy grande, la cual la pareja va disminuyendo. De ahí se puede derivar que la percepción de la pareja como afectiva también va disminuyéndose conforme va pasando el tiempo, poco a poco se va percibiendo menos cariñosa, tierna y afectuosa a la pareja. Al respecto, Leñero (1972) dice que existe una decadencia de la satisfacción a través de los años de casados, debido porque las ilusiones y los sueños o planes se van deteriorando con el paso del tiempo, y afirmándolo Pick y Andrade (1986).

Por otra parte, Jacobo (1995), encontró que conforme va pasando el tiempo la satisfacción va disminuyendo, pues parece ser que las circunstancias de la vida matrimonial hacen más difícil el mantenimiento de las primeras ilusiones y esperanzas en que iniciaron la relación conyugal (Leñero, 1972). Pineo (1961) afirma lo mismo ya que dice que este proceso de desencanto se manifiesta como consecuencia del romanticismo que hubo durante la selección de pareja, lo que provoca una idealización que decae en el curso del matrimonio con la monotonía rutinaria y con la cotidianidad de la vida diaria.

Se ha visto que a medida que pasa el tiempo la satisfacción dentro de la relación disminuye, ya que al ir obteniendo responsabilidades como las que implica el tener hijos, disminuye su interacción, comunicación, diversiones, esto es sustentado por Cortés, Reyes, Díaz Loving, Rivera y Monjaraz (1994), quienes dicen que el decremento de la satisfacción marital en el ámbito físico sexual está íntimamente relacionado con el hecho de que la pareja dedica tiempo y atención a los hijos incluso en las horas más íntimas, ya que conforme va pasando el tiempo en una relación los hijos van llegando. Sería interesante realizar un estudio en donde se midiera la satisfacción en esta área después de que los hijos se van.

6.4.2 Escolaridad.

Se encontró que a mayor escolaridad mayor satisfacción en todas las áreas medidas menos en familia. Esto se da probablemente porque, al ser la familia un

simbolo fuerte para el mexicano puede ser poco afectado por algunas variables como escolaridad. Así Díaz Guerrero (1984) dice que en México la familia es un grupo importante ya que se ha visto que el mexicano tiene una identidad familiar más que individual, y aunque últimamente existan cambios en el sistema de valores del mexicano, los valores familiares se mantienen (Leñero 1983).

En la percepción real de la pareja en las áreas de funcionalidad, responsabilidad, afectividad, atracción y temperamental incrementa, a mayor escolaridad lo cual indica que existiendo un nivel educativo alto los cónyuges estarán más satisfechos con la seguridad, responsabilidad, atracción y afectividad demostrada por su pareja, así como el hecho de que puedan ser menos temperamentales. Pick de Weiss y Andrade Palos (1986) encontraron en un estudio que la variable escolaridad mostró diferencias en Satisfacción con la interacción marital, pudiéndose apreciar que las personas que tienen escolaridad a nivel de secundaria, están menos satisfechas que las que tienen una profesión.

Lara (1986) dice que las mujeres muestran un cambio en el rol tradicional en las más jóvenes, así como una gran influencia de la escolaridad y la ocupación sobre un rol menos pasivo de mayor seguridad en sí mismas y, a la vez, más afectuosos. Lo que se podría pensar es que para romper con el rol pasivo y sumiso de la mujer habría que facilitar oportunidades de educación y de empleo.

6.5 ANALISIS DE VARIANZA

6.5.1 Análisis de Varianza en la Percepción Real de la Pareja

Al hablar de las diferencias obtenidas por género y por hijos se pudo observar que los hombres perciben más afectiva y atractiva a su pareja que las mujeres ya que generalmente las mujeres son las que demuestran más su afecto, esto es que las mujeres tienden a ser más expresivas que instrumentales, de igual forma, los hombres tienden a percibir a la mujer con aspectos expresivos negativos (caprichosa, insegura y mentirosa) (Díaz Loving, Díaz Guerrero, Helmreich y Spence, 1981).

Así mismo, las personas que no tiene hijos perciben a su pareja más afectivas y atractivas, ya que cuando hay hijos, tiempo y afecto se comparten con ellos,

permitiendo menor intimidad en la pareja. Esto es confirmado por Swensen, Eskew y Kaohlepp (1981), ya que dicen que la presencia de los hijos viene a restar intimidad y comunicación en la pareja.

También se pudo observar que en las mujeres hay una distancia mayor entre el ideal y el real de afectividad que en los hombres, al igual que en las personas que tienen hijos en comparación con los que no los tienen; remitiendonos entonces a lo antes explicado, pudiendo así pensar que existirá menor satisfacción en dichos casos.

Por otra parte se pudo observar que son las mujeres las que perciben más segura a su pareja, es decir, más decidido y poco nervioso. Esto debido a que dentro de los roles sexuales, es el hombre el que tiene a cargo el apoyo y la toma de decisiones, ya que los rasgos masculinos se refieren generalmente a aspectos de autoafirmación o seguridad en sí mismo, a conductas destinadas a la ejecución y logro de metas, a lo racional y analítico (Lara, 1989).

También se vio que en las personas con hijos la distancia entre el ideal y real en seguridad es mayor que las personas que no lo tienen, probablemente debido a que los hijos generan cambios constantes en la pareja no permitiendo tener una estabilidad. Esto es congruente con la aportación de Belsky, Spanier y Rovine (1983) los cuales dicen que el nacimiento de un hijo es una situación que crea una crisis, ya que se pasa de un sistema de dos personas a uno de tres, provocando cambios alrededor de la vida de la pareja que forzan a un reequilibrio del sistema familiar, afectando por lo tanto la interacción conyugal, la intimidad entre los padres, la distribución de roles, etc., lo cual contribuye a una disminución de la satisfacción marital.

Al hablar sobre el factor sociabilidad, se observó que en las mujeres existe una distancia mayor entre la percepción ideal y la real que en los hombres, pudiendo suponer que las mujeres se sienten menos satisfechas con la interacción y con las diversiones deseando que los hombres interactuen más, es decir que sean más platicadores, amistosos, alegres, simpáticos y amables.

Se ha visto también que existe feminidad sumisa en hombres y mujeres con hijos. Sobre la base de que tener hijos, demanda un papel en el que se posponen las propias necesidades, se puede decir que esto en alguna forma equivale a ser sumiso,

dependiente, etc. En la mujer tener un número mayor de hijos le demanda una renuncia de sí misma, y de su pareja. Es frecuente que la mujer con hijos no se emplee fuera del hogar lo que refuerza la dependencia y disminuye la seguridad en sí misma. Aunque en la actualidad se demanda que ambos cónyuges trabajen, lo que implica que ambos tomen roles similares tanto dentro como fuera del hogar como en cuestiones laborales y en educación de los hijos y atención en el hogar (Abraham, 1978).

6.6 PRUEBA A POSTERIORI (SHEFFE) DE LA PERCEPCIÓN REAL DE LA PAREJA Y DE SU DISTANCIA CON LA PERCEPCIÓN IDEAL

Tras haber realizado una prueba a posteriori para ver si existían diferencias en la percepción real de la pareja según los niveles de escolaridad, se pueden notar las diferencias exactas entre los grados específicos de escolaridad ya que anteriormente, en el presente trabajo, sólo se había mencionado la relación entre escolaridad y la percepción real de la pareja.

Se pudo obtener que las personas que tienen estudios profesionales y/o de posgrado perciben más funcional a su pareja que las personas que sólo tienen escolaridad de primaria o secundaria, de igual forma sucede al observar a las personas que tienen estudios de preparatoria y/o carrera técnica en comparación con este último grupo. Renne, (1970) encontró que aquellas personas con bajo nivel de escolaridad estaban más insatisfechas con su matrimonio, ya que generalmente desempeñan ocupaciones con poco prestigio y sus ingresos eran bajos.

También se pudo ver que las personas con estudios profesionales y/o de posgrado perciben a su pareja más responsable y Segura, pero también más temperamental que las personas que tienen un grado escolar de primaria y/o secundaria. White, (1983) llevó a cabo un estudio donde halló que tanto el estatus económico como la escolaridad de los cónyuges provee a ambos de un apoyo estructural para una interacción mayor, lo cual puede contribuir a un incremento en la satisfacción marital.

Ahora bien, si se observa de forma específica el factor Atracción se encuentran diferencias de forma lineal, ya que se obtuvo que las personas con

estudios profesionales y/o de posgrado perciben más atractiva a su pareja que los que tienen estudios de primaria y/o secundaria, y de los que tienen preparatoria y/o carrera técnica, y estos a su vez perciben más atractiva a su pareja que la personas con primaria y/o secundaria; es decir que entre mayor sea el grado escolar, la percepción de la pareja como atractiva será mayor que su inmediato inferior.

Por otra parte, al buscar diferencias en la Distancia entre la Percepción Real e Ideal de la pareja, solo se encontró una significativa, la cual indica que en las personas con grado escolar de primaria y/o secundaria existe una distancia mayor entre el ideal y el real en la percepción de su pareja como funcional en comparación con las personas con grado escolar de profesional y/o posgrado, es decir, que en el aspecto de las habilidades y capacidades en el desempeño del trabajo dentro y fuera de casa, no tienen (real) lo que desean (ideal). Se puede pensar que, como se había visto antes en las correlaciones, estas personas se sienten menos satisfechas en el área Organofuncional. Por su parte, y Andrade (1986) al estudiar la Satisfacción Marital según el grado escolar encontraron diferencias en la satisfacción con la interacción marital, observando que las personas con escolaridad a nivel de secundaria, están menos satisfechas que las que tienen una profesión. Así entonces se puede observar un patrón que indica que las personas con menor escolaridad tendrán menor satisfacción en algunos aspectos, los más intelectuales, que las personas con mayor escolaridad.

Esto habla de que la distancia entre la percepción real e ideal de la pareja sigue siendo un indicador de la satisfacción marital.

6.7 CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

Finalmente se puede concluir que la satisfacción marital esta influenciada por diversos factores dentro de la relación de pareja, uno de estos es la percepción interpersonal la que a su vez también está influenciada por una serie de variables, de las cuales depende que se lleve a cabo una buena relación de pareja, es importante tomar en cuenta que conforme pasa el tiempo las relaciones de pareja van cambiando y los aspectos que influyen en ésta también.

Así vemos que a través del proceso realizado en este trabajo, se concluye que realizar instrumentos específicos para cada área que conforma la relación de pareja

es importante, ya que permiten la exploración de cualquiera de las problemáticas que puedan prevalecer, y así, detectados dichos problemas será más fácil la realización y la aplicación de un programa de intervención para la prevención y el tratamiento viable en ésta área dentro de la práctica y aplicación clínica de la psicología.

Es este el caso del Instrumento de Percepción Real e Ideal de la Pareja, que aporta este trabajo, pues al considerar la importancia que cobra la forma en que una persona puede percibir a su pareja, dentro de todos los procesos posibles en una relación, su utilidad se torna enorme. Gran ejemplo de ello, es el presente trabajo, ya que como se pudo ver la Distancia entre estas dos percepciones influye en gran medida sobre la Satisfacción Marital.

Sin embargo cabe mencionar que la escala construida en este trabajo explica solo una parte de éste fenómeno proponiendo entonces, en investigaciones posteriores, explorar aún más sobre este fenómeno y así también corroborar la consistencia del presente instrumento.

Otra propuesta es, que al tener ahora dos instrumentos que miden la percepción real e ideal de la pareja (el de Rivera, 1992 y el presente) se puedan combinar. Ya que como se pudo ver, además de compartir algunos factores, también cuentan con factores diferentes que pudieran complementarse. Esto es que al realizar un instrumento más sobre la Percepción Real e Ideal de la Pareja, se consideraran los factores que por congruencia conceptual surgieron en ambos instrumentos, así como los factores que en este trabajo surgieron y los factores de Rivera (1992) que no quedaron incluidos en el presente.

Por otra parte, también se puede concluir que las diferencias por género siguen prevaleciendo, y que afectan en gran medida a la formación y trascendencia de la relación de pareja, viendo como ejemplo en esta ocasión, la percepción real de la pareja y su distancia con la percepción ideal, así como la relación con la satisfacción marital.

La aportación del presente trabajo enmarca la creación de un instrumento que mide la percepción real e ideal de la pareja, permitiendo observar las diferencias en la percepción real de la pareja según su género y número de hijos; así como la

relación existente entre la distancia de la Percepción Ideal y Real de la Pareja, y la Satisfacción Marital.

REFERENCIAS

- Abrahams, B. S., Feldman, S., Nash, C.S. (1978). Sex role self-concept and sex role attitudes: enduring personality characteristics or adaptations to changing life situations. *Developmental Psychology*, **14**, 393-400.
- Acitelli, L. (1992). Gender differences in relationship awareness and marital satisfaction among young couples. *Personality and Social Psychology Bulletin*. **Vol. 18**, pags. 102-110.
- Andrade P. P., Pick de Weiss S. y Díaz-Loving R. (1988). Indicadores de la Satisfacción Marital. *La Psicología Social en México. Vol. II*. AMEPSO.
- Atkinson, T. (1980). Public perceptions of the quality of life, en H. J. Adler y D. A. Busegard (Eds.): *Perspectives Canadá III*, Ottawa Statistics.
- Bahr, J. S., Chapeell, C. B., Leigh, D. G. (1983). Age at marriage, role enactment, role consensus and marital satisfacción *Journal of Marriage and the Family*, 795.
- Baltes P. B. (1968). Longitudinal and cross-sectional sequences in the study of age an generation effects. *Human Development*. **11(3)**145-171.
- Barry, W.A. (1970). Marriage research and conflict: An integrative review, *Psychological Bolletin*, **73(4)**, 759-767.
- Bean F., Curtis R. y Marcum J. (1977). Familism an marital satisfaction among Mexican Americans: The effects of family size, wife's labor force paticipation and conjugal power. *Journal of Marriage and the Family*, **Vol. 39(4)**, 759-767.
- Bell, R, Turner S. y Rosen L. (1975). A multivariate analysis of female extramarital coitus, *Journal of Marriage and the family*, **Vol. 51**, 375-384.
-

- Belsky, J., Spanier, G. y Rovine, M. (1983). Stability and Change in Marriage Across the Transition to Parenthood. *Journal of Marriage and the Family*, **45**: 567-577.
- Berger, P.L. y Dellner, H. (1970). Marriage and the Construction of Reality en H. P. Dreitzel (Ed.) *Recent Sociology*, No. 2 Londres: McMillan.
- Bernard, J. (1971). The paradox of the Happy Marriage, *In Women in Sexist Society*, Edited by V. Gornick an B. D. Moran. New York: Basic, 85-98.
- Berscheid E. y Hatfield (1982). *Atracción Interpersonal*. Colombia, Fondo Educativo Interamericano.
- Berscheid E. y Walster E. H. (1974). Physical attractiveness, en Berkowitz, L. (Ed.): *Advances in Experimental Social Psychology*, 7, Nueva York: Academic Press.
- Bienvenu, M. (1970). Measurement of Marital communication, *The Family Coordinator*, **19(1)**, 26-31.
- Blazer J. (1963). Fantasy and its effects. *Journal of General Psychology*, **70(1)**, 163-182.
- Bland C. J. (1977). An investigation of two marriage happiness scales and their relationship to marriage behaviors. *Dissertation Abstracts International*, **35(8-A)**, 5109-5110.
- Blood, R. O. y Wolfe, D. M. (1960). *Husband and Wives: the Dynamics of Married Living*, Nueva York: The Free Press.
- Bochner, A., Krueger, D. y Chmielewski, T., (1982). Interpersonal Perceptions and Marital Adjustment *Journal of Communication*, **32(3)**: 135-147.
- Brayshaw, A. J. (1962). Middle-age marriage: idealizing relism and the search for meanning, *Marriage and Family*, **24**, 358-364.
-

- Brim, O., Glass, D., Lavin, D., Goddman N., (1962). Personality and decision pocesess: *Studies in the Social Psychology of Thinking*, Sanford, Calid. Stanford Univ. Press.
- Brinley, E. D. (1975), *Role competence and marital Satisfaction*, Tesis Doctoral, Brigham Youg University.
- Brynson, B. (1977). Situational Determinants of the Expression of Jealousy. En Díaz Lovin, R., Rivera, S. y Flores M. (1989). Desarrollo y Análisis Psicométrico de una Medida Multidimensional de Celos. *Revista Mexicana de Psicología*, 6 (2): 111-119.
- Byrne, D. (1966). An introduction to Personality: *A research Approach*, Englewodd Cliff, N.J., Prentice Hall.
- Byrne, D. (1970). *The Attraction Pardigm*. New York: Academic Press.
- Byrne, K., Baskett, G., y Hodges, L., (1971). Behavioral indicators of interpersonal attraction, *Journal of Applied Social Psychology* 1(2), 137-149.
- Byrne, D. and Blaylock, B. (1963). Similarity and Assumed similarity of attitudes between husbands and wives, *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 67. 635-640.
- Byrne, D. y Buhler, J. A. (1956). A note on the influence of propinquity upon acquaintanceships. *Journal of Abnormal an Social Psychology*. 51, 147-148.
- Burr, W. R. (1970). Satisfaction with various aspects of marriage over the life cycle: a random middle class sample. *Journal of Marriage and the Family*, 32, 29-37.
- Burgess, E. W. y Cottrell, L. S. (1939). *Predicting success or failure in marriage*, Nueva York: Prentice Hall.
- Burgess, E. W. y Wallin, P. (1944). Predicting adjustment in marriage from adjustment in engagement. *American Journal of Sociology*, (49), 324-330.
-

- Burke, R., Weir, T. y Harrison, D. (1976). Disclosure of problems and tensions experienced by marital partners, *Psychological Reports*, **38**, 531-542.
- Byrne, D. y Blaylock B. (1963) Similarity and Assumed Similarity the attitudes between husband and wife *Journal of abnormal and Social Psicology* **67**. 635-640
- Byrne, D. y Griffitt, W. (1966). A developmental investigation of the law of attraction, *Journal of Personality and Social Psychology*, **4**, 699-702, 57-58
- Campbell, J. (1980). Complementary and Attraction: A Reconceptualization in terms of Dyadic Behavior Representative Research in Social Psychology.
- Campbell, A., Converse, P. F. y Rodgers, W. L. (1976). *The quality of American Life*, Nueva York: Rusell Sage Foudation.
- Catell R. B., y Nesselrode J. R. (1967). Likenes and Completeness Theories by 16 Personality Factor Measures on Stably and Unstably Married Couples. *Journal of Personality and Social Psychology*, **7**, 357-361.
- Chadwick, B. A., Albrecht, S. L. y Kinsz, P. R. (1976). Marital and Family Role Satisfaction, *Journal of Marriage and the Family*, 431-440.
- Cinbalo, R.; Faling V. y Mousaw, P. (1976). The couese of love: A cross- sectional design, *Psychological Reports*. Vol. **38** (3), 1292-1294.
- Clarck, R. A. (1976). *Husbands work time: relationship to family role sharing, husbands role competence, and wives' employment*, Tesis Doctoral, Washington State University.
- Coombs, C. G., Kenkel, W. F. y William (1966). Sex differences in dating aspirations and satisfaction with computer-selected partners *Journal Marriage Fame*, **28**, 62-66.
- Corsini, R. J. (1956). Towards a definition of group psychoterapy. *Mental Hygiene*, N. Y. **39**, 647-656.
-

- Córtés M., Reyes, D. Díaz Loving, R., Rivera A. y Monjaraz, C. (1994). Elaboración y Análisis Psicométrico del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital. *La Psicología Social en México. Vol. 5* AMEPSO.
- Cozby, P. (1973). Self disclosure: A literature review, *Psychological Bulletin*, 79, 73-91.
- Cristensen H. T., y Philbrick E. T. (1952). Family size as a factor in the marital adjustment of college couples. *American Sociological Review*, 17, 306-312.
- Díaz Guerrero R. (1982). *Psicología del Mexicano*, México, Trillas.
- Díaz Guerrero R. (1984). La Mujer y las Premisas Socioculturales de la Familia Mexicana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 6, 7-16.
- Díaz Guerrero R., Salas, M. (1975). *El Diferencial Semántico del Idioma Español*, México, Trillas.
- Díaz-Loving, R. Andrade, P. P., Camacho, V. M. y Muñiz, A. (1986). Percepción de Aspectos Positivos en la Interacción de la Pareja: Reacción y consecuencias. *La Psicología social en México, vol. I*, 367-370.
- Díaz-Loving, R.; Díaz Guerrero, R.; Helmreich, R. L. y Spence, J. T. (1981). Comparación Transcultural y Análisis Psicométrico de una Medida de Rangos Masculinos (instrumentalidad) y Femeninos (Expresivos), *Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social*, 1, Enero-Junio.
- Díaz-Loving, R.; Pick de Weiss S. y Andrade P. (1988). Génesis de la infidelidad en hombres y en mujeres. *La Psicología Social en México. Vol. II* AMEPSO..
- Díaz-Loving R. Rivera A. S., y Flores G. M. (1986). Celos: reacciones ante la posible pérdida de la pareja. *La Psicología Social en México, Vol. 2* AMEPSO.
- Díaz-Loving R., Ruíz B., Alvarado H., Reyes D., (1994). Masculinidad Femenidad y Satisfacción Marital: Correlatos e Implicaciones *La Psicología Social en México, Vol. V* AMEPSO
-

-
- Durbin, K. (1977). On Sexual Jealousy. En Díaz Loving R., Rivera, S. y Flores, M. (1989). Desarrollo y Análisis Psicométrico de una Medida Multidimensional de Celos *Revista Mexicana de Psicología*, 6(2): 111-119.
- Duval, E. (1971) *Family Development*, Philadelphia: Lippincott.
- Dymond, R. (1954). Interpersonal perception and marital happiness, *Canadian Journal of Psychology*, Vol. 8. (sept): 164-171.
- Feldman, H. (1964). Development of the Husband-Wife Relationship, A. Research Report, Ithaca, N. Y.: Cornell University.
- Festinger, L. (1957). *A theory of Cognitive Dissonance*, Stanford, University Press.
- Festinger, L., Schachter, S., y Beck.. (1950). *Social Pressures in Informal Groups. A study of Human Factors in Housing*, New York: Harper.
- Fineberg B. y Lowman J. (1975). Affect and status dimensions of marital adjustment, *Journal of Marriage and the Family*, Col. 155-159.
- Figley C. R. (1973). Child density and the marital relationship. *Journal of Marriage and the Family*, 35, 272-282.
- Fowers, B. (1991). His and Her Marriage: A Multivariate Study of Gender and marital Satisfaction. *Sex Roles*. Vol. 24 pags. 209-221.
- Gilberts. (1956). Self disclosure, intimacy and communication in families, *The Family coordinator*, July, 221-231.
- Glenn, N. A. y Weaver, C. M. (1978). A multivariate, multisurvey study of marital Happiness, *Journal of Marriage and the Family*, 269-282.
- Gresenkowsly, R., Pastrana, M., Rubio, L., Ruiloba, I. (1986). Estudio preliminar de la relación entre satisfacción Marital, conflicto y competencia de roles maritales. *Psicología Social en México*, vol. 1., México: AMEPSO.
-

-
- González, M.H., Davis, J.M., Loney, G.L., Likens C.K. y Jungrans, C.M. (1983). Interactional approach to interpersonal attraction, *Journal of Personality and Social Psychology*, **44**, 1192-1197.
- Guillahorn J. T. (1952). Distance and friendship as factors in the gross interaction matrix. *Sociometry*, **15**, 123-134.
- Gurin, G. (1960). *Americans view their mental health: a nation wide interview survey*. New York: Basic Books.
- Gurin, G., Veroff, J. y Feld, S. (1960). *Americans view their mental health: A nation wide interview survey*, New York: Basic Books, XXXV, 444p.
- Hackel, L. y Ruble, D. (1992). Changes in the Marital Satisfaction After the First Baby is born: Predicting the Impact of expectancy Disconfirmation. *Journal of Personality and Social Psychology*. Vol. **62**, pags. 944-957.
- Hansen, G. (1983). Marital satisfaction and jealousy among men. *Psychological Reports*, **52(2)**, 363-366.
- Hastorf, A. H.; Schneider, D. J. y Polefka, J. (1970). *Person Perception* E. U. A.; Addison-wesley Publishing Company.
- Hawkins, S. J., y Jhonsen R. (1968). Perception of behavioral conformity, imputation of consensus and marital satisfaction. *Journal of Marriage and the Family*, **31(3)**: 507-511.
- Heaton, T. y Pratt, E. (1990). The effects of Religious Homogamy on Marital Satisfaction and Stability. *Journal of Family Issues*. Vol. **11**, pags. 191-207.
- Heider, F., (1958). *The Psychology of Interpersonal Relations*. New York: John Wiley and Sons.
- Hicks, M.W. y Platt, M. (1970). Marital happiness and stability, A review of the researcha in the sixties, *Journal of Marriage and the Family*, 533-574.
-

- Hinde, R. H. (1979). *Towards Understanding Relationships*. London; Academic Press.
- Huston T. L. (1974). *Foundation of Interpersonal Attraction*. Nueva York: Academic Press.
- Huston T. y Vangelisti, A. (1991). Socioemotional Behavior and Satisfaction in Marital Relationships: A Longitudinal Study. *Journal of Personality and social Psychology*. Vol. 61, pags. 721-733.
- Jens, K. (1963). The effects of situational factors on sex differences in small group behavior. *Dissertation Abstracts International*, 39(1-B), 443.
- Johnson W. B. y Terman L. M. (1940). Some highlights in the literature of psychological sex differences published since 1920. *Journal of Psychological*, 9, 327-336.
- Jones, Randy M. y Adams, Gerald R. (1982). Assessing the importance of physical attractiveness across the life span. *Journal of Social Psychology*. Vol. 118 (1), 131-132.
- Jourard, S. (1971). *The transparent self*, Princeton, New Jweawy: Van Nostrand.
- Jourard, S. M. y Lasakow, P. (1958). Some factors in self-disclosure, *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 56, 91-98.
- Kagan, J. y Moss, H. (1962). Pesonality and Social development: Family and peer influences. *Review educational Resland*, 31(5), 463-474.
- Katz, I. Goldston, J. y Cohen, M. y Stucker, L. (1963). Need Satisfaction Perception and Cooperative in Married Couples *Marriage and Family Living*, 24, 209-213.
- Kelley, D. y Burgoon, J. (1991). Understanding Marital Satisfaction and Type of Couples as Functions of Rlational Expectations. *Journal of Communication Research*. Vol.18, pags. 40-69.

-
- Kephart, W. H. (1967). Some Correlates of Romantic Love. *Journal of Marriage and the Family*, 29, 470-474.
- Kerckhoff, A. C. (1974). The social context of interpersonal attraction, en Houston (Ed.) *Foundations of Interpersonal Attraction*, Nueva York: Academic press.
- Knudson, r. M.; Sommers, A. A.; Golding, S. L. (1980) Interpersonal Perception an Mode of Resolution in Marital Conflict. *Journal of Personality and social Psychology*. Vol. 38 (5), 751-763.
- Kotlar, S. (1965). Middle Class Marital Roles Perception and Marital Adjusment *Sociological Research*, 49(3), 283-293.
- Krokoff, L. (1991). Communication Orientation as a Moderator Between Strong Negativa Affect and Marital Satisfaction. *Behavioral Assesment*. Vol. 13, Pags. 51-65.
- Kumar, P. y Rohagti, K. (1989). Motives in Marital Happiness. *Indian Journal of Current Psychological Research*, Vol. 4, pags. 19-22.
- Laing, R. (1974). *El Yo y los Otros*. México; Fondo de Cultura Económica.
- Laing, R. D., Phillipson, H. y Lee, A. R. (1973). *Percepción Interpersonal*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Landis, P. H. (1946). *Your Marriage and Family Living*. New York: McGraw-Hill.
- Lang, R. O. (1932). *A Study of the degree of happiness or unhappiness in marriage*, Tesis de maestría. Universidad de Chicago.
- Lara Cantú, M.A., y Rodriguez. MT. (1986). Aplicación de Dos Inventarios de Roles Sexuales a un Grupo de Obreros. Un Estudio Preliminar. *Salud Mental* 9, 27-31.
-

- La Rosa, J. (1986). *Escala de Locus de Control y Autoconcepto: Construcción y Validación*. Tesis de Doctorado, Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Laws, J. L. (1971). A Feminist Review of the Marital Adjustment Literature: the Rape of the Locke, *Journal of Marriage*. W. E. Norton. N. Y.
- Leñero, L. (1972). *Investigación de la Familia*. México.
- Leñero, L. (1976). *La Familia*. México Ed. ANUIES.
- Leñero, L. (1983). *El Fenómeno Familiar en México*. Instituto de Estudios Sociales A. C.
- Lerner, M. y Becker, S. (1962). Interpersonal Choice as a Function of Ascribed Similarity and Definition of the Situation. *Human relations*. 15(1), 27-34.
- Levinger G. y Briedlove (1966). Interpersonal Attraction and Agreement: a Study of Marriage Partners. *Journal of Personality and Social Psychology*, 3, 367-372.
- Levinger, G. y Snoek, J. (1972). *Attraction in Relationships: A New Look at Interpersonal Attraction*. New York: General learning Press.
- Lindgren, H. C. (1982). *Introducción a la Psicología Social*, México, Trillas.
- Lindzey, G. y Byrne, D. (1969), Measurement of Social Choice and Interpersonal Attractiveness. The Handbook of Social Psychology. Reading mass: Addison Wesley, II.
- Locke, H. J. y Wallace, K. M. (1959) Short Marital-adjustment and prediction tests: Their reliability and validity, *Marriage and Family Living*, 251-255.
- López, F. (1982). *Introducción a la Sociología*. Ed. Porrúa, México.
- Lott, B. E. and Lott, A. J. (1960). The Formation of Positive Attitudes Toward Grups Members. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 61, 290-300
-

-
- Luckey, E. B. (1960). Implications for Marriage Counseling of Self Perceptions and Spouse Perceptions. *Journal of Counseling Psychology*, 7(1) 3-4.
- Luckey, E. B. (1964). Marital Satisfaction and Personality of Spouse, *Journal of Marriage and the Family*, Vol. 26, 2-8.
- Luckey B. (1966), Number of Years Married as Related to Personality Perception and Marital Satisfaction, *Journal of Marriage and Family*, 28, 44-48.
- Luckey E. y Bain, J. (1970). Children: A Factor in Marital Satisfaction, *Journal of Marriage and the Family*, Vol. 35, 43-44.
- Maisonneuve, Palmade y Fourmeth (1952). Selective choices and propinquity. *Sociometry*, 15, 135-140.
- McNamara, R. y Bahr, R. (1980). The Dimensionality of Marital Role Satisfaction, *Journal of Marriage and Family*, feb, 45-55.
- Mead, M. (1977). Jealousy: Primitive and Civilized, En G. Clanton y L.G. Smith (eds.), *Jealousy*, Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall, 115-129.
- Merves-Okin, L., Amidon, E. y Bernt, F. (1991). Perceptions of Intimacy in Marriage: A Study of Married Couples. *American Journal of Family Therapy*. Vol.19 pags, 110-118.
- Michael, A. (1974). *Sociología de la Familia y el Matrimonio*. Ed. Peninsula, Barcelona.
- Miller, B. (1976). A Multivariate Developmental Model of Marital Satisfaction, *Journal of Married and Family*, 38, 643-657.
- Miller, S. Corrales, R., Wack, D. (1975). Recent Progress in Understanding and Facilitating Marital Communication. *The Family Coordinator*, 143-152.
- Miller, M. L. y Rivenbak, W.H. (1970). Sexual Differences in Physical Attractiveness as a Determinant of Heterosexual Liking, *Psychological Reports*, 77, 701-702.
-

- Morinaga, Y., Sakata, K. y Koshi, R. (1992). Marital Satisfaction and Division of Family-related Tasks Among Japanese Married Couples. *Psychological Reports*, Vol. 70 Pags. 163-168.
- Murstein, B. Y. (1976). The Stimulus-Value-Role theory of Marital choice. In H. Grunebaum and Christ (Eds.) *Contemporary Marriage: Structure, Dynamics and Therapy*. Boston Little, Brown. U.S.A.
- Myers, L. F. (1977). *Day care, parental roles and marital satisfaction*, Tesis Doctoral, Boston College, 77-28, 423-250.
- Newcomb, T. M. (1956). *The prediction of Interpersonal Attraction*, American Psychologist, 1, 575-586.
- Newcomb, T. M. (1960). Varieties of Interpersonal Attraction, en: Carwright, O. y Zander, A. *Group Dynamics*, 2a. ed. Evanston, Raw Peterson and Co., 104-119
- Newcomb, T.M. (1961). The Acquaintance Process New York: Holt Ninehart y Winston, En Berscheid E. y Walster E. H. (1974). Physical attractiveness, en Berkowitz, L. (Ed.): *Advances in Experimental Social Psychology*, 7, Nueva York: Academic Press.
- Newcomb, T. M. (1968) Interpersonal balance, En Abelson, R. P. Et. Al. (Dirs.), *Theories of Cognitive Consistency: A Source Book*, Chicago: Rand MacNally.
- Nina, E. R. (1985). *Satisfacción Marital y Autodivulgación*, Tesis de Maestría, Fac. de Psicología, UNAM.
- Nock, S. L. (1979). The Family Life Cycle: Empirical or Conceptual Tool, *Journal of Marriage and the Family*, 15-26.
- Nye, F., Carlson, R. y Garret, R. (1970). Family Size, Interaction, Affect and Stress, *Journal of Marriage and Family*, 32, 216-220.
- O'Neill, N. (1976). *Matrimonio Abierto*, México. Ed. Grijalbo.
-

-
- Osgood, C.E., Suci, G.J. y Tannenbaum, P.H. (1957). *The Measurement of Meaning*. Illinois: The University of Illinois Press.
- Parsons, T. y Bales, R. (1955). Family Socialization and Interaction Process. En Grezemkovsky, R., Pastrana, M., Rubio, L., y Ruiloba, Y. (1986) Estudio Preliminar de la Relación entre: Satisfacción Marital, Conflicto y Competencia de los Roles Maritales. *La Psicología Social en México, Vol. 1* Pags. 412-416. AMEPSO, México.
- Pepitone, A. (1964). *Attraction and Hostility*. NYC: Atherton Press.
- Perry-Jenkins, M. y Crouter, A. (1990). Men's Provider-Roles Attitudes: Implications for House-hold Work. *Journal of Family Issues, Vol. 11* Pags. 136-156.
- Pick de Weiss S. y Andrade Palos P. (1985a). Efectos del Número de Hijos en la Satisfacción Marital (sometido a publicación)
- Pick de Weiss S. y Andrade Palos P. (1985b). What Children Can Do to a Marriage: a Mexican Sample, *XX Congreso Interamericano de Psicología, Caracas, Venezuela*.
- Pick de Weiss, S. y Andrade-Palos, P. (1986). Satisfacción Marital en Matrimonios Mexicanos: Diferencias por Número de Años de Casados, Escolaridad, Número de Hijos, Sexo y Edad, *Psicología Social en México, I*, AMEPSO. México.
- Pick de Weiss, S. y Andrade-Palos, P. (1988). Desarrollo y Validación de la Escala de Satisfacción Marital, *Psiquiatría, (4)*, 1, 9-20.
- Pick de Weiss, S., Díaz-Loving, R., Andrade, P., (1988). Conducta Sexual, Infidelidad y Amor en Relación a Sexo Edad y Número de Años de la Relación, *La Psicología Social en México*, AMEPSO, 2.
- Pickford, J. H., Signori, E. I. y Rempel, H. (1966). Similar o Related Personality Traits as a Factor in Marital Happiness. *Journal of Marriage and the Family, 28(2)*, 190-192.
-

- Pineo, P. C. (1961). Disenchantment in the Later Years of Marriage, *Journal of Marriage and the Family*, 941-955.
- Plutick, R. y Kellerman, H. (1980). *Theories of Emotion*, New York: Academic Press.
- Reed, R. B. (1948). *Social and Psychological Factors Affecting Fertility*, Nueva York: Milbank Memorial Fund.
- Renne, K. (1970). Correlates of Dissatisfaction in Marriage, *Journal of Marriage and the Family*, Vol. 43, 54-66.
- Reidl, L. (1994). Celos y Envidia: su Significado. *La Psicología Social en México. Vol V* AMEPSO.
- Reiss, I. L. (1980). *Premarital Sexual Standards in America*. Nueva York: Free Press.
- Rhyne, D. (1981), Bases of Marital Satisfaction Among Men and Women, *Journal of Marriage and the Family*, 43(4), 941-955.
- Rivera, A. S. (1992). *Atracción Interpersonal y su Relación con Satisfacción Marital y la Reacción ante la Interacción de Pareja*. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rivera, A. S., Díaz Loving, R., Flores, G. M., (1986). Percepción de las Características Reales e Ideales de la Pareja, *La Psicología Social en México*, AMEPSO, 1.
- Rivera, A. S., Díaz Loving, R., Flores, G. M., (1987). Desarrollo y validación del IMAI (Inventario Multifacético de Atracción Interpersonal) *XXI Congreso Interamericano de Psicología*, La Habana, Cuba.
- Rivera, A. S., Díaz Loving, R., Flores, G. M., (1988). La Distancia entre el Querer (Ideal) y el Tener (Real) como Predictor de la Satisfacción con la Relación de la Pareja, *La Psicología Social en México, Vol II* Pag. 179-183
-

-
- Roach, A. J., Frazier, L.P. y Bowden, S. R. (1981). The Marital Satisfaction Scale: Development of a Measure for Intervention Research, *Journal of Marriage and the Family*, 537-546.
- Rochelle, A. (1975). *Self Concept and Role Perceptions as Correlations of Marital Satisfaction*. Tesis Doctoral, Texas Institute of Technology, 74-30
- Rodríguez, A. y Bochi, S. (1971). The Attitudinal Effects of Mere Exposure: A Replication and Extension. American Psychological Foundation Grant, *Technical Report*, núm. 2, Rio de Janeiro, PUC.
- Rollins, C. y Cannon, D. (1974). Marital Satisfaction Over the Cycle: a Reevaluation. *The Journal of Marriage and Family*, 36, 271-282.
- Rollins, B. y Galligan, R. (1978). *The Developing Child and Marital Satisfaction of Parents*, en L. Lerner, R. Spanier, G., N. Y.: Academic Press.
- Rollins, B. C. y Feldman, H. (1970). Marital Satisfaction Over the Life Cycle, *Journal of Marriage and the Family*, 32, 20-27.
- Russ, M. B. (1960) En A. M. Kirch (Ed) *The Anatomy of Love*. Nueva York: Dell.
- Satir, V. (1982). *Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar*. Ed. Pax. México.
- Schachter, S. (1959) *The Psychology of Affiliation*. Stanford, Ca: Stanford University Press.
- Schumm, W. R., Barnes, H., Bollman, S., Jurich, A. y Bugaighis, M. (1986). Self Disclosure and Marital Satisfaction Revisited, *Family Relations*, 34, 241-247.
- Secord, P. F. y Backman, G. W., (1964). *Social Psychology*, Nueva York: McGraw Hill.
- Shachar, R. (1991). His and Her Marital Satisfaction: *The Double Standard. Sex Roles. Vol. 25* Pags. 451-467.
-

- Shapiro, A. y Sewnsen, C. (1969). Patterns of Self-Disclosure Among Marital Couples, *Journal of Counselling Psychology*, 16, 179-180
- Sheriff, M. (1956). *An outline of social psychology*. (Ed. Rev) Nueva York: Harper and Bros.
- Smith, M. B. Bruner, J. S. y White, R. W. (1956). *Opinions and Personality*, New York: John Wiley and Sons, VII, 294.
- Spanier, G. y Lewis, R. (1980). Marital Quality: A review of the seventies. *Journal of Marriage and the Family*, 56, 825-829.
- Spanier G.B., Saver W y Larzdere R (1979). An empirical evaluation of the Family Cycle. *Journal of Marriage and the Family* 41 27-38.
- Spanier, G. B., Lewis, R. A. y Cole, C. L. (1975). Marital Adjustment Over the Family Life Cycle: the Issue of Curvilinearity. *Journal of Marriage and the Family*. 37, 263-275.
- Spanier, G. B. y Margolis R. L. (1983). Marital Separation and Extramarital Sexual Behavior. *The Journal of Sex Research*, Vol. 19 No. 1 23-48.
- Spett, M. Ch. (1977). Initial Attraction and Subsequent Satisfaction in Heterosexual Relationships. Dissertation *Abstracts Internatioal*. Vol. 38 (7-B)
- Sullivan, H. S. (1974). *La Teoría Interpersonal de la Psiquiatría*. Buenos Aires; Editorial Psique.
- Swensen, C. H., Eskew, R. W. y Kohlhepp (1981). Stage of Family Life Cycle, Ego Development and the Marriage Relationship, *Journal of marriage and the Family*, 841-853.
- Tagiuri, R. y Petruccio, L. (1958). *Person Perception and Interpersonal Behavior*. California: Stanford University Press.
- Tharp, R. (1963). Psychological Pattern in Marriage *Psychological Bulletin*, 60, 97-117.
-

- Thibaut, J. W., y Kelley, H. H. (1959). *The Social Psychology of Groups*, New York: Hehn Wiley.
- Townsend, R. (1974). The Relatioshi of Marital Adjustment to Interpersonal Attraction and Communication Style, *Dissertation Abstracts International*, vol. 35 (8-B).
- Wagner, R. V. (1975). Complementary Needs, Role Expectations, Interpersonal Attraction and the Stability of Work Relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 32, 116-124.
- Walster, E. (1971) Passionate Love, en Murstein, B. (Ed.) *Theories of Attraction an Love*, Nueva York: Springer Publ.
- Walster, E. y Walster, B. (1963) Effect of Expecting to Be Liked on Choice of Associates. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 67, 402-404.
- Walster, E. y Walster, G. (1978). *A new look at love*. Reading, M. A.: Addispn-Wesley.
- Watzlawick P., Beawin J.H., Jackson, P.D. (1976) *Teoría de la Comunicación Humana. Interacción, Patologías y Paradojas* Editorial Tiempo Contemporaneo Buenos Aires
- Watzlawick P., Weakland J. (1976) *Cambio Formación y Solución de los Problemas Humanos* Editorial Herder Barcelona.
- Weil, M. (1975). Extramarital Relationships: A Reappraisal *Journal of Clinical Psychology*, 31: 723-725.
- Weiss, R., Wills, A. y Patterson, G. (1974), A Behavioral Analysis of Marital Satisfaction, *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42, 802-811.
- White, G. L. (1956). *The Abnormal Personality* (2nd Ed.) New York: Ronald Press.
- White, L. (1980). Physical Attractiveness and Courthship Progress, *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 39(4), 660-668.

- White, L. (1983). Determinants of Spousal Interaction: Marital Structure of Marital Happiness, *Journal of Marriage and the Family*, 45 (3), 511-519.
- Winch (1958). The Theory of Complementary Needs in Mate Selection: an Analytic and Descriptive Study. *American Sociological Review*, vol. 19.
- Words, C. E. (1961). Freudian Theories of Wit and Humor as Applied to Certain Theories of Social Conflict. *Dissertation Abstracts.*, 21, 954.
- Zanjoc, R. B. (1968). Attitudinal Effects of Mere Exposure, *Journal of Personality and Social Psychology*: Monograph 9, 1-29.
- Zimbardo, P. G. (1960). Involvement and Communication Discrepancy as Determinants of Opinion Conformity. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 60, 86-94.

ANEXO 1

TESIS SIN PAGINACION

COMPLETA LA INFORMACION

X = COMO ES

O = COMO ME GUSTARIA

Nada serio	_____	_____	_____	_____	Muy serio
Muy leal	_____	_____	_____	_____	Nada leal
Nada hogareño	_____	_____	_____	_____	Muy hogareño
Muy atractivo	_____	_____	_____	_____	Nada atractivo
Muy organizado	_____	_____	_____	_____	Nada organizado
Nada cumplido	_____	_____	_____	_____	Muy cumplido
Nada guapo	_____	_____	_____	_____	Muy guapo
Muy responsable	_____	_____	_____	_____	Nada responsable
Nada inteligente	_____	_____	_____	_____	Muy inteligente
Nada honrado	_____	_____	_____	_____	Muy honrado
Muy sensual	_____	_____	_____	_____	Nada sensual
Muy trabajador	_____	_____	_____	_____	Nada trabajador
Nada paciente	_____	_____	_____	_____	Muy paciente
Nada decidido	_____	_____	_____	_____	Muy decidido
Nada limpio	_____	_____	_____	_____	Muy limpio
Muy nervioso	_____	_____	_____	_____	Nada nervioso
Nada capaz	_____	_____	_____	_____	Muy capaz
Muy conflictivo	_____	_____	_____	_____	Nada conflictivo

ANEXO 2

1. Edad _____ 2. Sexo M () F ()
 3. Escolaridad _____
 4. Tiempo en la relación _____
 5. Número de hijos _____
 6. Estado civil:

	Si	No
Matrimonio civil	()	()
Matrimonio religioso	()	()
Unión libre	()	()

INVENTARIO MULTIFACETICO DE SATISFACCION MARITAL

A CONTINUACION ENCONTRARA UNA SERIE DE AFIRMACIONES, POR FAVOR MARQUE CON UNA CRUZ EL NUMERO QUE MEJOR DESCRIBA SU RELACION DE PAREJA. NO OLVIDE RESPONDER CADA UNA DE LAS ORACIONES. GRACIAS.

ME GUSTA MUCHO (5)

ME GUSTA (4)

NI ME GUSTA, NI ME DISGUSTA (3)

ME DISGUSTA (2)

ME DISGUSTA MUCHO (1)

- | | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|
| 7. La forma en que mi pareja me abraza..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 8. La frecuencia con que mi pareja me abraza..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 9. La forma en que mi pareja me besa..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 10. La frecuencia con que mi pareja me besa..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 11. La forma en que mi pareja me acaricia..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 12. La frecuencia con que mi pareja me acaricia... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 13. La forma en que mi pareja me trata..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 14. La forma en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 15. La frecuencia con que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 16. La forma en que mi pareja me demuestra su amor. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 17. La frecuencia con que mi pareja me demuestra su amor..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 18. La forma en que mi pareja se interesa en mí... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 19. La frecuencia con que mi pareja se interesa en mí..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 20. La forma en que mi pareja me protege..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 21. La frecuencia con que mi pareja me protege.... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 22. La forma en que mi pareja me demuestra su comprensión..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 23. La frecuencia con que mi pareja me demuestra su comprensión..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 24. La forma en que mi pareja me demuestra su apoyo..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 25. La frecuencia con que mi pareja me demuestra su apoyo..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 26. La sensibilidad con la que mi pareja responde a mis emociones..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 27. La frecuencia con la que mi pareja responde en una forma sensible a mis emociones..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 28. La forma en que mi pareja se interesa en mis problemas..... | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 29. La frecuencia con que mi pareja se interesa | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

	en mis problemas.....	1	2	3	4	5
30.	La forma en que mi pareja presta atención a mi apariencia.....	1	2	3	4	5
31.	La frecuencia con que mi pareja presta atención a mi apariencia.....	1	2	3	4	5
32.	La manera en que mi pareja soluciona los problemas familiares.....	1	2	3	4	5
33.	La frecuencia con la que mi pareja soluciona los problemas familiares.....	1	2	3	4	5
34.	La forma en la que mi pareja participa en la toma de decisiones.....	1	2	3	4	5
35.	La frecuencia con la que mi pareja participa en la toma de decisiones.....	1	2	3	4	5
36.	La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares.....	1	2	3	4	5
37.	La frecuencia con la que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares.....	1	2	3	4	5
38.	La manera en que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas.....	1	2	3	4	5
39.	La frecuencia con la que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas.....	1	2	3	4	5
40.	Las diversiones que mi pareja propone.....	1	2	3	4	5
41.	La frecuencia con la que mi pareja propone diversiones.....	1	2	3	4	5
42.	La forma en la que se divierte mi pareja.....	1	2	3	4	5
43.	La forma en la que mi pareja distribuye el dinero.....	1	2	3	4	5
44.	La contribución de mi pareja en los gastos familiares.....	1	2	3	4	5
45.	La forma en como mi pareja platica conmigo....	1	2	3	4	5
46.	Los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones.....	1	2	3	4	5
47.	La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo.....	1	2	3	4	5

LA SIGUIENTE SECCION SOLO SERA CONTESTADA POR AQUELLAS PERSONAS QUE TIENEN

ME GUSTA MUCHO (5)
 ME GUSTA (4)
 NI ME GUSTA, NI ME DISGUSTA (3)
 ME DISGUSTA (2)
 ME DISGUSTA MUCHO (1)

106.	La educación que mi pareja propone para los hijos.....	1	2	3	4	5
107.	La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos.....	1	2	3	4	5
108.	La frecuencia con que mi pareja participa en la educación de los hijos.....	1	2	3	4	5
109.	La manera en la cual mi pareja trata a nuestros hijos.....	1	2	3	4	5
110.	La forma en la cual mi pareja presta					

	atención a nuestros hijos.....	1	2	3	4	5
111.	La frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos.....	1	2	3	4	5
112.	Quien da la última palabra en la educación de los hijos es.....	1	2	3	4	5
113.	Quien decide la forma de educar a los hijos es.....	1	2	3	4	5
114.	Quien se responsabiliza de la educación de los hijos es.....	1	2	3	4	5
		6				